



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL

INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA



PROGRAMA DE MAESTRIA EN LINGUISTICA INDOAMERICANA

**“UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO
DE LA ORTOGRAFÍA DE LA LENGUA
YOREME DE SONORA”**

FRANCISCO ALMADA LEYVA

TESIS

PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRO EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

DIRECTOR : MTRO. ERNESTO DÍAZ-COUDER CABRAL



México, D.F.

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES DE
ANTROPOLOGIA SOCIAL
UNIDAD ISTMO
BIBLIOTECA**

Julio 2001

12067

ÍNDICE

Índice	2
Agradecimientos	4
1. Introducción	6
1.1. Objetivo	6
1.2. Otros aspectos sobre el tema	7
2. Planificación lingüística para el desarrollo de la ortografía	9
2.1. El contexto social y cultural de las lenguas indígenas de México	11
2.2. Oportunidades de acceso a los programas de educación especializados en lingüística para miembros de los grupos étnicos.	13
2.3. Perspectivas de desarrollo lingüístico de la lengua yoreme	14
2.3.1. Las políticas lingüísticas de México y la educación en lenguas indígenas	14
2.3.2. La plaurificación lingüística para el desarrollo de la lengua escrita	15
2.3.3. La lengua escrita como medio de comunicación.	16
3. La situación sociolingüística de la lengua yoreme en la actualidad	20
3.1. Delimitación del área de trabajo.	22
3.2. Filiación genética de la lengua yoreme o mayo.	22
3.3. Variación de la lengua.	24
3.4. Desplazamiento de la lengua por el español	28
3.5. Sus causas: prejuicios.	28
3.5.1. Lengua indígena igual a dialecto	29
3.5.2. Por ser minoritaria, una lengua indígena es "más fácil" de aprender	30
3.5.3. No es un idioma porque no se escribe.	30
4. Antecedentes sobre la escritura de la lengua yoreme.	34
4.1. Aspectos generales del tema.	34
4.1.1. <i>El Arte de la lengua Cahita</i> (escrito por un Padre de la Compañía de Jesús)	35
4.1.2. <i>Arte de la Lengua Dohema Heve o Eudeva</i>	36
4.1.3. <i>Arte de Lengua Teguíma u Opata</i> del s. XVII	37
4.1.4. <i>El Vocabulario Mayo</i>	38
4.1.5. La Dirección General de Educación indígena	38
4.1.5. <i>El Diccionario bilingüe yoreme-español, español-yoreme</i>	39
4.1.6. <i>El Mayo de los Capomos</i>	40
4.1.6. <i>El Esbozo del mayo sonorensé</i>	41
4.1.6. Otros trabajos sobre la lengua yoreme	41
5. La ortografía	43
5.1. Pertinencia de una ortografía para la lengua yoreme	44
5.2. Ventajas de la ortografía	45
5.3. La lengua hablada y la lengua escrita	46
5.1. Establecimiento de la norma escrita	47
6. El alfabeto	50
6.1. El criterio de grafía por fonema	50

6.2.	El sistema fonémico de la lengua yoreme	54
6.3.	Las vocales y sus grafías	55
6.3.1.	Las vocales simples o cortas	55
6.3.2.	Las vocales largas	55
6.3.3.	La vocal larga acentuada	56
6.3.4.	Diptongación	56
6.4.	Las vocales y la aspiración	59
6.5.	Las consonantes	60
6.5.1.	Las consonantes simples	61
6.5.2.	Procesos fonológicos de la lengua yoreme	61
6.5.3.	Las consonantes dobles	75
6.5.4.	El proceso de "yoremización" (nativización) de los préstamos del español	78
7.	Algunas características del acento	88
7.1.	El acento gráfico según los patrones acentuales	88
7.2.	Principales reglas de acentuación ortográfica	102
8.	Las clases de palabras con atención a problemas ortográficos potenciales	103
8.1.	El nombre	105
8.1.1.	La flexión nominal y la forma de los nombres	105
8.2.	El pronombre	109
8.3.	El artículo	115
8.4.	El adjetivo	117
8.5.	El verbo y sus clases	117
8.5.1.	Verbos de la clasificación regular V-1	117
8.5.2.	Verbos de la segunda clasificación V-2	119
8.5.3.	Verbos de la tercera clasificación V-3	120
8.5.4.	Verbos de la cuarta clasificación V-4	120
8.5.5.	Verbos de la quinta clasificación V-5	123
8.6.	El adverbio	125
8.7.	La interjección	126
9.	Algunos signos de puntuación	128
9.1.	Uso de la coma	129
9.2.	Uso del punto	131
9.3.	Signos de interrogación y admiración	132
9.4.	Uso de mayúsculas	133
9.5.	División silábica	135
10.	Conclusiones	136
11.	Bibliografía	138

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad yoreme, en las personas de: Darío Jusacamea M., Lorenzo Yocupicio Y., Bertha Alicia López B., Marcos Álvarez V, Alvaro Valenzuela J., Rafaela García J., Anacleto e Ignacio Cuépari, Juan Seboa, y todos los fiesteros del Bajo Río Mayo, por su apoyo en el trabajo de campo para esta tesis.

A la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Sonora en las personas de:
El profr. Luis Quiñonez Sánchez, Director de Educación Indígena.

A la Profra. Úrsula E. Gutiérrez Ayala, Jefa de Zonas de Supervisión Escolar Indígena, por el apoyo institucional que me han brindado.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por las becas de estudios y tesis otorgadas, que dieron como resultado la realización de este trabajo, en beneficio de la comunidad Yoreme.

Al Instituto Nacional Indigenista (INI) por la beca otorgada para mi asistencia al curso propedéutico de la Maestría en Lingüística Indoamericana.

Al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), por la excelente formación y planta de profesores del programa de Maestría en Lingüística Indoamericana.

Al Mtro. Ernesto Díaz-Couder C., director de esta tesis, por su valiosa ayuda para el desarrollo de este trabajo y su vital interés en la planificación de las lenguas indígenas de México.

A las Dras. Eréndira Nansen Díaz y Rebeca Barriga Villanueva, por su amabilidad al aceptar la lectura de esta tesis y por sus puntuales observaciones que me fueron de gran utilidad en la redacción final.

A la Dra. Frida Villavicencio, Coordinadora de la Maestría en Lingüística Indoamericana por su apoyo para la conclusión de este trabajo.

A todos los maestros de quienes obtuve conocimientos y experiencia, a partir de sus enseñanzas.

Al personal administrativo de la Maestría en Lingüística Indoamericana especialmente a las Sritas. Rosa Ma. García B. y María Sibilina Fernández, por todo su apoyo y su amabilidad.

Al personal de biblioteca y de cómputo por su asistencia técnica.

A mis compañeros de generación con quienes compartí las emociones de la maestría.

A la Maestra Guadalupe Hernández S. por sus no menos valiosos consejos para la cuestión fonológica.

A mis compañeros de aspiraciones étnicas Yoremem Badiana R. Jacobi, Emigdio Jusacamea L. y Daniel Valenzuela A.

A la Güera de la fonda **Montserrat** del Mercado de Tlalpan por su asistencia alimentaria y su característico buen humor.

1. Introducción

Al abordar un tema de trabajo siempre están presentes las aspiraciones o los anhelos de quien se aboca a él. La intención puede ser aportar algo o cuando menos tener la satisfacción de poder contribuir al desarrollo del mismo.

En el plano de los acontecimientos políticos y sociales actuales, es de gran importancia todo aquello relacionado con las naciones llamadas indígenas que habitan en la República Mexicana.

Y es aquí donde se inserta el tema de investigación que se presenta como tesis.

1.1 Objetivo

Este trabajo, como se explica antes, es un avance en lo relativo a la escritura de la lengua yoreme que ha estado muy apartada de los logros que se han alcanzado en otras lenguas. Actualmente, hay purépechas estandarizando la lengua a través de sus canciones, mayas que están trabajando con su academia de la lengua, zapotecos que tienen una relativamente larga tradición de difusión de la palabra escrita en su lengua, nahuas que se desenvuelven en el teatro, la poesía y otros géneros literarios, así como mixtecos interpretando los códices que les fueron legados por sus antepasados. En menor proporción toda esta actividad está "contagiando" a otras lenguas, desde las que están en vías de extinción hasta las que se les pronostica algunos años más de vida.

El anhelo de elaborar una propuesta de ortografía para la lengua yoreme, no es en sí un arranque idealista ni un tema sacado al arbitrio, sino una necesidad imperiosa ante la situación actual: El sistema de educación indígena debe contar con una manera más apropiada para escribir esta lengua, hasta donde el desarrollo de las investigaciones lo permita. Las lenguas originarias de México deben tener una ortografía, puesto que están por ingresar a una nueva etapa de su situación como lenguas: el tránsito de la oralidad a la escritura.

Escribirlas como se pronuncian sin más intención que la de comunicar algo en ese momento, tal y como lo hace un sujeto que habla, es una etapa que se pretende rebasar al menos para la lengua yoreme, porque ya se cuenta con los suficientes elementos de análisis para determinar los aspectos por incluir en la ortografía, lo cual es un avance sustancial en este aspecto.

1.2 Otros aspectos del tema tratado

a) Para la elaboración de las reglas de ortografía se realizó un trabajo descriptivo previo que comprende el análisis de los niveles fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua, a fin de determinar los contextos específicos que pueden presentar problemas para el que quiera escribir en yoreme.

Este trabajo descriptivo se elaboró entre los años de 1994 y 1995, mediante trabajo de campo en diversas comunidades del Bajo Río Mayo, como: El Salitral, Etchojoa, El Sahuaral, Huatabampo, Loma del Etchoropo y Borabampo. Para ello se contó con la colaboración de excelentes maestros natos de la cultura yoreme, entre los que puedo citar a los señores Darío Jusacamea M., Lorenzo Yocupicio Y., Bertha Alicia López N., Ignacio y Anacleto Cuépari, Juan Seboa Z., Álvaro Valenzuela J., Rafaela García J. y todos los fiesteros del Bajo Río Mayo que estaban en funciones durante ese periodo.

b) Una vez terminado el análisis de los datos, se procedió a redactar los capítulos que se refieren a la importancia que tiene desarrollar la escritura y la ortografía para una lengua ágrafa. Posteriormente se realizó una descripción de la experiencia que se obtuvo a partir de la enseñanza de la lengua yoreme para hablantes de español, que demostró la apremiante necesidad de contar con una escritura libre de variaciones, ya que el objetivo de los cursos de lengua para no-hablantes es que tengan la característica de proporcionarles una forma estándar de la lengua, es decir, la forma que se considera altamente codificada, para que cumpla con el propósito de ser el vehículo de la norma de la lengua yoreme.

Esto pone a prueba la dignidad del maestro, ya que se enfrenta a una sociedad no siempre receptiva a una cuestión que considera devaluada, y que muchas veces asiste a un curso de esa naturaleza para corroborar su idea de que las lenguas indígenas "no tienen" gramática, o que, definitivamente, debido a esa fatal circunstancia se perpetuarán como "dialectos".

Sin embargo, al enfrentarse a una situación formal de clase, en la que el maestro expone el criterio de que la lengua que se enseña tiene un alto grado de complejidad gramatical que puede ser explicado mediante reglas, al igual que cualquier otra lengua, entonces desisten de su empeño en aprenderla y abandonan el curso diciendo: "Esto, ni en español me lo sé, está muy difícil". O bien, "si es tan difícil mejor aprendo inglés, francés o alemán", es decir, una lengua de más prestigio que una lengua indígena.

- c) Posteriormente se redactaron los capítulos que contienen la parte medular de la propuesta, donde se presentan:
1. Los criterios para la selección de las grafías que conforman el alfabeto de la lengua yoreme.
 2. Los contextos que condicionan la aparición de procesos fonológicos que pueden producir dudas o ambigüedades en las grafías que se usan para representarlos.
 3. La descripción de las características del acento gráfico, con base en los patrones silábicos y acentuales de la lengua.
 4. Por último, se especifican las reglas de uso de algunos signos de puntuación que se requieren para apoyar la redacción y la lectura de textos en la lengua yoreme, así como algunas sugerencias para extender su aplicación a otros niveles de enseñanza de su lecto-escritura y para promover la producción de materiales escritos en ella.

2. La planificación lingüística para el desarrollo de la ortografía

La planificación lingüística es una subdisciplina de la lingüística aplicada que ayuda a instrumentar acciones tendientes a regular una situación lingüística, cuando existen problemas de comunicación debidos a la carencia de una lengua común para toda una nación. Al planificar sobre una lengua se pretende elevar su estatus de lengua vernácula a lengua de uso oficial o general, haciéndola emerger hacia nuevos ámbitos de uso como la escritura, la literatura, los medios masivos de comunicación y la educación formal en general. Sobre la planificación dice ASHER, R. E. (1994:163) que:

Its concerns might be with speech pathology, translation, natural language processing by computer, first and second language pedagogy, *language policy and planning*, literacy, bilingualism, *the design of written systems*, the development of terminologies and lexica, the preparation of dictionaries, automatic (machine) translation, forensic analysis (of linguistic evidence) and the role of language in institutional relations (e.g. politics, medicine, law courts)¹

Se subrayan en este comentario los aspectos que corresponden con el presente trabajo y que se abordan como consecuencia del diseño de un sistema de escritura, porque: "El uso de la lengua exige subcompetencias por parte de los hablantes: la capacidad de lectura y escritura: la puesta 'en foco' de las propiedades de realización formal del mensaje; el conocimiento, en suma, de las correspondencias que interrelacionan la expresión oral con la representación gráfica."²

En general, la planificación lingüística comprende cuatro etapas básicas:

1. *Selección de una norma*, que consiste en escoger una variedad particular de

¹ASHER, R. E. *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Pergamon Press Ltd, Gran Bretaña, 1994.

²BERRUTO, G. *La Sociolingüística*, Edit. Nueva Imagen, México, 1979, pág 111.

la lengua en cuestión para efectos de uso oficial, educativo y otros. Para ello se toman en cuenta factores tales como que tenga un uso más cultivado o formal, que sea una variante dialectal con un amplio uso regional y que cuente con un uso literario previo.

2. *Codificación*, en el caso de elegir una lengua indígena, ésta tendrá que ser desarrollada, con el objeto de que pueda cumplir con el requisito de poder ser empleada en los medios de comunicación, por ello deberá contar con un alfabeto y reglas de escritura y pronunciación. Para esto habrá que realizar la codificación de su pronunciación, gramática y vocabulario a fin de establecer un conjunto de normas para su uso estandarizado, especialmente en caso de que exista demasiada variación.
3. *Modernización*, su vocabulario tendrá que ser adecuadamente modernizado para facilitar la traducción de materiales en otras lenguas, para lo cual habrá que definir criterios para la adopción o acuñación de palabras nuevas. Además de desarrollar nuevos estilos para su uso en la radio o en la prensa, y tomar decisiones acerca de usos ambiguos, especialmente en contextos técnicos.
4. *Instrumentación*, el estándar seleccionado deberá ser oficialmente instrumentado a través del uso de publicaciones gubernamentales y medios de comunicación masiva, así como la escuela. Inevitablemente, será visto como la mejor forma del lenguaje en la comunidad de habla correspondiente, ya que estará asociado con el progreso educativo y el estatus social. Además de constituir la norma para el estilo literario y de otros ámbitos sociales³

Como se verá en los capítulos que siguen, en el caso de la lengua yoreme, ya se

³ CRYSTAL, D. (1987:364).

ha hecho una selección de facto de la variante regional más extensa (tanto en número de hablantes como en su uso) y es la que se habla en Sonora. De modo que este trabajo pretende cumplir con los requisitos del proceso de *codificación*, que hasta ahora sólo han alcanzado un desarrollo parcial que se explica a continuación. Además de examinar los aspectos parciales de la *modernización* e *instrumentación* del yoreme, que se han realizado hasta ahora, tanto por parte de los hablantes como de las instituciones científicas, educativas y gubernamentales.

Como se explica en el punto 2., la *codificación* requiere del diseño de un alfabeto para la lengua, además del establecimiento de sus reglas de escritura y pronunciación.

A este respecto, ha sido la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública quien, a través de los Libros de Texto Gratuitos ha puesto en marcha la aplicación de un alfabeto único para la región del Mayo (aparentemente, lo mismo se proyectaba hacer para el yoreme de Sinaloa, pero por falta de seguimiento esto no se ha concretado).

Además de estos libros, se ha editado en fecha reciente un Diccionario Bilingüe Yoreme-Español, Español-Yoreme, como material didáctico de apoyo para los maestros.⁴

De manera que este trabajo pretende cerrar el ciclo de la codificación del yoreme, que ya cuenta con un alfabeto, mediante el establecimiento de sus reglas de escritura y pronunciación, a partir de la estructura gramatical de esta lengua.

Como está pasando con muchas otras de las lenguas indígenas, las fases de *modernización* e *instrumentación* están también en marcha, toda vez que existen ya desde hace años, los espacios radiofónicos, y se prepara el terreno para la producción literaria y la traducción de distintos textos al yoreme.

2.1. El contexto social y cultural de las lenguas indígenas de México.

Desde que las políticas gubernamentales empezaron a definir al país como

⁴ V. capítulo 3 y bibliografía: ALMADA LEYVA, F. (2001)

plurilingüe y pluricultural se ha fomentado una mayor y más abierta participación de los grupos étnicos en los diferentes espacios que refuerzan los distintos aspectos de su cultura, como son: el reconocimiento del ejercicio de la medicina tradicional, la celebración pública de ceremonias ancestrales y el uso de las lenguas indígenas en diferentes ámbitos sociales, así como la producción de materiales educativos y literarios en ellas. Espacios que antes se consideraban actividades casi clandestinas, a las que no se destinaban recursos públicos ni privados.

Esto ha tenido como consecuencia la reforma del Artículo 4o. Constitucional para iniciar jurídicamente la revaloración, difusión, etc. de las culturas que siempre han existido en el territorio nacional.⁵

Los acontecimientos mundiales de los últimos años referentes a las reivindicaciones nacionales, que incluyen los derechos lingüísticos y culturales, como en el caso de las nuevas repúblicas europeas y asiáticas, también han propiciado cambios en la mentalidad de la sociedad nacional respecto de los grupos étnicos, ya que a partir de tales reestructuraciones territoriales los indígenas de México perfilan un anhelo de autonomía, ya no de independencia.

Se han realizado foros, consultas y reuniones relativas a la temática de lo indígena como patrimonio cultural nacional y universal, y los productos de ellos se han difundido para informar a la sociedad nacional. Como se mencionó, la Secretaría de Educación Pública ha editado libros de texto gratuitos, diccionarios y otros materiales de apoyo necesarios para la educación en la mayoría de las lenguas indígenas⁶, todo lo cual representa un nuevo punto de vista sobre los grupos étnicos.

Con esto nos damos una idea de la atención que se está brindando a las etnias, lo cual ya es un indicio de que con esta política puede haber un cambio más notorio de actitudes hacia lo indígena por parte de la sociedad nacional.

⁵ Art. 4o. "La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, cultura, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social, y garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del Estado. En los juicios y procedimientos agrarios en que aquellos sean parte, se tomarán en cuenta sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establece la ley." I.F.E. *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*, 1994, pág. 4.

⁶ALMADA LEYVA, F. *Yorennookti*, Primer Ciclo partes I y II, SEP, México, 1994, para el caso de la lengua yoreme.

2.2. Oportunidades de acceso a los programas de educación superior especializados en lingüística para miembros de los grupos étnicos.

El contexto social y cultural al que se hizo alusión en el apartado anterior, propició el establecimiento de programas de formación profesional para hablantes de lenguas indígenas al nivel de licenciatura y posgrado en la Universidad Pedagógica Nacional, así como otros especializados en Etnolingüística, de los cuales egresaron dos generaciones de Licenciatura, posteriormente se creó la Maestría en Lingüística Indoamericana del CIESAS, que lleva actualmente seis generaciones de egresados especialistas en estas lenguas.

Además de los programas de Licenciatura, Maestría y Doctorado existentes desde hace tiempo en otras instituciones como la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Veracruzana, la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, la Universidad de Yucatán y otras, de las cuales han egresado eminentes lingüistas indígenas, desde antes de la creación de los programas citados.

Por otro lado, en la década de los Noventas, surgieron algunas de las academias de las lenguas indígenas existentes, así como la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas A.C., que también tiene como meta desarrollar el uso de la lengua a través de los diferentes géneros literarios, así como de la investigación científica de las lenguas de sus agremiados y fomentan la difusión de las mismas.

La formación de profesionales indígenas en lingüística propiciará que los miembros de las comunidades indígenas que egresen de estos programas estén al frente de investigaciones lingüísticas que diseñen políticas para la planificación lingüística en sus respectivas lenguas, así como para apoyar trabajos sobre otras que no han sido trabajadas todavía por especialistas.

Hoy, se habla de la creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, a partir de la esperada aprobación de la Ley sobre Derechos y Cultura Indígena, como parte de este cambio de actitud gubernamental hacia este sector de la sociedad nacional.

No faltan los críticos (tanto nacionales como extranjeros), pero el proceso está en marcha. Si resulta exitoso, habrá programas para atender un multilingüismo oficial; en

caso contrario, las lenguas existentes a la fecha quedarán mejor documentadas, ya que el número de profesionales en lingüística que las estudian, sean indígenas o no, se ha incrementado sensiblemente en los últimos años, en varias instituciones del país.

2.3. Perspectivas de desarrollo lingüístico

Si tomamos en cuenta el panorama actual respecto a las lenguas de México, existen muchas oportunidades de desarrollo lingüístico ya que se está tomando conciencia acerca del destino que deben tener estos legados de la humanidad. Se deben conservar como patrimonio universal, porque cada lengua que se pierde, como tantas que se han extinguido, representa una gran pérdida por ser un sistema de comunicación que ha estado al servicio de alguna comunidad humana.

Existe un gran interés tanto por parte de los integrantes de las comunidades como por los profesionales en lingüística por mantener vivo este patrimonio lingüístico.

2.3.1. Las políticas lingüísticas de México y la educación en lenguas indígenas

Los antecedentes de las políticas lingüísticas y educativas para la población indígena de México muestran diferentes actitudes gubernamentales que han tendido a la castellanización forzosa, la aculturación y la asimilación necesaria de la población indígena a la sociedad nacional, desde la Colonia hasta nuestros días⁷.

Solo hasta épocas más recientes, con las políticas de participación, consulta pública y autogestión, ha sido posible vislumbrar el reconocimiento de las lenguas indígenas como un derecho de los pueblos que las hablan.

En teoría se habla de este reconocimiento, pero en la práctica dista mucho de aplicarse, sobre todo en el ámbito de la educación. Los daños derivados de tales políticas han tenido ya un impacto tremendo sobre las lenguas indígenas, no sólo ha disminuído el número de lenguas, el número de hablantes de las que subsisten, su orgullo y sus espacios de expresión, sino también se ha coartado su desarrollo y

⁷ Sobre el tema v. BRICE HEATH, S. (1972)

mantenimiento.

Aún son muy fuertes las tendencias aculturantes ante la avasallante presencia del español, y la presión que ejerce el inglés como lengua de comunicación internacional, principalmente a causa del incremento en la migración hacia Estados Unidos y Canadá.

Ambas lenguas desmotivan el aprendizaje de una lengua indígena como lengua materna, en el caso de los que aún tienen padres que son hablantes nativos, o como segunda lengua para los que la han perdido, pues quienes son indígenas de origen oficialmente tienen que llevar inglés como lengua extranjera desde el nivel medio básico. Así, aunque nunca lleguen a aprender inglés, les queda la inhibición para aprender otra lengua y una menor motivación para intentar aprender la lengua de sus padres.

Sin embargo, no todo es aculturación pues también quedan los hablantes que tienen identidad y orgullo étnico por conservar la lengua, y que pasada la época de reajuste emocional de la adolescencia retoman su identidad si permanecen ligados a la comunidad. Son ellos los que más conservan la lengua indígena como lengua materna, y ellos son el cimiento sobre el que habrá de construirse la recuperación y revitalización de las lenguas indígenas, mediante propuestas de planificación como la que se expresa en este trabajo.

2.3.2. La planificación lingüística para el desarrollo de la lengua escrita

Como consecuencia del cambio de actitud hacia el reconocimiento de los derechos lingüísticos como parte de los derechos humanos de los pueblos indígenas de México, ocurrido en la última década del s. XX⁸, se han instrumentado programas para la elaboración de materiales educativos en lengua indígena para el ciclo completo de Educación Primaria, como son los Libros de Texto Gratuitos, vocabularios y diccionarios bilingües y ediciones de obras literarias o históricas en lengua indígena, además de traducciones de leyes o decretos concernientes al tema, cédulas de sitios y zonas arqueológicas y, como en el caso de Yucatán, la reescritura de la toponimia estatal

⁸ Ver antecedentes de la Ley COCOPA.

de acuerdo con las normas de la Academia de la Lengua Maya (Maya'on).

Ante esta producción textual, es necesario contar con una norma escrita para las distintas lenguas, que vaya más allá de la elaboración de un alfabeto. Para ello, se requiere de investigaciones tendientes a determinar tal norma a partir de la estructura y el uso de la lengua hablada.

Los medios masivos de comunicación, como las estaciones de radio indígena han desarrollado, aproximadamente desde los Ochentas, una norma hablada que busca emplear estilos que incluyan a la mayoría de los hablantes de una lengua indígena, a partir de las variantes con mayor número de ellos. También se ha fomentado la creación de publicaciones periódicas en lenguas indígenas, que tienen una tradición de más de 25 años, donde se ha venido estableciendo de facto la norma escrita, para muchas de ellas.

La intención es buena, pero las carencias presupuestales no permiten aún que la producción textual sea tal, que involucre a toda la comunidad, ya sea como escritores o como lectores. Por lo que sigue siendo indispensable apoyar la determinación de la norma escrita en la estética, géneros y estilos existentes, a partir de materiales hablados. Al respecto, Manuel Seco señala en la Advertencia Preliminar a su *Diccionario de dudas y dificultades del español* lo siguiente:

Sin duda, nuestra conversación no puede ser, no podrá ser nunca, igual que nuestra redacción. Pero sí es cierto que en la lengua hablada culta gravita constantemente, con mayor o menor conciencia, el ideal de la lengua literaria. (1987: XV)

2.3.3. La lengua escrita como medio de comunicación

En la actualidad, la palabra escrita ha tomado un enorme auge, como medio de comunicación. Lo inherente a este hecho es que eleva el prestigio de los individuos que la utilizan y, asimismo el de las lenguas en que escriben. Al contar con ese privilegio, los usuarios de la escritura pueden depositar su confianza en la permanencia de las ideas fuera de su memoria y aumentar su creatividad en la misma, pues no tienen ya la necesidad de recargarla con datos excesivos.

Esta es una razón por la que los grupos étnicos que se especializan sólo en los aspectos de mantenimiento o supervivencia de la cultura dentro de la oralidad, pueden apropiarse de la escritura para liberarse de esa carga memorística y habilitarlos para la creación de nuevas estrategias de conservación de sus valores culturales. En este sentido, y en el hecho de registrar convenientemente la integridad del fundamento cultural por medio de la escritura, se pueden diseñar los ajustes para integrarse a una nueva época, a partir de elementos tradicionales que se han preservado.

Es así como los grupos étnicos, que han estado recibiendo influencias de la sociedad nacional, pueden apropiarse de un elemento más: la escritura para cumplir con el tercer aspecto de la planificación de sus lenguas, que es la modernización.

Para TAULI: "Writing is the process or result of recording language in graphic signs."⁹

Esto significa que la lengua que ha permanecido sin representación gráfica puede quedar registrada a través de un alfabeto.

Ha habido cierta discusión acerca de si es conveniente establecer un alfabeto para una lengua que jamás lo ha tenido; sin embargo, si se da la apropiación de este valor cultural, no tiene por qué crear conflictos pues son demasiados los aspectos de la cultura dominante que han entrado al seno de la cultura indígena. Muchísimos de ellos son superfluos por lo que si se acepta un alfabeto éste tendrá una finalidad muy específica.

La cultura yoreme no está aislada sino que está en contacto con otras, es por eso que no puede permanecer al margen de lo que ocurre en su alrededor. Así que:

"The creation of a writing system is in itself necessarily an outgrowth of culture contact.... Thus, the creation of a writing system is singularly unlikely to be viewed dispassionately and its propagation and acceptance by indigenous networks are necessarily viewed as having implication for group loyalty and

⁹TAULI, V. "Speech and Spelling". In FISHMAN, J. A. *en Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Paris-The Hague-Mouton, 1977, pág 19.

group identity." ¹⁰

A esto podemos agregar una idea afín que nos da URIBE VILLEGAS, O. acerca de la escritura y es que "...un grupo que posee lengua propia y la preserva, tiende a consolidar su consciencia grupal y, por otra parte, esa preservación se facilita cuando la lengua tiene escritura." (1974:66) ¹¹

Así pues, la escritura es un bien cultural indispensable para la época en que nos desenvolvemos, ya que: "Mediante la escritura los mensajes lingüísticos, que son efímeros y temporales, adquieren un reflejo permanente y espacial" ¹²

Hasta ahora la mayoría de las lenguas indígenas sólo han sido habladas. Los escasos testimonios escritos que tenemos son en parte estudios lingüísticos que no fueron hechos por los propios hablantes, sino que fueron realizados por otra gente y con fines específicos. No se le ve inconveniente a esto pues una lengua puede servir a muchos propósitos; si se destaca el carácter de éstos es porque son trabajos realizados desde otra perspectiva y para efectos no necesariamente dirigidos a las comunidades indígenas, y porque los autores no los realizaron para encargarse después del desarrollo de la lengua, sino para fines ajenos a los intereses de la comunidad y para introducir ideas religiosas.

No hay testimonios escritos en todas las lenguas, no todas se escribieron durante la época colonial con el alfabeto latino. La ingrata situación indígena en las distintas épocas, durante los 500 años de presencia ya española, ya criolla, ya mestiza significó demasiada distracción para la memoria de individuos que no se ocupaban más que de sobrevivir. El habla, entre los problemas de supervivencia de antaño y la estridencia de la enajenación actual, se enmudece o parece menos audible y si vemos que, como dice MOSTERÍN, J. (1993:22) si: "El habla es un proceso *temporal* y *acústico*, se despliega y existe como serie lineal de *preferencias únicas*, de eventos temporales *irrepetibles* y

¹⁰FISHMAN, J. A. (Edit.) *Advances in the Creation and Revision of Writing Systems* Mouton-The Hague-Paris, 1977 pág. xv

¹¹URIBE VILLEGAS, O. *La sociolingüística: al guion de sus problemas, planteamientos y soluciones.* UNAM, México, 1974.

¹²MOSTERÍN, J. *Teoría de la escritura*, ICARIA, Barcelona, 1993. Prólogo.

efímeros. El habla se produce en el tiempo...no cuaja en el tiempo." ¹³ Por eso es absolutamente indispensable escribir la lengua para preservarla porque: "El habla reflejada en el espacio, fijada y hecha visible en el espacio, es la escritura. Así especializada puede atravesar el tiempo, los siglos." ¹⁴

¹³ MOSTERÍN, J. *Op. cit.* pág. 22, [Subrayado mío].

¹⁴MOSTERÍN, J. *Op. cit.* pág. 22.

3. Situación sociolingüística de la lengua yoreme en la actualidad

La lengua yoreme, al igual que las demás lenguas habladas por grupos minoritarios, quizá sea obvio decirlo, se encuentra en una situación de desventaja respecto a la lengua que se habla a escala nacional, que es el español.

Con las reservas para el caso, se apela al XI Censo General de Población¹⁵ que da la cifra de 29,490 hablantes los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

En Sonora la población total de yoreme-hablantes es de 27,410.

Por sexo:

Hombres	14,939
Mujeres	12,471
Total:	27,410

Grado de bilingüismo: Hablan español: 26,681

Hombres	14,635
Mujeres	12,046
Total:	26,681

Monolingüismo en yoreme: 518

Hombres	248
Mujeres	270

En Sinaloa la población yoreme-hablante es de 2,080

¹⁵INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, México 1990. Ya que aún no se dispone de los conteos preliminares específicos para el yoreme del XII Censo General de Población realizado en el año 2000. Existe una diferencia en la cantidad de hablantes registrados, que probablemente se deba a que no fueron contabilizados los migrantes que viven en el resto de la República Mexicana.

Hombres	1,016
Mujeres	1,064
Total:	2,080

Grado de bilingüismo. Hablan español: 2,037

Hombres	1,038
Mujeres	999
Total:	2,037

Monolingües en lengua yoreme: 43

Hombres	24
Mujeres	19

El uso de la lengua se manifiesta actualmente en individuos de 25 a 30 años de edad, quedando en las nuevas generaciones un bilingüismo asimétrico pasivo o receptor¹⁶ con tendencia al desplazamiento de la lengua yoreme por el español. Estas cifras nos dan una idea acerca de la actual situación de la lengua yoreme que se encuentra muy influenciada por éste.

La desventaja se acentúa aún más (tomando en cuenta la cantidad de hablantes que tiene cada lengua) ya que el yoreme no es la lengua de mayor presencia en el territorio donde tradicionalmente se ha hablado, como ocurre con otras lenguas con mayor vitalidad. Piénsese en el kuunkaak o seri de Sonora, que con alrededor de 500 hablantes tiene mucha vitalidad en su área¹⁷ debido al aislamiento en que se encuentra, lo cual evita la inmigración de otros grupos lingüísticos. En cambio, el

¹⁶ Se considera bilingües asimétricos receptores o pasivos a los hablantes que sólo entienden una de las dos lenguas pero no la hablan, en tanto que la segunda, la hablan y la entienden, VALLVERDU, F. (s. f.:3)

¹⁷Dato proporcionado por el Departamento de Educación Indígena en Hermosillo, Sonora.

territorio yoreme sufrió una fuerte inmigración de población proveniente del sur de la República Mexicana, y posteriormente ha padecido la emigración de yoremes hacia la zona fronteriza con el vecino país del norte.

3.1. Delimitación del área de trabajo

Para la realización de este trabajo se tomó como base principalmente el habla de la Región del Mayo en el Estado de Sonora, que es el área del Bajo Río Mayo.

Esta área comprende la parte del Valle del Mayo que forma parte del Municipio de Huatabampo y otra porción más pequeña del Municipio de Etchojoa que limita con aquél.

Los motivos principales para esta selección son dos:

- 1) Se cuenta con un conocimiento más profundo sobre esta variante, Por ser originario de la misma y
- 2) Es la variante que tiene más hablantes en el universo yoreme de Sonora.

El interés en el tema radica en la necesidad que tiene la educación indígena de contar con estudios lingüísticos que se traduzcan en propuestas para mejorar la atención que brinda ese sistema de enseñanza a la población indígena del país.

En relación con el criterio 2) hay que decir que en esa área se asienta casi una tercera parte de los hablantes de la lengua yoreme de Sonora (Municipio de Etchojoa: 10,163 hablantes y Municipio de Huatabampo 7,623 hablantes; o sea, 17,786 del total de hablantes según el XI Censo general de Población, INEGI) Sin embargo, el trabajo no pretende circunscribirse a tal área, pues como se explicó, la variación es mínima con respecto al resto del territorio donde se habla la lengua.

3.2. Filiación genética de la lengua

No se conoce con exactitud el territorio ancestral de la lengua yoreme o mayo, sólo se sabe que los individuos que la hablan habitan desde antes de la Colonia el Norte de Sinaloa y el Sur de Sonora, como lo atestiguan los cronistas y misioneros.

En los mapas lingüísticos coloniales, el área en que actualmente viven los mayos o yoremes estaba circundada por alrededor de otras 20 naciones indígenas. De algunas de ellas (las que en el mapa tienen más territorio, por ejemplo el tahue, acaxce, guasave, mocorito) existen vocabularios muy parecidos al del cahita.¹⁸ O sea, las lenguas que hoy se conocen como yaqui y mayo.

Por otra parte, como lo señalan los mapas antiguos antes mencionados, parecía haber lenguas que, como islas lingüísticas, se muestran aparentemente circunscritas a los límites de un pueblo (p. e. Baciroa, Nío, Zuaque, Ocoroni) Y esto se refuerza porque se emplea el topónimo como denominación para tales lenguas, lo cual no permite saber si en verdad había tal diversidad lingüística o no.

Además esta aparente diversidad es poco confiable, ya que dichos pueblos siempre han estado en la sierra, precisamente donde hay menos posibilidades de subsistencia. A todo esto, podemos añadir la intensa movilidad de sus gentes, ya que los cronistas concuerdan en que eran nómadas, cazadores y recolectores.

Una última clasificación, que se empleaba hasta tiempos recientes, decía que la lengua cahita comprendía tres variantes: yaqui, mayo y tehueco. Las dos primeras subsisten, la tercera fue producto de la división territorial que hizo el dibujante de los mapas antes mencionados.

Es sabido que había inteligibilidad entre ellos, desde el actual Culiacán (territorio de los extintos tahues) hasta los yaquis. Si alguna vez algún grupo migrante se estableció en la localidad del Tehueco (hay versiones sobre migraciones pimas) no tardaron mucho en asimilarse y perdieron su lengua, ya que carecían de posibilidades de subsistencia en los linderos de su comunidad.

También hay que tener en cuenta que el continuum dialectal incluía tubares, ópatas y jovas (según lo atestiguan la toponimia y el vocabulario compartido que se puede ver en el *Arte de la lengua eudeba o dohemu*)¹⁹.

Existe sólo una lengua que no tiene parentesco con las lenguas cahitas y, aunque está cercana a su área, actualmente no comparten fronteras: Esta lengua es el kunkaak

¹⁸ Ver mapa lingüístico en ARANA DE SWADESH, E. *Las lenguas indígenas de México*, INAH, México, 1975.

¹⁹ ANÓNIMO (S.XVII), *Arte y vocabulario de la lengua dohemu, heve o eudeba*, (Penning, C. W., ed.) UNAM, México, 1981.

o serj²⁰.

La lengua yoreme pertenece a la familia yuto-nahua, al grupo sonorense y al subgrupo cahita²¹. Dentro del cahita se incluye a los ópatas, tubares y nóbomes, pero estas son lenguas extintas.

Históricamente existió mucha interacción entre las naciones indígenas del área, así lo atestiguan los cantos y otro tipo de literatura (anécdotas, cuentos, leyendas, discursos, etc.) así como la influencia mutua que se observa en las actividades rituales, festivas o ceremoniales que son parte de un patrimonio común.

3.3. Variación de la lengua

La lengua yoreme se habla en dos regiones políticamente divididas: Una, la más norteña, pertenece al Valle del Mayo en el Sur de Sonora. La otra, que se localiza más al Sur, se encuentra en el Norte del Estado de Sinaloa.

La lengua yoreme de ambas regiones se reconoce como una misma lengua, pero no falta el ingrediente localista que califica a unos como sonorenses y a otros como sinaloenses, creando así la primera división entre los de una entidad federativa y los de otra, lo cual es importante para empezar a notar la variación de la lengua.

La variación de la lengua, se sabe, corresponde a fenómenos de diverso tipo como pueden ser: diatópicos, diastrásicos y diafásicos Coseriu, E. (1952) o variaciones geográficas y sociales, Berruto, G. (1979). En otros términos, a la variación diatópica le corresponde un área geográfica; a la variación diastrática, un nivel social y la diafásica es consecuencia del desarrollo histórico o evolución de la lengua.

Para este efecto, parece que la variación diatópica y la variación diafásica son más fáciles de detectar que la diastrática, para lo cual habría que entrar en otra discusión: es decir, que también pudieran encontrarse diferencias por estrato social. Sin embargo, los yoreme que se mueven socialmente empiezan por recargar de préstamos la lengua, de tal manera que cuando finalmente acceden al otro nivel social, la transición

²⁰ Dado que esta lengua no pertenece a la familia yutonahua, como el yaqui y el mayo, sino a la familia Hokano-Coahuilteca.

²¹ Ver MANRIQUE C., Leonardo (coord.) Mapa No. 8. (1988:156)

está dada y se olvidan de la lengua materna con facilidad. Por tanto, el nivel diastrático sólo opera durante la transición del yoreme al español, lo que por otra parte es muy común en los procesos aculturantes.

Sólo se puede abundar al respecto, acerca del ámbito en el cual puede variar la lengua estilísticamente, pero no necesariamente por estrato social sino por actividad diferente a la vida doméstica yoreme: este ámbito es la fiesta tradicional.

La fiesta es el lugar por excelencia donde se crea y se recrea el lenguaje, ya que permite la participación de los hablantes de todos los pueblos del área donde se realiza la fiesta²².

Decir que se recrea el lenguaje se refiere a que es un ámbito donde florecen los juegos de palabras, chistes, cantos, adivinanzas y otros géneros de literatura oral, y donde se establece una amplia interacción entre los danzantes y los espectadores, lo que constituye el verdadero "sabor" de la fiesta, en donde sólo se emplea la lengua yoreme, en sus formas retóricas más elaboradas. Y constituye el espacio en que se

²² Quizá sea muy pretencioso decir que se "crea", porque no es una gran actividad en ese aspecto sino más bien, en las actuales circunstancias significa dos cosas: o bien, que recuerdan o hacen remembranza de las palabras, cuentos, chistes, refranes escuchados de sus abuelos o personas mayores; o bien, que entran en un juego de palabras del español que tienen diferentes características de aproximación semántica o analogía en la pronunciación. Por ejemplo:

Dos danzantes se ponen a dialogar.

-¡Hola, hermana!. Hace mucho que no te veía. ¿Cómo estás?

-Muy bien, ¿Y tú?

-Aquí, con una preocupación que me está matando. Por eso, ahora que te veo pensé: ¿Él tiene la respuesta! Y yo creo que tú sí sabes porque has andado en Mazatlán, La Paz, Chihuahua, Tepic y Guadalupe en los cursos de verano (esto fue para hacer mafia de las maestras bilingües).

-¡Ay, sí! Yo canoza todos esos lugares, hermano. Pero dime, ¿Qué es, lo que te estás muriendo por saber?

-Cómo tengo ganas de saber que quiere decir "Carta Magna", hermano. ¿Tú lo sabes?

-Eso es lo más fácil, hermano. Si supieras. Fue lo primero que aprendí allá cuando fui a los cursos.

-¿Ah sí? ¿Y qué quiere decir, pues?

-Quiere decir KAYTA MAKNA, hermano.

-¡Sayla, omme! Bünwa naatekane ke emchi bítchay. ¿Jáchisē aane?

-Kaachini. ¿Empo?

-Ímñe ili jita jüneapeaka beja ka áay pappeyya. Junen béchubone áa emchi bítchaka junen eyya. (¡Áapo alha jüneyya! Jibbatua empo alha jüneyya bejasu empo Masakláariw weranla, Alapásiwi, Chiwáawawi, Tepiúkiwi ento Watalajáarawi, katákē chikti táta tiempopo áman biché sísimē.

-Aa jeevi. Ínapo síme wá ániat taya, sayla. Tē nechē téjjoa ¿Jittasē tua jüneē bárekaa beja ka áay pappeyya?

-Jeevi, sayla, senu wéemtane úttesi jüneriapeyya ¿Jáchisu jiáaw báare ju "Káarta Magna" teame. ¿Empo jüneyya?

-Tokti ka obiáachi, sayla. Júkáysune bat áman tátáyak, wáw jákun in werámsukápo.

-¿Tua Dios? ¿Jáchisu jiáaw báarema jüntuko?

- KAYTA MAKNA, sayla. Jímñi jiáaw báare.

KAYTA MAKNA 'No se dará nada' Comentado por el Sr. Emilio Sotomea Moroyoqui, dirigente yoreme en su tiempo, vecino de Huepaco, Huatabampo, Sonora

En este diálogo de la fiesta, pues, se hace una analogía de *kayta imkña* 'no le van a dar nada' con Carta Magna, que hábilmente asoció el danzante.

refuerza el ser yoreme.

Una vez visto lo anterior, diremos que hay dos regiones donde se habla la lengua yoreme: el Sur de Sonora y el Norte de Sinaloa. Allí en el límite interestatal es donde se puede decir que empiezan las diferencias mínimas en la lengua.

La otra área gran división de las regiones, descendería de Norte a Sur dividiéndolas en el Alto Río Mayo y el Bajo Río Mayo que tiene su correspondencia en la división que existe en el Valle del Fuerte en el Estado de Sinaloa.

La variación de la lengua es mínima -como ya se dijo antes- y no produce situaciones de ininteligibilidad.

La inteligibilidad interregional ha sido atestiguada desde la época Colonial: PÉREZ DE RIBAS, A. (1992:21b), NAKAYAMA, A. (1979:20b), ARANA DE SWADESH, E. (1975), SARAVIA, A. (1979:89), BUELNA, J. (1985), y más recientemente por: JOHNSON, J. B. (1962) LIONNET, A. (1979), FREEZE, R. A. (1989), MOCTEZUMA Z. Y LÓPEZ (1990, 1991) y DGEI (1994)

Para constatar aún más la inteligibilidad podemos recurrir a la toponimia que nos da algunas pautas en relación con las cuestiones migratorias o con la relativa similitud geográfica, ya que varios nombres de comunidades se repiten tanto en Sonora como en Sinaloa.

A esto podemos agregar las relaciones de parentesco existentes entre la población total del área yoreme, y el intercambio interregional de danzantes y músicos, los movimientos mesiánicos y la visita mutua durante determinadas festividades, lo cual conforma no una diversidad lingüística sino partes complementarias de una misma lengua.

En otro nivel, se puede pensar en un tercer dialecto de una lengua yoreme que abarca los valles de tres ríos -el Fuerte, el Mayo y el Yaqui- pero las circunstancias históricas han hecho que los yaquis tengan recelo de los yoreme del mayo y tengan restringidas para con ellos algunas cuestiones identificadoras, por eso han desarrollado estrategias de mayor diferenciación lingüística respecto de los yoreme.

Aunque reconocen que ambos: mayos y yaquis, tienen una misma base de expresión cultural, estos últimos se consideran guardianes de la misma, y piensan que el futuro de la conservación del patrimonio común les corresponde a ellos. Esto puede

ser cierto en cuanto a que tienen resuelto su problema territorial, pero no se puede subestimar a los yoreme del Mayo, que han utilizado otras estrategias de conservación de la cultura con una riqueza, que si bien difiere de la de los yaquis en algunos aspectos, ellos no la consideran distinta en sí, sino como parte del mismo acervo que hay que cuidar.

La idea yaqui de una superioridad en la identidad está reforzada por mucha literatura antropológica, quizá como cargo de conciencia por las "equivocaciones" que cometían los que se encargaban de las deportaciones masivas durante el Porfiriato, así como las de la prensa de la época que frecuentemente confundía a los yoremes con los yaquis.

De esta manera resultó más económico restituir, el territorio a los yaquis aunque fuera en una mínima parte, mientras que los yoremes del Mayo quedaron como ejidatarios. Y esto no fue porque el gobierno los haya favorecido, sino porque tuvieron que luchar, como los campesinos emigrados de otros estados del sur del país, para que les dieran un pedazo de su propia tierra.

Sin embargo, para quien conoce el tema, esto no es obstáculo para que los integrantes de ambos grupos lingüísticos puedan tener comunicación sin hacer uso del español, pues como dice URIBE VILLEGAS: "Hay que considerar que las diferencias de lenguas no han impedido que se comuniquen los hombres que auténticamente han deseado hacerlo, y que la comunidad de lengua no ha logrado que lleguen a entenderse quienes no tenían voluntad de lograrlo."²³

Tan es así que la "Tribu" Yaqui, como se autodenominan, escucha la programación radiofónica en lengua yoreme de los diferentes programas bilingües diarios de XETCH y dominicales en XEGL, XEYO, XETNT, y los yoreme escuchan sin ningún prejuicio los programas yaquis en XETCH y XEHO. Esto implica, que en un futuro no muy lejano ambas lenguas tendrán un mayor acercamiento al aplicarse el desarrollo del vocabulario, o bien que esto dará pie al fenómeno del sesquilingüismo que del que habla Hockett a propósito de los países escandinavos (1971)

²³URIBE VILLEGAS, O. *La sociolingüística actual: sus problemas, planteamientos y soluciones*, UNAM, México, 1974, pág 67.

3.4. Desplazamiento de la lengua yoreme por el español

La lengua yoreme ha sido severamente afectada por la omnipresencia del español ya que, como se explicó líneas arriba, ya no es una lengua que mantenga áreas exclusivas donde se habla. Todo el universo yoreme está infiltrado por el español. El desplazamiento del yoreme es evidente desde el momento en que en las nuevas generaciones se está volviendo cada vez más difícil encontrar niños que lo entiendan, y todavía más que lo hablen. La problemática de las comunidades y la discriminación hacia lo indio han hecho que los propios hablantes, aún sabiendo la lengua, nieguen que la hablan y en esa amnesia individual "voluntaria" ya no transmiten ese valor cultural tan identificador del grupo que es la lengua.²⁴

De esta manera los niños aprenden lo poco que en la inocencia de su etapa infantil, que está libre de prejuicios, logran adquirir de los abuelos o personas mayores cercanas, si es que aún viven.

El lugar de la lengua yoreme, que no fue enseñada por los mayores a sus hijos y nietos, lo ocupa el español. Y éste, desde el propio seno familiar yoreme, no sólo se consolida a través de las nuevas generaciones, sino que desde ahí lucha por extirpar lo poco que queda del yoreme por considerarlo una vergüenza familiar que hay que borrar inmediatamente²⁵.

3.5. Sus causas: los prejuicios lingüísticos.

La raíz de todos los prejuicios acerca de las lenguas indígenas consiste en que el estatus que tienen frente al español se considera nulo, por los factores que se describen a continuación.

²⁴Parafraseando al Dr. Ch. GROSS en su conferencia del 22 de Septiembre de 1995: "Entre lo oral y lo escrito: la formación de la élite indígena".

²⁵ Al respecto ver MOCTEZUMA ZAMARRÓN (2001).

3.5.1. Lengua indígena igual a dialecto.

La situación de las lenguas indígenas, entre ellas el yoreme, no es de las más envidiables. La supuesta igualdad de los mexicanos que menciona la Constitución fue utilizada durante mucho tiempo para ignorar a las lenguas indígenas.

Actualmente hay cambios que auguran un mejor porvenir para estas lenguas. Pero 500 años no son fáciles de borrar. Sobre todo para los estratos que se han identificado más con la élite no sólo nacional, sino criolla. Son ellos que se resisten a aceptar que no hay lenguas superiores ni inferiores. Mas como dicen MILROY y MILROY (1992:15) "Those who argue about linguistic superiority may however sometimes point out that some languages appear to spread at the expenses of others, and to survive as others die out."²⁶

Para ellos el mundo está dividido entre las personas que hablan idiomas y las que hablan dialectos.

De hecho, todos hablamos un dialecto pero la aclaración no se hace para que tendenciosamente se siga manteniendo ese estigma para las lenguas minoritarias. Ya que es precisamente de esta manera como se justifica la discriminación, arguyendo que una lengua minoritaria o de pocos hablantes es igual a un dialecto.

Como se dijo anteriormente también hay cuestiones extralingüísticas que se manejan al momento de clasificar las lenguas.

Se ha generado toda una terminología peyorativa²⁷ para referirse a las cuestiones culturales indígenas y, una vez más, si los que etiquetan a las lenguas indígenas de dialectos quisieran incluir su idea en el mito de la Evangelización donde se relata la competencia entre Dios y el diablo, dirían que el diablo quiso hacer un idioma y le salió un dialecto.²⁸

²⁶ MILROY, J. & L. Milroy *Authority in Language: Investigating Language Prescription and Standardization*. 2a. Ed., Rnitedge, Nueva York, 1992. pág. 15

²⁷Entre los indígenas no hay arte, hay artesanía; no hay medicina sino brujería o en su más suavizada expresión curanderismo, etc.

²⁸Cuando Dios inició la creación el diablo se puso a imitarlo. Hizo Dios una gallina y el diablo un tecolote; hizo un borrego y el diablo un chivo, hizo un águila y el diablo un zopilote.

3.5.2. Por ser minoritaria, una lengua indígena es "más fácil" de aprender.

Hay una serie de creencias respecto al aprendizaje de una lengua indígena como segunda lengua que se imparte mediante un curso. Probablemente sean aplicables a las demás.

En la propia experiencia, se han impartido varios cursos o quizá esté mejor dicho, se ha tomado parte en varios intentos de impartir cursos de lengua yoreme para hablantes de español.

Al hacer la promoción de los mismos, han acudido un promedio de 25 personas y después se van retirando hasta que sólo quedan una o máximo dos personas. Muchos asisten porque piensan que la lengua es fácil de aprender porque: "pues, son unos cuantos indios y usan menos palabras", porque se tiene la idea de que una lengua como el yoreme está llena de préstamos, y por eso se puede aprender a hablar con solo sufixar el morfema |-ta| 'de o a' a todos los sustantivos del español y |-rua| 'verbalizador' a todos los verbos, "porque en mi familia mis abuelos la hablan", así que si le sumamos los dos supuestos anteriores ellos piensan: "ya casi la sé hablar."

No faltan los que tienen alguna profesión, que quieren saber más que el expositor e intentan conducir la clase hacia las equivocaciones antes dichas, añadiéndole conflictos por el alfabeto utilizado, por lo que abandonan el curso.

El método y las técnicas de enseñanza para este curso quizá no sean las mejores o las más actualizadas, pero en la actitud de los asistentes al curso se pudieron apreciar las evidencias antes descritas, que están basadas en los prejuicios que se analizan en este capítulo.

3.5.3. No es un idioma porque no se escribe

Por lo general se considera que la lengua indígena es un dialecto porque no se escribe.

Hasta nuestros días, hay gente que no puede escribir su lengua porque no "hay reglas de ortografía". Muchos ni siquiera creen que existan y siguen perpetuando la creencia de que una lengua india no puede alcanzar ese grado de desarrollo. Pero el

que una lengua aún no se escriba o que carezca de literatura no es problema de la lengua en sí, sino una cuestión histórica que pretenden ignorar los críticos.

El tema de este trabajo está encaminado a establecer las reglas ortográficas para que sean útiles al hablante, a partir de la estructura fonológica y gramatical del yoreme, en el momento de escribir la lengua yoreme. Esto servirá para que no busque apoyo en el español para recordar qué quiso escribir en su lengua. Los pocos que escriben el yoreme lo hacen en forma bilingüe porque creen obligatorio anexar una versión traducida de lo que relatan -y hasta lo tratan de justificar- cuando en realidad es sólo una estrategia para poder recordar lo que se quiso decir en la lengua indígena²⁹.

Sin embargo, el problema central, es que el que así escribe carece de conocimiento acerca de los recursos discursivos de la lengua, y por ello busca apoyarse en el español, tanto para aumentar el volumen de lo dicho (en dos lenguas) como para sentirse más seguro de que lo dicho será perfectamente entendido por el lector.

Este trabajo pretende establecer las reglas ortográficas del yoreme, para los distintos niveles de escritura, que no sólo abarcan el alfabeto, sino la correcta escritura de las palabras, la acentuación, la división de las mismas en sílabas y la correcta redacción de textos, así como el empleo de diacríticos y signos de puntuación.

Pero otra vez, es muy importante recalcar que no se debe caer en los prejuicios del apartado anterior. La escritura conlleva su propia dinámica. Como dice MOSTERÍN, J.: "La escritura es una tecnología artificial. Para aprenderla es necesario ir a la escuela."³⁰ La lengua yoreme está iniciando apenas el tránsito de la oralidad a la escritura, el número de quienes apenas comienzan a escribirla es muy exiguo y aún más lo son los productos de esa actividad de escritura, pues es ocasional, aún en los ámbitos más domésticos como sería el escribir cartas o mensajes en yoreme.

Así que tampoco se debe caer en el error de creer que proponer un alfabeto es dar todas las reglas ortográficas. Contar un número determinado de grafías para representar fonemas no nos dice la manera en que se vayan a utilizar; por lo tanto,

²⁹ Esto se debe a que sus posibilidades de expresión son muy restringidas y, en vez de hacer el esfuerzo de incluir más información en lo que dicen, emplean la versión española para complementar el mensaje.

³⁰ MOSTERÍN, J. *Op. cit.* pág. 17

también debemos desterrar el mito de que: "si ya tiene alfabeto, ya la puedo escribir correctamente siempre."

Por otro lado, está el mito de que una lengua se escribe "como se pronuncia"³¹ Esta suposición es la que arrastra hacia una escritura que en vez de presentar ideas, claras provoca confusión (más adelante se tratará este tema con mayor amplitud).

Además, hay que recordar que todas las lenguas que se escriben, con cualquier sistema de escritura, han tenido una evolución y diversas etapas del desarrollo de su codificación escrita y una continua producción textual, literaria o no. Con el transcurso del tiempo, esas evidencias textuales se han convertido en estilos y en autoridades para el buen escribir en esas lenguas. Este periodo evolutivo, para muchas ha sido de varios siglos, durante los cuales los sistemas de escritura han sido modificados y las reglas de escritura también, dando como resultado la forma que tienen en la actualidad.

Y como dice Manuel Seco: "Entendemos por normas el conjunto de preferencias vigentes en una comunidad hablante entre las posibilidades que el sistema lingüístico tiene a disposición de ella". (*Op. cit.*, 1986:XVII)

Si queremos aplicar este mismo procedimiento a las lenguas indígenas, habrá que esperar unos cientos de años para que por una vía "natural" alcancen ese nivel de codificación, si las condiciones sociolingüísticas de su existencia lo permiten. Pero aceptar lo anterior sería negar que hoy en día contamos con recursos científicos para coadyuvar a su conservación mediante la planificación lingüística, ya que inclusive es posible fomentar su desarrollo a través de propuestas concretas de codificación que ayuden aligerar el tránsito de la oralidad a la escritura, incrementando el uso de esta última.

Para ello, se revisaron los trabajos anteriores que incluyen una parte de la codificación del yoreme, con el objeto de tener un panorama de sus alcances, su vigencia y su impacto en la comunidad yoreme, en términos del desarrollo de la escritura de la lengua, y lo que a partir de ellos pueda ser útil para la recuperación de

³¹Si no se ha reflexionado acerca de lo que es la lengua escrita, bien podemos darnos cuenta de cuánta problemática está implícita en el hecho de escribir "como se pronuncia". Entre ellas podríamos mencionar que el hablante, en primer lugar, al pretender escribir la lengua, escribiría no su variante sino su idiolecto y allá tendría que oscilar entre su variante regional y la social. Todo esto limitaría la posibilidad de que su producción literaria tuviera un alcance a un nivel más extenso en el área donde se habla la lengua.

estilos, léxico, significado de palabras, evolución de las mismas, etc. Y que, en cierta forma, constituyen los antecedentes de la escritura "moderna" del yoreme, que cuenta con una tradición, tal vez no continúa de por lo menos 100 años.

4. Antecedentes sobre la escritura de la lengua yoreme

4.1. Aspectos generales del tema

La lengua yoreme ha sido objeto de varios estudios realizados en distintas épocas, tomando como inicio de ellos el momento del establecimiento de los españoles en el Noroeste del territorio nacional.

Quizá la distancia desde el Centro del país, las características climáticas y otros factores han desmotivado a los investigadores, dando pie a que se aplazaran los estudios lingüísticos del yoreme hasta una época relativamente reciente, en que se advierten un interés por parte de las instituciones, así como iniciativas personales para acercarse a esta lengua.

Si bien ha habido trabajos escritos sobre la lengua, también se puede decir que en su mayoría han sido efímeros en su recepción y de escasa difusión, ya que fueron primordialmente concebidos para los usuarios hispanohablantes (predicadores o lingüistas) y no para los hablantes de yoreme, quienes no han tenido un acceso real a tales fuentes, tanto coloniales como modernas. Por ello, carecen de una efectiva trascendencia para la comunidad yoreme excepto por cuestiones fragmentarias: rezos católicos en lengua yoreme, para algunos, dos o tres pasajes bíblicos traducidos por el Instituto Lingüístico de Verano, para otros.

Sin embargo, retomando los trabajos coloniales tanto sobre el cahita como sobre las lenguas más cercanas a él, como el tegúima u ópata y el dohema o eudeva, es posible rescatar elementos de una tradición de escritura de estas lenguas usando el alfabeto latino, y al mismo tiempo observar cómo estos gramáticos coloniales se sirvieron de diferentes recursos como una manera de codificar los sonidos y rasgos que son distintos a los del español como son: vocales y consonantes rearticuladas, cierre glotal y aspiración intervocálica, semivocales y semiconsonantes y acentos.

Desde el inicio de la década de los noventa, podemos integrar a estos trabajos los que ha desarrollado la Dirección General de Educación Indígena como una manera de abordar la educación para todos los grupos étnicos originarios de este país.

A continuación se hace una revisión de cada uno de los trabajos que han sido realizados sobre la lengua yoreme:

4.1.1. El Arte de la lengua Cahita por un padre de la Compañía de Jesús, en 1774

Este es un libro que forma parte, de la serie de trabajos que en el plano de las lenguas indígenas realizaron los misioneros en su afán de evangelizar a los pobladores de las tierras recién descubiertas y "pacificadas" por los españoles. Contiene aspectos gramaticales de la lengua, vocabulario y traducciones de rezos. Aunque esta obra no incluye un apartado acerca del alfabeto y la ortografía, el alfabeto utilizado para transcribir los ejemplos en lengua cahita es parecido al del español de su época. En él se descartan algunas grafías de fonemas que no existen en la lengua yoreme, y se observan otras decisiones que tomó el autor en relación con la escritura de esta lengua. Como son, el uso de la letra *h* para representar la aspiración, la *tz* para la africada alveolar sorda [t̥] aún cuando no toma en cuenta la geminación de esta consonante, ni la de la lateral sonora [l], ni codifica en la escritura las vocales largas de la lengua o los casos de cierre glotal intervocálico.

Se puede decir que la mayor parte de las palabras tienen un significado igual o muy parecido al actual. Sabemos que cuando lo que se consigna como significado de una palabra sólo se parece al material actual, es que puede haber un ligero desplazamiento del significado. Por ejemplo, al investigar la palabra *maate* para saber el significado del compuesto *mate wiikit*, (*mate* 'suplicar'+ *wiikit* 'pájaro' = 'chicharra o cigarra') escuchado una sola vez en 1975 en una entrevista con un anciano, nadie supo su significado. Todos sabíamos que era una especie de ave, nada más. No fue sino hasta 1992, cuando al consultar la obra mencionada, fue posible conocer el significado de tal palabra (*Op. cit.* 1989:218) Para el escritor del *Arte*, *mate* es el verbo 'suplicar'. Entonces, a partir de esa obra podemos saber que las *mate wikichim* vuelan, pero no son aves propiamente dichas, sino son insectos de tan considerable tamaño que los poetas que hicieron los cantos del venado les dieron el estatus de aves al elaborar su metáfora. Las *aves* en cuestión son las cigarras o chicharras. Su nombre común en yoreme es *barákachi*, su nombre metafórico según el cantor de la danza del venado es *mate wiikit*, probablemente por que estos insectos aparecen en los meses que arrecia el calor y hacen un verdadero escándalo con sus cantos, como si suplicaran al cielo que venga la lluvia.

Un hallazgo de esta naturaleza es gratificante porque elimina la necesidad de hacer suposiciones. Así, vemos que si se rescata un significado caído en desuso, no afecta a la lengua actual sino todo lo contrario, pues nos da una pista sobre la historia de alguna palabra, si es que tuvo modificación.

Pero, cuando ni significado, ni escritura tienen relación con algo parecido de la actualidad, no sabemos si el autor registró un vocablo que ya ha desaparecido o si la escritura es la que no corresponde ni en el más mínimo elemento de significado con alguna cosa actual. Por eso, en la palabra *jipikku* que podría ser un lugar: 'donde se ordeña', no se sabe qué tiene que ver la traducción de: *Em jipicune tonomea weiyē* literalmente: 'estoy de rodillas ante el lugar donde se ordeña' (que en este caso se refiere a un altar de San Ignacio)³², o sea:

Em jipik - ku - ne tonnom - mea weyeyek

2ª.S 'ordeñar' loc. 1ª.S. 'rodillas' 'sobre (instr.)' 'estar parado'

Como documento histórico representa una buena fuente de léxico y gramática, cuyo significado es hasta cierto punto deducible, gracias a que consigna la traducción de las palabras al español. Esto puede ser empleado posteriormente, durante la etapa de la codificación de la estructura gramatical, para rescatar aspectos de la evolución de la lengua en lo fonológico, algunas cuestiones sintácticas, el cambio semántico y estilos del discurso.

4.1.2. El Arte de la lengua Dohema, Heve o Eudeva.

Este Arte anónimo del s. XVII versa sobre una lengua emparentada con el cahita o yoreme y es más o menos contemporáneo del Arte anterior. Respecto de la escritura de esta lengua tampoco presenta una parte específicamente referente a ella. Para escribirla usa, también, el alfabeto latino sin hacer ninguna advertencia acerca del uso de las letras, lo cual no permite al lector inferir acerca de fenómenos de tipo fonológico como los que se mencionaron para la lengua cahita, actualmente presentes

³²Frase repetitiva al final de la novena de San Ignacio de Loyola, versión paleográfica y traducción de NANSEN DÍAZ y ALMADA LEYVA (v. Bibliografía)

en el yoreme y muchas de las lenguas emparentadas con él. Sin embargo es una buena fuente de vocabulario y gramática donde es posible constatar el parentesco lingüístico con el yoreme.

4.1.3. El Arte de la lengua Teguima u Ópata del s. XVII.

Este Arte, compuesto por el jesuita Natal Lombardo, sorprende por la precisión con la que transcribe los fenómenos fonológicos de una lengua tan cercana al cahita como es el ópata. A diferencia de los anteriores, en la Introducción establece de entrada el alfabeto del ópata que incluye: "La diversidad que hay en letras diferentes de las otras comunes se denota con el...alfabeto" (*Op. cit.* 1702:1) y consigna sonidos consonánticos diferentes a los del español, mediante letras especiales como la Rh, Th y la Tz. Respecto a las vocales dice: "En esta letra lo que hallo de diversidad para la pronunciación es, que en hallándose señalada con dos puntos arriba, se ha de pronunciar doble, esto es, dándole más tiempo para la pronunciación...lo cual sucede así en la lengua francesa que aunque escriben a veces con dos Aes, pronuncian una con más tiempo..." (*Op. cit.* 1702:3)

Y así sucesivamente, explica cada una de las letras que empleará para escribir el ópata.

Admirablemente, describe su uso de diacríticos como la diéresis (¨), para resolver apariciones de una misma letra en un contexto ambiguo, en el que su sonido cambia el significado de la palabra empleada, pues a veces es vocálico y otras es consonántico.

Lombardo se sirve también de la diéresis para marcar la glotal intervocálica en palabras como *Göo* 'zancudo', *Müu* 'búho' y *Tät* 'sol', que son cognadas con el cahita.

También emplea diacríticos acentuales, probablemente del alfabeto latino como: [-] y [´] sobre las vocales para marcar longitud vocálica y lo que parece ser el acento, ya que se sirve de este diacrítico acentual también para el español. Este autor fue muy útil para las decisiones sobre las grafías y diacríticos empleados para el alfabeto propuesto por la D.G.E.I., que se comenta más adelante.

4.1.4. El Vocabulario Mayo.

El *Vocabulario Mayo* de Howard COLLARD y Elisabeth SCOTT COLLARD, publicado por el Instituto Lingüístico de Verano en 1962, es el trabajo que precede a los realizados por la Dirección General de Educación Indígena (para efectos de iniciar la educación bilingüe) y los de la Dirección General de Culturas Populares (para promover el rescate de la literatura yoreme).

El *Vocabulario Mayo* es un trabajo lexicográfico que también incluye un apéndice de gramática y otros campos semánticos. El cual se aplicó para la elaboración de lecturas bíblicas denominadas sobre los Evangelios, de las cuales no se pudo disponer.

La fecha de su elaboración así como las técnicas de la lingüística que se aplicaron en su realización, lo hacen entendible para los hablantes actuales de yoreme. Lo que lo hace menos atractivo -dicen sus autores- es su condición de vocabulario pues no da mayor información acerca del contexto en el cual se puede usar la palabra.

El alfabeto utilizado en él, sigue el criterio que maneja el Instituto Lingüístico de Verano que sugiere que el alfabeto tenga una semejanza con el de la lengua nacional, en este caso el español. Por eso utiliza la *c* y la *q* que son grafías muy características pero muy problemáticas del español. Por lo cual, en la presente propuesta se emplea la grafía *k* como única grafía para este sonido de la lengua yoreme. Ya que así se evita la poligrafía que ocurre en español.

En la aplicación de este alfabeto se repitió la historia. Una vez más fue empleado para la publicación de pasajes bíblicos para el proselitismo protestante y no para publicar materiales educativos en yoreme.

4.1.5. La Dirección General de Educación Indígena (DGEI)

Para impulsar la educación bilingüe, la DGEI ha estado publicando materiales en lengua yoreme con un alfabeto distinto a los utilizados en las obras anteriores, es un alfabeto que sigue el criterio de fonema por grafía, que se expone más adelante.

A treinta años de distancia del último trabajo mencionado, se siguieron nuevas políticas en el diseño de los alfabetos para las lenguas indígenas de México, cfr. PÉREZ

GONZÁLEZ, B. *et al.* (1984), y para el diseño de este alfabeto del yoreme se hizo el intento de utilizar el criterio de fonema por grafía. Sin embargo, no fue posible aplicarlo en su totalidad porque se han contemplado diversas cuestiones extralingüísticas que influyeron en algunas decisiones, en las cuales se tomó parte, y que a la luz de los estudios realizados puede pensarse que representan una carga extra para el alfabetizando. Se dice que representan una carga extra porque difieren un poco del estricto criterio de grafía por fonema. Sin embargo, considero que esta decisión propia no es determinante para que un yoreme escriba con un alfabeto más depurado en el sentido de economía de grafías, sino que será él mismo quien irá viendo, de acuerdo con su propio ejercicio de la escritura, si la propuesta es conveniente o no.

Esto viene al caso porque: "Muchos lingüistas bien intencionados han realizado, a este respecto, desalentadoras experiencias con indígenas plenamente inteligentes, sin sospechar jamás que la falta no era imputable al indígena sino a ellos mismos." TROUBETZKOY (1972:35)³³

Los libros para educación primaria indígena escritos en lengua yoreme conducen al uso sistemático de ese alfabeto, así como de una ortografía muy aproximada a la que ahora se propone.

4.1.5.1 El Diccionario Bilingüe Yoreme-Español, Español-Yoreme

Es una de las publicaciones más recientes sobre la lengua yoreme³⁴. A diferencia de sus predecesores, los vocabularios incluidos en el Arte del cahita, el Vocabulario Mayo o los que se incluyen en las obras modernas, este Diccionario Yoreme es un diccionario porque incluye entradas que consignan la categoría gramatical de las palabras, su significado primario, los diversos sentidos en que se utilizan estas palabras, mediante ejemplos de uso en frases y otras construcciones o expresiones como dichos, adivinanzas, proverbios y otras que muestran usos metafóricos de los distintos términos. Para la escritura del yoreme del Diccionario se empleó el alfabeto de

³³TROUBETZKOY, N. *et al.* *Fonología y morfología* Paidós, BS.AS., Argentina, 1972. pág. 35.

³⁴ Ver bibliografía.

la D.G.E.I., ya que esta obra es un material de apoyo para los maestros en la aplicación de los Libros de Texto Gratuitos de la Secretaría de Educación Pública. Y contiene en sí algunas propuestas de estandarización de la lengua como es la clasificación de verbos, la desambiguación de falsos homónimos y la aplicación de la sinonimia para darle mayor variedad estilística a los textos. Además de dar cuenta de los recursos para la formación de nuevas palabras.

4.1.6 El Mayo de los Capomos

Esta obra elaborada por Ray Freeze en 1989 forma parte de la Serie del Archivo de Lenguas Indígenas de México, publicado por El Colegio de México, cuyo objetivo fundamental fue: "...la conservación de materiales primarios de ellas...para que el archivo (1) contenga una muestra representativa de la diferenciación lingüística de México, y (2) sea utilizable para comparaciones tipológicas e históricas." (*Op. cit.* 1989: 11).

Este material está transcrito empleando la metodología de la lingüística por lo que en él se ha aplicado el rigor que exige la transcripción científica de la lengua, y por ellos que utilizan grafías del alfabeto fonético internacional, que no es un alfabeto práctico destinado al uso por los hablantes de la lengua además de que esas grafías son difíciles de escribir en forma manuscrita, y de encontrar en una máquina de escribir portátil o en las fuentes normales de los procesadores de palabras que, como los de uso común en la actualidad no incluyen todos los alfabetos fonéticos y multilingües internacionales.

Como es una obra dirigida a la comunidad científica como lo indican sus objetivos, y el material contenido en ella proviene de una sola variante del yoreme, su utilización por parte de los hablantes es prácticamente nula y no responde a la necesidad de escribir la lengua de manera más práctica y con menos complejidad de detalles. Sin embargo, sirvió para apoyar al análisis fonológico de este trabajo, que sustenta la elección de grafías para el alfabeto y de algunas reglas ortográficas, así como para comprobar el alto grado de inteligibilidad que existe entre variantes de la lengua, no obstante que se encuentra en la parte más alejada del área yoremehablante, en el área de fronteras lingüísticas con alguna variante de la lengua rarámuri o

tarahumara, y con otras hoy extintas que pudieron haber dejado un sustrato cultural en el yoreme como el guasave o el mocorito.

Esta es una obra sencilla que no pretende ni mostrar de manera exhaustiva los recursos de la lengua, ni proporcionar un léxico considerable, ni establecer un alfabeto o reglas ortográficas para la lengua.

Una vez revisado el material de Freeze resulta evidente que si bien la lengua tiene variantes, no son tan diferentes que constituyan otra lengua. Por lo cual, el alfabeto que se propone aquí puede ser utilizado y entendido por los hablantes de ambas variantes sin mayor problema.

4.1.6. El esbozo del Mayo sonoreense

Es una de las publicaciones más recientes sobre los cinco niveles estructurales de la lengua yoreme. Al igual que la obra de FREEZE, aplica el rigor científico de la lingüística para la descripción de la lengua y también está dirigida primordialmente a la comunidad de académicos que la estudian.

Sin embargo, para efectos de una aplicación práctica de su contenido, resulta difícil de entender para los hablantes que no están familiarizados con la terminología y conceptos lingüísticos que utiliza.

Como su título lo indica, DE WOLF debiera ocuparse del mayo sonoreense, pero en su contenido utiliza ampliamente los materiales de FREEZE, que como ya vimos, pertenecen al mayo sinaloense, además de emplear citas de textos yaquis para corroborar sus hallazgos, que formarían parte de un probable núcleo común de lo que sería la lengua cahita.

4.1.7. Otros trabajos sobre el yoreme

En este subtema se incluyen los trabajos realizados por las unidades de Culturas Populares que tienen promotores a escala regional.

Su inclusión en este apartado obedece a que la actividad de este grupo de promotores no se refiere únicamente a la escritura de la lengua, si bien las tareas que realizan tienen mucho que ver con la preservación de la misma a través de encuentros

de tradición oral o promociones diversas para la revaloración de las actividades de la nación³⁵ yoreme.

Con un presupuesto que se distribuye entre varios proyectos, la publicación de cuestiones culturales en lengua yoreme se reduce a folletos bilingües de aparición irregular.³⁶

El alfabeto utilizado en esta dependencia, también pretende seguir el criterio de grafía por fonema lo que lo hace muy parecido al utilizado por la DGEI.

Desde 1980 a la fecha, han aparecido otros trabajos particulares realizados por aficionados, pero son más bien intentos de organizar cuestiones lingüísticas elaboradas por gente que no habla yoreme. Son trabajos entusiastas pero los autores carecen de capacitación lingüística. Por lo cual no tienen consistencia en la escritura, ni apoyo oficial de ninguna institución, y su objetivo no va más allá de la mera afición por actividades literarias, estos trabajos son los más efímeros de todos.

En este rubro, es importante mencionar también que desde la década de los Ochentas se han realizado otras investigaciones de tipo dialectológico por José Luis MOCTEZUMA y Gerardo LÓPEZ³⁷, que sirvieron para fundamentar el apartado sobre Variación de la lengua yoreme. Además de otro, elaborado por MOCTEZUMA³⁸ que tiene que ver con la situación de desplazamiento y resistencia de las lenguas mayo y yaqui frente al español, que dan cuenta del grado de pérdida o sustitución de la lengua yoreme en la actualidad.

³⁵ Se emplea el término 'nación' no en un sentido político sino antropológico, en virtud de que se aplica a una cultura que si bien no posee un territorio políticamente determinado, tiene una lengua propia, una historia particular y un devenir paralelo al de la sociedad mestiza de México

³⁶ El que ha tenido carácter de informativo es *ETTEJOA'ARA* y otros relativos a medicina yoreme y cantos.

³⁷ Ver bibliografía.

³⁸ Su libro, de reciente aparición, titulado *De Pascual y Venafos. Adaptación, cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español* (v. Bibliografía)

5. La ortografía.

"Es la parte de la gramática que enseña a escribir correctamente por el acertado empleo de las letras y de los signos auxiliares de la escritura."³⁹ Para TAULI, V.: "Orthography or spelling can be defined as a representation of speech in graphic signs by means of standardized rules."⁴⁰ Para MOSTERÍN, J. (*Op. cit.*: 163) "...una ortografía es un código de escritura" por cuanto a que "La comunicación entre emisor y receptor del mensaje sólo puede establecerse si ambos comparten el mismo código de escritura."

FERGUSON, Citado por SERAN-DOĞANÇAY, A. (1995:232), habla de tres procesos en el desarrollo de una lengua: 'graphization' (reducing language into writing), 'standardization' (increasing uniformity of the norm itself and explicit codification) and 'modernization' (making the new language adequate for new knowledge, technology and specialisation of labor/ institutions).⁴¹

Al intentar escribir la lengua se está proponiendo una ortografía y ésta estará necesariamente adecuada al medio donde se pretende implantar, con el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles y con una optimización de la teoría existente para no caer en la tentación de dejar cuestiones al garete y sujetas a una carencia en la sistematización de la escritura propuesta. Esto es porque frecuentemente surgen ideas que pueden dispersar energías: podría ser que erróneamente se quisiera adoptar un alfabeto distinto al latino o, inclusive, proponer otro proveniente de la invención, querer escribir la lengua con el alfabeto latino con la misma cantidad de grafías de que hace uso el español o complicar innecesariamente la escritura con otras divagaciones. Si se tuviera tal pretensión, esto no sería una propuesta de alfabeto en congruencia con el adelanto que lleva la lingüística aplicada, sino algo derivado de una posición subjetiva que no cabe en este trabajo.

³⁹Real Academia de la Lengua *Diccionario de la lengua española* México, 1970

⁴⁰TAULI, V. *Op. cit.* pág. 22

⁴¹SERAN DOĞANÇAY-A. "An Evaluation of the Turkish Language Reform After 60 years" en: *Language Problems and Language Planning*. John Benjamins Publishing Co. Amsterdam, Fall, 1995, pág. 232.

5.1. Pertinencia de una ortografía para la lengua yoreme.

En principio, la lengua yoreme está viva. Hay mucha problemática en torno a sus hablantes derivada de su devenir histórico y social, pero aún mantienen su lengua en ámbitos sociales de crucial importancia.

Por todo lo expuesto en los capítulos anteriores la lengua yoreme necesita de una propuesta de ortografía, si el proceso en que se encuentra actualmente tiende a revalorar su uso y su revitalización, es urgente que haga la transición de la oralidad a la escritura, el paso de lengua vernácula a lengua estándar de comunicación interregional.

Desde este paso en la planificación lingüística, podrá arrancar todo el trabajo hacia la revaloración de la lengua yoreme como patrimonio de la humanidad. Y como consecuencia, caerán por su propio peso los estigmas, los vicios y las cuestiones ociosas de que está rodeada.

Porque como dicen MILROY y MILROY (*Op. cit.:27*) "...the writing system serves as one of the sources of prescriptive norms, and prescription becomes more intense after the language undergoes codification because the speakers then have access to dictionaries and grammar books, which they regard as authorities."

Así, la aplicación de la ortografía en los libros de texto para la educación primaria es absolutamente necesaria para no estar cambiando continuamente de forma de escribir y desechando materiales por carecer de una escritura sistematizada.

Como se verá más adelante, en las diferencias que tiene la lengua hablada con la escrita: "Los mensajes orales sólo pueden recorrer una pequeña distancia (unos pocos metros) antes de deshacerse y las vibraciones del aire de que consisten sólo son audibles durante fracciones de segundo..." Por esto: "La escritura es la primera técnica inventada para superar esa doble limitación espacial y temporal del habla." Aunque ya hay otras tecnologías que pueden superar también esas limitaciones como el teléfono, la radio y las cintas magnetofónicas⁴²

⁴²MOSTERÍN, J. *Op. cit* pág. 160

5.2. Ventajas de la ortografía.

La ortografía es la parte de la gramática que se ocupa de la manera correcta de escribir las palabras. Las normas ortográficas regulan el uso de las letras, de las mayúsculas, de la tilde de acentuación y de los signos de puntuación y entonación.

(Romani A., 1996:9)

La ortografía, como se ha definido por los gramáticos, nos sirve para representar la lengua hablada mediante signos gráficos y con reglas estandarizadas.

Y finalmente, como dice Manuel Seco:

Puesto que la ortografía enseña a escribir correctamente las palabras y las palabras son un medio para expresar nuestro pensamiento, mostrar interés por corregir las propias faltas ortográficas no es sino un medio de mejorar nuestras posibilidades de comunicación con los demás. (*Op. cit.*, 1996:12)

Se subraya lo anterior ya que debido a los prejuicios antes descritos los pocos que escriben la lengua yoreme tienen la idea que se escribe como se pronuncia. Pero se sabe que no es así. Porque, como lo veremos en el siguiente capítulo, la lengua hablada y la lengua escrita cumplen diferentes funciones.

Una ortografía es lo que va a permitir que el mensaje escrito de un emisor pueda ser leído por un receptor alfabetizado en esa lengua, distante en espacio y tiempo, sin perder mucho de lo que el emisor quiere transmitir.

La ortografía, según R. L. VENEZKY (1977:42) tiene funciones de acuerdo con el grado de habilidad en la lectura: "For beginners, the orthography is needed as an indicator for the sound of words (inter alia) but for advanced readers, meanings, not sounds are needed."⁴³ En este caso la mayoría ignora que lo que en la lengua hablada se manifiesta con mínimos cambios de la entonación (casi homofonía) en la escritura debe tener una representación inequívoca: kia/kía, jabe/jabbe, etc. en la lengua yoreme o quizá de/dé, mas/más, practico/práctico/practicó, etc. en español.

⁴³VENEZKY, R. L. "Principles for the Design of Practical Writing Systems. In FISHMAN, J. A. *Op. cit.*

Entonces, la ortografía es la que va proporcionando las pautas a seguir en el proceso de adquisición de la habilidad en la lectura y la escritura porque: "... the primary motivation for any writing system is obtaining literacy..."⁴⁴. Si bien todavía no existe una abundante literatura en lengua yoreme, es de esperarse que una vez que se haya establecido el alfabeto, con más apoyos oficiales, se inicien las actividades tendientes a organizar el conocimiento yoreme para aplicarlo como contenidos educativos o bien, para la recreación literaria y para su uso en funciones sociales diversas tales como registros, contabilidad, procuración de justicia, formatos, etc.

La ortografía debe estar donde se realiza un registro de la lengua, y su imbricación con otras cuestiones de la lengua la hacen ser un tema insoslayable. Por ejemplo, su aplicación en los diccionarios de la lengua. Posteriormente, éstos se convertirán en obras de consulta para los que quieran escribir bajo la norma ortográfica⁴⁵.

5.3. La lengua hablada y la lengua escrita.

Para entender la función que debe desempeñar la ortografía es necesario considerar que la lengua se puede presentar en forma hablada y en forma escrita. Cada una de estas características utiliza sus propios recursos para optimizar el mensaje que se desea transmitir. MILROY and MILROY (1992:143) dicen: "Thus, since devices available to speakers (intonation, stress, pitch, rythm, etc.) for organising their linguistic presentation are quite different from those available to writers (spacing between words, punctuation, typography, etc.), effective use of the two channels involves quite different skills."⁴⁶

Entre el uso de la lengua hablada y escrita media históricamente una gran diferencia en el tiempo, respecto a su aparición en los humanos. FASOLD (1990:276)

⁴⁴ VENEZKY, R. L. *Op. cit.* pág. 41.

⁴⁵ "La lengua, como el hombre, del que es preciosa parte, se puede y se debe gobernar; gobernar, que no es violentar ni desnaturalizar, sino muy al contrario, dar ocasión a las actividades de lo gobernado para su desarrollo armónico y pleno...Lo que llamo educar lingüísticamente al hombre es despertar su sensibilidad para su idioma, abrirle los ojos a las potencialidades que lleva dentro, persuadiéndole, por el estudio ejemplar, de que será más hombre y mejor hombre si usa con mayor exactitud y finura ese prodigioso instrumento de expresar su ser y convivir con sus prójimos." (SECO, 1987:XVI)

⁴⁶ MILROY, J. y L. MILROY. *Op. cit.* pág. 143.

citando a M. Stubbs enumera ocho características de la lengua hablada que la diferencian de la lengua escrita⁴⁷. También PÉREZ GONZÁLEZ, B. *ct al.* (1985:15) y MOSTERÍN, J (1990), COSERIU, E. (1988) que añaden lo fugaz o efímero que es el habla en contraposición a la lengua escrita que es permanente.

5.4. Establecimiento de la norma escrita.

Como se indicó en el capítulo 2. La planificación de una lengua lleva varios procesos. HAUGEN (1974:107) nos da cuatro:

Selección. Que consiste en seleccionar un dialecto o tradiciones escritas preferentes o crear una nueva.

Codificación: Que consiste en la elaboración de gramáticas y diccionarios, que sirvan como materiales de consulta.

Elaboración: Consiste en ampliar el vocabulario.

Propagación: Consiste en la difusión la norma elegida entre los usuarios.⁴⁸

El proceso de selección quedó explicado en el subtema 3.1 y se refuerza con la afirmación de Tauli (1977:24) cuando dice: "Thus a standard orthography must inevitably be based on one speech form, be it the standardized speech or a culturally or politically dominant dialect." ⁴⁹

En el tema de la codificación se incluyen las cuestiones ortográficas pues son los antecedentes del establecimiento de la norma estándar que registrará a una lengua en proceso de estandarización, como el yoreme.

⁴⁷FASOLD, R. "The Sociolinguistics of Language" en *Languages in Society* Vol II, Basil Blackwell Ltd, Cambridge, MA. 1990. pág 276. Síntesis de síntesis.

1. Spoken language came first in the history of the human race.
2. Spoken language comes first for individuals.
3. Spoken language is biologically based.
4. Spoken language is highly resistant to conscious control.
5. Spoken language comes first for individual societies.
6. Literacy as a widespread phenomenon is a very recent historical event.
7. People speak much more than they read or write.
8. Spoken language is used in a much wider range of functions than written language.

⁴⁸HAUGEN, E. "Algunos problemas en sociolingüística" en URIBE VILLEGAS, O. *Op. cit.* pp 107-108.

⁴⁹TAULI, V. "Speech and Spelling" en FISHMAN, J. A. *Op. cit.* pág. 24

En la actualidad, una ortografía no implica prescribir sobre una lengua, el prescriptivismo en la gramática es actualmente muy criticado, sobre todo cuando pretende que el único aspecto válido de una lengua es el que propone tal tipo de gramática, e impone sobre el habla de un sector mayoritario un criterio de corrección lingüística de acuerdo con los que conforman la minoría que maneja la forma de la lengua considerada más prestigiosa.

WAGNER, C. (1989:64) dice al respecto: "Los fines de esta gramática, son pues, eminentemente prácticos y utilitarios. Se la suele denominar también gramática tradicional, normativa o prescriptiva. Se trata sin duda de un desarrollo empírico. Su objetivo no puede ser otro que indicar las reglas, las normas o pautas correspondientes a la variedad prestigiosa, con el propósito de lograr el dominio (saber práctico) de esa variedad."⁵⁰

Lo anterior es fácilmente entendible si se toma en cuenta que la lengua que ha tenido una gramática prescriptiva tiene varios siglos de escribirse y que se ha difundido en áreas inmensas (como el español) pero que además, pretende ser un centro rector amparada en su carácter de antigua metrópoli.

En lo que toca a la lengua yoreme, no se busca tal prescripción sino una iniciación a la escritura, pero que las ideas sean claras: Evitar homonimias, ligar o desligar morfemas, según corresponda, etc. Esto significa el acceso a una normatividad, pero seguramente no seguirá los pasos de esas lenguas con antigua tradición literaria sino que a la luz del nuevo conocimiento de causa intentará sí, buscar la estandarización, porque es necesaria -y así lo reconocen los críticos⁵¹ - para el desarrollo de la lengua. Se establece la normatividad de la lengua: "Thus standardization aims to ensure fixed values for the counters in a system. In language this means preventing variability in spelling and pronunciation by selecting fixed conventions uniquely regarded as 'correct', establishing 'correct' meanings of words... uniquely acceptable word-forms

⁵⁰WAGNER, C. *Lengua y enseñanza: fundamentos lingüísticos*. Edit Andrés Bello, Universidad Austral de Chile, Santiago, 1989, pág. 64

⁵¹WAGNER, C. *Op. cit.* pág. 68:
"Visto que no se trata de rechazar la norma prescriptiva (de la que no puede prescindir ninguna comunidad, sea grande o pequeña, de cultura compleja o elemental), la nueva gramática normativa que se propone pretende superar la situación descrita, provocada por una forma ya arcaica de actitud normativa de prescribir una lengua. Se debe describirla, se dice, mas no prescribirla; sin embargo, están de acuerdo en que debe haber una normatividad."

and fixed conventions of sentence structure.”⁵² MOSTERÍN, J. (Op. Cit: 165) habla de uniformidad para que la escritura “... se realice conforme a un código de escritura único y uniforme, conforme a una ortografía invariable y común a todo el ámbito lingüístico de que se trate.”

Proponer una ortografía para una lengua significa un trabajo enorme, no tanto por el hecho de elaborar la propuesta sino por las distintas actitudes que puede desencadenar: en el ámbito académico se avecinan críticas de todo tipo; a nivel comunidad puede ocasionar problemas de tipo localista (por no haber seleccionado sus variantes para iniciar la estandarización) A nivel escolar no es menos lo que se espera. Pero el proceso está en marcha porque: “ Una gramática normativa consiste en la explicitación de las reglas que deben permitir hablar y escribir según un determinado criterio de corrección, que se traduce en un modelo. Su finalidad es, pues, didáctica.”⁵³

Entonces, donde no hay una propuesta, se formula una. El problema a nivel escolar que se menciona en el párrafo anterior tiene su base en que muchos de los maestros piensan que enseñar un nuevo alfabeto significa la duplicación del esfuerzo pero: “...there is empirical evidence enough to suggest that once literacy is obtained in one language, there is rarely trouble in obtaining it in another language with a similar type of writing system, provided the reader has already acquired the second language.”⁵⁴

⁵²MILROY, J. y Milroy, L. *Op. cit.* pág. 23

⁵³WAGNER, C. *Op. cit.* pág. 65.

⁵⁴BERRY, J. "The Making of alphabet revisited" in: FISHMAN, J. A. *Op. cit.* pág. 6.

6. El alfabeto.

El alfabeto es un conjunto de grafías que nos sirve para representar los sonidos de una lengua.⁵⁵

Sólo se puede hablar de escritura alfabética cuando se utiliza un alfabeto -valga la redundancia- ya que todavía existen lenguas que se escriben con sistemas no alfabéticos, sino ideográficos o silábicos, tales como las lenguas de China y la japonesa.⁵⁶

Por tradición, en América, se ha heredado un alfabeto de origen latino pero existen otros sistemas de escritura diferentes en el mundo tales como: El cirílico, árabe, griego, etc, que tienen su área geográfica respectiva donde son usados cotidianamente en la escritura.

Sin entrar en la discusión de la mayor o menor ventaja que posee cada uno de ellos en su uso práctico habrá que decir, que para la lengua yoreme se adoptan las grafías del alfabeto latino. Aparte de que la lengua yoreme está en un área donde coexiste con otra que se escribe con este alfabeto, al parecer éste ha alcanzado un nivel de difusión bastante grande en el mundo y las naciones con sistemas alfabéticos distintos (Turquía, que ya cambió, Israel y China que están por cambiarlo, pero que no lo han hecho debido a la acción de grupos conservadores, etc) se encuentran aún en la etapa de discutir su adopción para facilitar la escritura y gozar de mayores ventajas en el uso de la tecnología computarizada.

6.1. El criterio de grafía por fonema.

Una lengua que apenas inicia el proceso de 'graphization' (reducing language into writing. Ver nota 42) tiene la ventaja de poder adecuarse más a una escritura libre de prejuicios o vicios que traen consigo las lenguas de antigua tradición escrita. Por esta razón, se propone adoptar el criterio llamado de **grafía por fonema**, para los sonidos

⁵⁵Diccionario de la Real Academia Española.

⁵⁶MOSTERÍN, J. *Op. cit.* nos da una historia de la escritura y presenta su evolución en las diversas partes del mundo.

significativos de la lengua yoreme.

Esto consiste en que al momento de representar un fonema se utilizará una sola representación gráfica, cuestión que para las lenguas como el inglés, francés o español, ha quedado muy atrás en la historia. Quizá, como dice RABIN: "One might almost surmise that the more complicated the spelling, the greater the unwillingness of its successful operators to abandon what cost them so much trouble to acquire and, in some cultures, what contributed so much to their status."⁵⁷

Para el caso de las lenguas indígenas de México PÉREZ GONZÁLEZ, B. et al⁵⁸ dan los pasos a seguir y fundamentan su propuesta en este criterio de fonema por grafía. Diferencian lengua hablada de la escrita para delimitar las funciones de cada una. Y para desarraigar la idea del parecido con la lengua nacional fundamentan que los rasgos de la escritura no tienen nada que ver con la nacionalidad o lealtad que debemos tener con el alfabeto que utiliza el español. Hasta donde sea posible debe haber correspondencia, pero no adecuación al alfabeto español. Esto es porque hay gente que piensa que hay grafías extranjeras quizá malinterpretando lo que dice la ortografía respecto de la *k* y la *w*: "que no pertenecen al alfabeto español pero que se usan para escribir palabras de origen extranjero."

El criterio de grafía por fonema nos quita la carga de estar adivinando con qué grafía escribir si existen dos o más representaciones para la misma, como ocurre en español.⁵⁹ En este caso podemos ver que hasta hay maneras en que se nombran las grafías que no le gustan a la Real Academia como cuando se les dice "V chica o B grande", a la *v* o *b* respectivamente, por mencionar el más decente de los casos.

Otro punto que no hay que perder de vista es que la lengua yoreme tiene su propia problemática que solucionar al momento de escribirse por lo que no pueden añadirse factores históricos que una lengua ajena trae consigo.

⁵⁷RABIN, C. "Spelling Reform in Israel 1968" en FISHMAN, J. A. *Op. cit.* pág. 172.

⁵⁸PÉREZ GONZÁLEZ, B. et al. *Fundamentos para la escritura de las lenguas indígenas de México*. INAH, México, 1985.

⁵⁹MOSTERÍN, J. *Op. cit.* pág. 187, nos dice: "Las escrituras presuntamente alfabéticas actuales están plagadas de desviaciones patográficas (desviaciones que entorpecen la comunicación y dificultan el aprendizaje, sin ningún tipo de ventaja compensatoria) del principio fonémico. He aquí las principales: 1. Poligrafía de los fonemas, 2. Polifonía de los grafemas, 3. Homografía de morfemas heterónomos, 4. Heterografía de morfemas uniformes, 5. Composición de los fonogramas.

Para que un sistema de escritura pueda ser eficaz, SMALLEY (1964) ha propuesto los siguientes criterios:

- Maximum motivation for the learner.
- Maximum representation of speech.
- Maximum ease of learning.
- Maximum ease of transfer.
- Maximum ease of production.

Lo que nos lleva a tener mucho cuidado en la elección del sistema de escritura ya que si observamos los criterios propuestos, Smalley restringe el ámbito de realización del sistema de escritura.

El sistema de escritura del español es relativamente fácil comparado con otros tipos de escritura pero tiene sus partes complicadas. Sin embargo, para la lengua yoreme se tendrá que tomar en cuenta que durante siglos han sido las grafías con las que se escribe el español las que han tenido mayor presencia a nivel del área donde se habla la lengua.

De las grafías con que se escribe el español se tomarán las que sean estrictamente necesarias para escribir el yoreme pretendiendo que el aprendizaje que se haga de un sistema de escritura pueda transferirse a la otra. Eso es lo más importante por ahora. Los otros criterios son igualmente importantes pero pasan a segundo término pues si hay facilidad de trazos, de lectura y escritura. ¡Qué bueno! Porque el español es la lengua dominante y está influyendo para que usen el mismo tipo de alfabeto que tiene ella aunque para el yoreme sea más simplificado. Quizá una lengua minoritaria de China también luche por el máximo grado de transferencia a despecho de la máxima facilidad de trazo, lectura y escritura.

En el capítulo 5 se dijo que había que partir de la realidad circundante a la lengua para proponer un alfabeto que apoye al sistema ortográfico.

Así, debemos reconocer que estamos en una parte del mundo que utiliza los caracteres latinos para escribir, por lo tanto, de ellos se hará uso para escribir la lengua. LEWIS (1972) nos dice cómo muchas de las lenguas de la que en ese tiempo todavía

era la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) adoptaron el alfabeto cirílico aún cuando el gobierno proponía la escritura en alfabeto latino; también hay ejemplos que se han dado por la influencia árabe y de la china hacia el interior de país ya que cuenta con una cantidad considerable de lenguas⁶⁰. Y todo esto ha ocurrido porque los grupos, ya sea por minoritarios o por tener afinidad con la escritura, la han adoptado y como consecuencia se ha propiciado que se pueda realizar la transferencia entre una y otra en las partes de ambos sistemas de escritura que son coincidentes.

Aquí se aplica la indicación de la teoría nos dice para el caso que hay que velar por una correspondencia entre las grafías de la lengua y las demás circundantes que utilizan el mismo tipo de caracteres. Según MOSTERÍN, J. (*Op. cit.*: 223) el alfabeto que debiera utilizarse es el fonético internacional. Porque: "Es absurdo tener que aprender a leer y a escribir de nuevo cada vez que se aprende una nueva lengua. Habría que aprender a leer de una vez por todas."⁶¹

Entonces, se adopta el alfabeto latino y de éste las grafías que tengan correspondencia una a una con cada fonema, con la pretensión de que cuando un francés, anglohablante o hispanoablante reformen su ortografía pueda haber una correspondencia entre todas las letras p que existan en ellas con la del yoreme. Se reserva la opinión acerca de la africada palatal (é) porque las máquinas de escribir disponibles no tienen el símbolo que le corresponde del alfabeto fonético internacional. También es necesario tener en cuenta esto último, como ya se ha repetido en la literatura que hace referencia a la escritura de las lenguas indígenas.

⁶⁰También en: Pike, K., *Phonemics: A Technique for Reducing Languages to Writing*. University of Michigan Press, Linguistics III, Ann Arbor, MIU Michigan, 1947. p. 215.

⁶¹Se puede discutir si el individuo aprende a leer cada vez que inicia el estudio de otro idioma, pero aquí no es el espacio para ello. Solamente se destaca esta idea para no dejarla pasar desapercibida por su importancia para la sicolingüística.

6.2. El sistema fonémico de la lengua yoreme.

CONSONANTES	LABIALES	ALVEO-PALATALES	VELARES	GLOTAL
OCLUS. SORDAS	P	t	k	'
OCLUS. SONORAS	b			
FRICATIVAS		s	X	
AFRICADAS		c		
LATERALES		l		
VIBRANTES		r		
NASALES	m	n		
SEMICONSONANTES	w	y		
VOCALES				
ALTAS	u	i		
BAJAS	o	a e		

Como se expuso en 4.1.5. esta propuesta ha adoptado el alfabeto de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) por considerar que cumple con el criterio de grafía por fonema, y contiene sólo mínimos problemas de poligrafía, que se discutirán ampliamente a continuación. Además de ser el alfabeto que se aplica en la Educación Indígena de nivel básico (Primaria) y con el cual ya hay cierta familiaridad en las comunidades yoremes, tanto entre los niños como entre los maestros y algunos adultos.

El alfabeto de la DGEI Sonora consta de las siguientes 20 grafías para consonantes y vocales:

Consonantes: **b, ch, h, j, k, l, m, n, p, r, s, t, w, x, y** e incluye 3 grafías más para los sonidos que el yoreme ha adoptado en préstamos del español que son: **d, f, rr.**

Vocales: **a, e, i, o, u**

En los incisos que siguen, se muestran ejemplos de distribución y alternancia fonológica de los distintos fonemas consonánticos y vocálicos del yoreme, con el objeto

de corroborar la utilidad del criterio grafía por fonema para eliminar problemas de poligrafía, y constatar que la aplicación del alfabeto enunciado, corresponde a una realidad de la lengua que refleja las bondades de su sencillez. Sin embargo, su aplicación y uso posterior, seguramente redundaran en una mejor adecuación de este sistema de escritura, en beneficio de los hablantes.

Esto, ha impactado desde luego los demás niveles de la ortografía del yoreme, ya que este alfabeto sirve para codificar en forma escrita los fenómenos del sistema vocálico yoreme, mediante letras y diacríticos, como se explica a continuación. Además, refleja también el uso de diacríticos acentuales, para lo cual hubo que recurrir a fuentes históricas y lingüísticas, retomando en lo posible el trabajo de antecesores en el estudio del yoreme y del yaqui, así como de otras lenguas de la misma familia, hoy extintas como el eudeve y el tegüima.

6.3. Las vocales y sus grafías

En la lengua yoreme existen quince vocales, las cuales se explican a continuación.

6.3.1. Las vocales simples o cortas.

Este tipo de vocales es parecido a las del español; digamos que no tienen ningún rasgo adicional de cantidad o acento. Se encuentran en todos los contextos silábicos. Para su representación se seleccionaron las siguientes grafías:

a e i o u

6.3.2. Las vocales largas

Este tipo de vocales necesitan mayor cantidad para su realización (dos moras). Pueden encontrarse principalmente en palabras aisladas o en final de frase. Para representarlas se eligieron letras dobles:

aa ee ii oo uu

6.3.3 La vocal larga acentuada

Este tipo de vocales contrasta con las largas debido a que además de la cantidad vocálica, el acento fonémico recae en la sílaba que lleva esa vocal. Para su representación se utilizan letras dobles, la primera de ellas lleva el diacrítico que se usa para representar al acento agudo (´)

áa ée íi óo úu

Ejemplo de representación de las vocales:

Vocal corta	Vocal larga	Vocal larga acentuada
<i>tatta</i> 'caliente'	<i>haabu</i> 'barro'	<i>káari</i> 'casa'
<i>bette</i> 'pesado'	<i>teebe</i> 'largo'	<i>béete</i> 'arder'
<i>ilitchi</i> 'pequeño'	<i>wiiru</i> 'zopilote'	<i>síite</i> 'afirmar'
<i>toppol</i> 'tigrillo'	<i>boocham</i> 'zapatos'	<i>bóote</i> 'acostarse'
<i>kukka</i> 'vinorama'	<i>buuru</i> 'burro'	<i>kiútia</i> 'revolver'

6.3.4 Diptongación.

Los diptongos en lengua yoreme están formados en su mayoría por una vocal débil y una fuerte:

Diptongos:	Ejemplos:	Glosas:
ea	<i>bue rea</i> <i>te bea</i>	'grandeza' 'longitud'
eo	<i>buikreo</i> <i>tamporeo</i>	'cantador' 'tamborilero'
ia	<i>jaria</i> <i>tásiria</i>	'buscar' 'toser'
ie	<i>¡sie!</i>	Interj. ¡oh!
io	<i>lionokka</i> <i>tapsiolay</i>	'rezar' 'delgado'
ua	<i>tíuurua</i> <i>pasáarua</i>	'grueso' 'pasar'
ue	<i>juebenna</i> <i>bisue</i>	'mucho'
ui	<i>buiyya</i>	'tierra'

Pero también hay diptongos compuestos por una vocal fuerte y una débil como en los siguientes casos:

ae	<i>nátemae</i>	'preguntar'
oa	<i>joatek</i>	'fue a habitar'

Existe un tercer tipo de diptongos constituidos por una vocal fuerte y otra débil que en estos casos son fonemas que pueden ser reinterpretados como semiconsonantes de la serie de las continuantes /w/, /y/. La razón para ello es que existen palabras con patrón silábico tipo CVCCV, al cual corresponden este tipo de grupos vocálicos. Ejemplos:

[ai]	= /ay/	<i>kayta</i>	'nada'
[ei]	= /ey/	<i>seytia</i>	'desmenuzar'
[oi]	= /oy/	<i>wojjoy</i>	'agujereado'
[au]	= /aw/	<i>láwti</i>	'rápido'
[eu]	= /ew/	<i>pewtia</i>	'destazar'
[ou]	= /ow/	<i>bowla</i>	'de paso'

Además de un diptongo constituido por dos vocales débiles como en:

[iu]	= /iw/	<i>biwte</i>	'chiflar'
------	--------	--------------	-----------

Para la representación de estos fonemas semiconsonánticos continuantes se utilizan las letras **y** y **w** respectivamente.

En el caso de los diptongos **ae** y **oa**, se debe tener en cuenta que el habla rápida o económica tiende a pronunciarlos como **ay** y **ua** respectivamente. Pero para efectos de guardar la regularidad en la escritura se escribirán como **ae** y **ua**. Ejemplos:

Nátemae 'preguntar' *nátemaenake* 'preguntará', en habla rápida se pronuncia: [nátémaynake]

Soyya 'picar' *soanake* 'picará' en el habla rápida se pronuncia: [swánake] que provoca homonimias con otros dos verbos aún cuando su origen sea distinto: *suwwoa* 'matar (Pl.)' y *suwwoa* 'tener inteligencia'

De la misma manera, en los diptongos **ea** y **eo** la vocal **e** tiende a pronunciarse como **i** en el habla económica o rápida:

bueera 'grandeza' en el habla rápida se tenderá a pronunciarla como: ['bwerya]
tebea 'longitud' como: ['tebya]

Conclusión:

-Sólo la vocal corta es capaz de formar diptongos.

Por lo tanto los diptongos se escribirán con dos letras simples que corresponden a las dos vocales distintas que conforman cada diptongo.

Aquí se presentan algunos triptongos cuya vocal final es una *i* o una *u*:

<i>iai</i> - <i>iaɣ</i> <i>siaymoli</i> 'jabalí'
<i>iau</i> - <i>iaw</i> <i>jiáawwake</i> 'dirá'
<i>oau</i> - <i>oaw</i> <i>joaw</i> 'a casa'

De esta manera la tercera vocal del triptongo se reinterpreta (v. 6.3.4) como una semiconsonante y se escribe mediante las letras *y* y *w*, respectivamente.

Estos triptongos son posibles debido a que existe un patrón silábico CVVCCV como en los siguientes ejemplos:

<i>biaktek</i> 'se volcó'
<i>siokti</i> 'como que rasga el aire'
<i>buaktia</i> 'agarra todo'

6.4. Las vocales y la aspiración

La aspiración es un proceso fonológico que se produce cuando en las raíces de las

palabras que tienen un patrón CVC la consonante cerrante de sílaba es una /s/ o una /x/ ya que ambos fonemas tienen un alófono aspirado [h] ante consonante inicial de sílaba; por lo tanto, dicho sonido aspirado se escribe con la letra x para diferenciarlo del fonema /x/ que se representa con la letra j (v. 6.4) Además, hay palabras que de por sí la tienen sea porque en alguna etapa de la evolución de la lengua se perdió la vocal con la cual formaban sílaba los fonemas /x/ o /s/, que ahora están en posición cerrante de sílaba.

Por otra parte, como se observa en el tercer ejemplo del cuadro que sigue, en algunos casos se manifiesta una probable epéntesis de i. Ejemplos:

<i>waasa</i> 'parcela' + <i> -po </i> > <i>waxpo</i> 'en la parcela'
<i>buassa</i> 'cuece' + <i> -nake </i> > <i>buáxnake</i> 'cocerá'
<i>bajja</i> 'se hincha' + <i> -la </i> > <i>baixla</i> 'está hinchado'
<i>táxkarim</i> 'tortillas'
<i>wixtía</i> 'sacude la paja de las semillas'

La representación de la aspiración con una grafía, no se justifica con el criterio de **grafía por fonema** que se ha pretendido seguir en la propuesta de esta ortografía porque la aspiración no es un fonema en lengua yoreme sino un alófono en convergencia de los fonemas /x/ y /s/. Pero como ya se ha explicado, seguir el criterio al cual se recurrió en este trabajo no siempre resulta al pie de la letra ya que existen muchos otros factores que influyen para que se produzcan divergencias. En este caso, la propuesta contiene una divergencia como ésta, pero, otra vez, le corresponderá a los hablantes decidir si la ortografía sugerida es útil o si en definitiva se allana el camino adoptando sólo una forma para escribir este sonido, ya sea s o j. De cualquier manera tendrá que haber una regla que se aplique.

6.5. Las consonantes y sus grafías

En yoreme existen quince consonantes las cuales se explican a continuación:

6.5.1 Las consonantes simples.

Para representar a las consonantes simples se seleccionaron las siguientes grafías:

b, ch, h, j, k, l, m, n, p, r, s, t, w, y, x

6.5.2. Procesos fonológicos de la lengua yoreme.

El fonema /b/.

El fonema /b/, que se representa con la grafía **b**, tiene un alófono [p], en los siguientes contextos:

Ante una **n, s, l** y **t**. Ejemplos:

<i>bebba</i> 'pegar' - <i>nake</i> 'Fut' - <i>bépnake</i> 'pegará'
<i>jiöbe</i> 'errar' - <i>nake</i> - <i>jiöpnake</i> 'errará'
<i>tabbe</i> 'tumba' - <i>tua</i> - <i>taptua</i> 'hace que tumbe'
<i>juube</i> 'se casa' - <i>tua</i> - <i>juptua</i> 'hace que se case'

Además, tiene un alófono [b] que se presenta en todos los demás contextos y es el más productivo. En el cuadro anterior vemos cómo la /b/ se transforma en [p]; sin embargo, en atención a que es necesaria una normalización de la escritura debemos escribir las palabras, que en este caso son verbos, con **b** ya que ésta representa al alófono más productivo, lo cual nos dará mayor regularidad en la escritura. Entonces, las palabras ejemplificadas quedarán:

<i>bebba</i>	<i>bébnake</i>
<i>jiöbe</i>	<i>jiöbnake</i>
<i>tábbe</i>	<i>tábtua</i>
<i>juube</i>	<i>jubtua</i>

Béchiibo es la posposición que quiere decir 'para'. Cuando ésta se pospone al nombre, este debe estar sufijado con el marcador de objeto directo *|-ta|*. Cuando se pronuncia esta frase se pueden perder la última vocal del sufijo y la b de la posposición. Ejemplos:

Mariata béchiibo - *Mariát échiibo*.

Perota béchiibo - *Perot échiibo*.

En ambos casos, y siempre que la frase presente el mismo contexto; es decir, *Nombre+|-ta|* seguido de *béchiibo* se sugiere escribirlo en forma completa evitando el apócope o elisión de la vocal de *Mariata* y la aféresis de *béchiibo*.

El fonema /t/.

El fonema /t/ es un comodín de la lengua yoreme. Tiende a asimilarse con todas las consonantes a las que precede con algunas excepciones en el caso de la /s/.

Ejemplos en verbos conjugados:

<i>bítcha</i>	[bič.čá]	've'
<i>bítname</i>	[binnake]	'verá'
<i>bitla</i>	[billa]	'ha visto'
<i>bitsuk</i>	[bítsuk/bič.čák]	'ya ha visto'
<i>bitwak</i>	[biwwak]	'fue visto'
<i>Bitrokka</i>	[bírrókka]	'quiere ver'
<i>bitri</i>	[bír.ri]	'visto'

En frases:

<i>áat biaktek</i>	[ááb biáktek]	'se le volcó'
<i>áat cheptek</i>	[áác čeptek]	'lo pisó'
<i>áat jimjóore</i>	[áaj jimjóore]	'descansa en él'
<i>áat kiktek</i>	[áák kiktek]	'se paró sobre él'
<i>áat lionokka</i>	[áal lyonokka]	'reza sobre él'
<i>áat namtek</i>	[áam námtek]	'puso la mano sobre él'
<i>áat nanna</i>	[áan nánna]	'atiza sobre él'
<i>áat píchoktek</i>	[áap píčoktek]	'se llevó un chasco'
<i>áat soosok</i>	[áas soosok]	'se espinó en él'
<i>áat tuukuk</i>	[áat tuukuk]	'se apagó sobre él'
<i>áat wétchek</i>	[áaw wéčček]	'cayó sobre él'
<i>áat yéheka</i>	[áay yé'eka]	'bailó sobre él'

La gran variedad de pronunciación que este fonema tiene en el habla descuidada

fonema obliga a una normalización a una grafía única: la *t*.

Algunas personas hacen variar la /t/ final a /ch/ cuando le sigue una vocal a que es el marcador de objeto directo. En la pronunciación se puede escuchar:

<i>wikit a buñka</i> [wikič a bua'aka] 'El pájaro se lo comió'
<i>jikat a yétchak</i> [jikač a yeččak] 'Lo puso arriba'
<i>ínot a tóhak</i> [ínoč a tóhak] 'lo echó sobre mí'

En la primera de estas tres últimas oraciones aparentemente no hay razón para que se pronuncie así porque los contextos que rodean a /t/ son vocálicos; ahora, si nos fijamos en los contextos de la segunda, tal parece que la /t/ final tiende a armonizar con las dos /ch/ de la palabra siguiente. En el tercer caso tenemos el caso inverso, o sea, un proceso parecido a una disimilación.

En algunos contextos en que la /t/ precede a una /s/ ésta se palataliza y una vez palatalizada influye sobre la /t/. Ejemplos:

<i>bitcha</i> 'ver' - <i>sime</i> - <i>bítchime</i> 'va viendo'

<i>bitcha</i> 'ver' - <i>saka</i> - <i>bítchaka</i> 'van viendo'
--

Probablemente, se trata de un proceso morfofonémico que ocurre con los sufijos |*-sime*| '3ª Cont. Sing.' y |*-saka*| '3ª. Cont. Pl.'. Ver fonema /s/.

Aquí se ofrece otra evidencia de que es necesario tener en cuenta el proceso de la formación de palabras porque con *bítchaka* = *bitcha* + |*-saka*| (escrito como se pronuncia) se produce una homografía con *bitchaka* = *bitcha* + |*-ka*| (durativo) que es necesario distinguir si tomamos en cuenta los morfemas que entraron en la composición. Por lo tanto, deben escribirse en la siguiente forma:

<i>bítchaka</i> 'viendo'

<i>bítsaka</i> 'van viendo'

Porque en yoreme la sufijación del gerundio |*-ka*| no provoca ningún cambio en la raíz verbal mientras que el aspectual |*-saka*| sí lo realiza.

Como se puede ver, esta es una de las grafías que más nos llevan a considerar la necesidad de establecer una escritura con menos variación para darle mayor funcionalidad como lo establecen los teóricos de la estandarización de las lenguas MILROY & MILROY (1992), TAULI (1977), etc.

El fonema /k/.

Se escribe **k** en todos los casos en que éste fonema representa un sonido oclusivo, velar y sordo. Tiene un alófono [g] ante nasal sonora. Ejemplos:

<i>yukke</i> 'llueve' - [<i>yúgnake</i>] 'lloverá'
--

<i>nakke</i> 'estima' - [<i>nágnake</i>] 'estimaré'

Y un alófono sordo [k] que es el más productivo. Por lo tanto se recomienda escribirla siempre como k. Ejemplos:

<i>yukke</i> - <i>yúknake</i> 'lloverá'

<i>nakke</i> - <i>náknake</i> 'estimaré'
--

Esto es para mantener el criterio de su regularidad ortográfica.

El fonema /s/.

Se escribe s en todos los casos en que forme parte de sílaba directa. Ejemplos: sa, se, si, so, su. Tiene un alófono aspirado [h] antes de cualquier consonante que se representa, como se explicó en 6.4, mediante la letra x, en muchas ocasiones aún ante la misma /s/. Ejemplos:

<i>waasa</i> 'parcela' - <i>po</i> 'Loc.' - <i>waxpo</i> 'en la parcela'
--

<i>basso</i> 'pasto' - <i>ta</i> 'O.D.' - <i>baxta</i> 'al pasto'

<i>tasse</i> 'tose' - <i>sime</i> AspCont.- <i>táxsime</i> 'va tosiendo'
--

En dos casos se presenta como una africada palatal sorda:

- a) Después de {-m} que es el apócope del sufijo sustantivador {-me}, seguida del sufijo adverbializador {-sí}. Ejemplos:

<i>kökoremsi eyya</i> [ko'okoremcey:a] 'se siente como enfermo'
<i>tébauremsi eyya</i> [tébauremčey:a] 'siente como que tiene hambre'
<i>ka a yebíxnakemsi eyya</i> [ká:yebíhnakemčey:a] 'piensa que no va a venir él'

b) Cuando la raíz de un verbo termina en /t/ y se le sufijan |*-sime*| y |*-saka*|.

<i>wétche</i> 'cae' <i>-sime</i> 'AspCont' <i>wétsime</i> [wétčime] 'va cayendo'
<i>kaate</i> 'van' <i>-saka</i> 'AspCont.' <i>Katsaka</i> [katčaka] 'van caminando'

[

Pero para mantener la regularidad se deberá escribir con s.

El fonema /x/.

Este fonema se representa con la grafía j.

Acerca de este fonema sólo se destacará la propensión que existe a elidirlo en la conversación mientras que en algunas palabras se intenta mantenerlo. Al parecer es cuestión más bien dialectal, o quizá estilística, porque existe una alternancia en el manejo del mismo, aún por los hablantes del área tomada como base de la investigación. La variante particular que se toma para esta propuesta dice:

<i>naa wéyye</i> mientras que otros: <i>naj wéyye</i> .
<i>temae</i> <i>temaje</i> .
<i>wawonek</i> <i>wawajek</i> .

En los siguientes indicios se ven algunas cuestiones al respecto:

El clítico *naa/naj* 'de un lado para otro' se le puede aplicar a *temae* 'preguntar' y resulta *nátemae* no *nájtemaje*. En cuanto en el tiempo futuro sería *temájenake* que resulta

algo difícil.

En cuanto a la palabra *waway* 'pariente' que puede verbalizarse a *wawaek* 'tener parientes', tal parece que adquiere la *j* por una especie de analogía con el ejemplo anterior. Otra posibilidad es que una vez que se pierde la consonante intervocálica *j* queda un diptongo que por sus características hace que la *e* tienda a pronunciarse como *i*. Ejemplos: *wawajek* → *wawaek* → *waway*. Todo esto tiene que ver con lo dicho antes sobre la tendencia a elidir el fonema en esos contextos intervocálicos.

Como vimos en capítulos iniciales, esto no ocasiona problemas de inteligibilidad; en un momento dado esta cuestión puede ser un mero estilo de conversación. Hay libre elección porque hasta donde se sabe y se mantiene la regularidad de la elisión no provoca otros reajustes que desorganicen las "regularidades" que hay en la lengua ya sea dando como resultado palabras homónimas o polisemia de palabras donde no se sabe cuál fue la raíz que evolucionó hasta llegar a homonimizarse.

Lo que sí hay que tomar en cuenta a la hora de escribir es la elisión de ese fonema que se realiza en las hablas que más economizan; esto es, precisamente, para mantener la regularidad en la escritura.

a) Elisión

Júnēli jiaawa [xúne'elyaawa] 'eso dice'

- b) Cuando se dice una oración del tipo cita, el verbo "jiaawa" necesita ir unido a lo que se cita con la partícula *|-ti|*.

Ejemplos:

Ka áman wée báare-ti jiaawa [ka áman wé: bá:re tja:wa] 'No quiere ir allá, dice'

Aké a buisse-ti jiaawa [ake'e a bwissetya:wa] 'Agárralo, dice'

(El guión que se sugiere utilizar en este tipo de frases se debe a que la partícula *|-ti|* ni forma parte del verbo al cual va unido ni mucho menos del verbo de cita; funciona solamente como una especie de conector entre dos verbos que no pueden formar

perífrasis o bien como una especie de prótesis para provocar eufonía. Quizá pueda compararse a la *t* del francés que se intercala en las oraciones del tipo: *Qui a-t-il?*)

En todos los casos se sugiere escribir las oraciones completas

c.) En los interrogativos:

<i>¿Jáykimsu jiaawa? [xáykimsya:wa]</i> ¿Qué horas son?
<i>¿Jáchisu jiaawa? [xáchisya:wa]</i> ¿Qué dice?
<i>¿Jittasu jípure? [xitasípure]</i> ¿Qué tiene?

d) En nombres con genitivo que les sigue una palabra con *j*.

Ejemplos:

Perota juubi [perotu:bi] 'La esposa de Pedro'

Juáanta joapo [xwá:ntwapo] 'En la casa de Juan'

En todos los casos se sugiere que la frase se escriba completa evitando el fenómeno de apócope-aféresis (caída de la última vocal de una palabra y la primera consonante de la palabra que sigue, en este caso, la *j*).

El fonema /m/

Sólo presenta un alófono nasal dental sonoro ante una africada palatal sorda, que se representa con la grafía *m*.

<i>empo 'tú' - emchi [enč̥i]</i> 'a ti'
<i>kohom chepte - kömi [ko'onč̥epte]</i> 'baja'

El fonema /n/

Este fonema también presenta alófonos de acuerdo con los contextos consonánticos que le suceden, sin embargo, para representarlo en todos los casos se usa la letra n.

Ante bilabiales es [m]:

<i>teeni</i> 'boca' + <i>po</i> > [tempo] 'en la boca'
[tembámurya] 'se enjuaga la boca'

Ante dental es [n]:

<i>teeni</i> 'boca' + <i>te</i> > <i>teente</i> [te:nte] 'pone la boca'
<i>sunmu</i> 'milpa' + <i>ta</i> > <i>sunta</i> [súnta] 'a la milpa'

Ante palatal sonora o bilabial semiconsonante es [ɲ]:

<i>banya</i> 'riega'
<i>jinya</i> 'ten'
<i>Manwe</i> 'Manuel'
<i>binwa</i> 'hace mucho'

Ante nasal bilabial sonora es [m]:

<i>yenna</i> 'fuma' <i>yénmatchi</i> [<i>yemmáçčĭ</i>] 'debe fumar'

<i>aane</i> 'esta' <i>anmatchi</i> [<i>ammáçčĭ</i>] 'debe estar'
--

Como ya se dijo, la representación que se sugiere es *n* en todos los casos ya que este es el alófono más productivo y es el que mantiene la regularidad de la raíz.

El fonema /r/

Para representarlo se seleccionó la letra *r*. Sólo se dirá que este fonema tiende a desaparecer cuando va en sílaba final, principalmente en algunos de los nombres terminados en *|-ri|* al momento de realizar la sufijación. Para los participios, que terminan en *|-ri|*, no se aplica esta elisión a menos que tengan función de sustantivo.

<i>káari</i> 'casa' - <i>káapo</i> 'en la casa'

<i>wákōri</i> 'comal' - <i>wákōta</i> 'al comal'
--

Y todos los adjetivos de color:

<i>siáari</i> 'verde' <i>siáa tenney</i> 'vestido de verde'

<i>síkiri</i> 'rojo' <i>siki siiba</i> 'paredón colorado'

<i>tósari</i> 'blanco' <i>tósä kuärini</i> 'refajo'

<i>jusari</i> 'café' <i>jusatenny</i> 'estar vestido de color café'

En los participios sustantivados:

<i>jíoxteri</i> 'escrito' <i>jíoxte tójja</i> 'entrega carta'

<i>bámmari</i> 'atole' <i>banna jēye</i> 'toma atole'

Se exceptúan: *tótori* 'gallina' y *wikuri* 'iguana' entre otros.

En los pronombres demostrativos de objeto directo hay una tendencia a palatalizarla cuando se presentan dentro de una frase. Ejemplos:

<i>júkāri</i> 'a ése' <i>júkāy núuka</i> 'agarró a ése'

<i>íkāri</i> 'a éste' <i>íkāy yokkak</i> 'pintó a éste'

<i>wákāri</i> 'a aquél' <i>wákāy tejjoak</i> 'le dijo a aquél'
--

Asimismo, los que tienen influencia yaqui dicen:

ájāy = *ájāria* 'es'

Los yoremes más influenciados por los yaquis, principalmente los del Alto Río Mayo, manifiestan la tendencia a suprimir la /r/ intervocálica. No en todas las palabras, porque ni los mismos yaquis lo hacen así, pero este proceso existe. Ejemplos:

<i>werama</i> > <i>wearama</i> 'anda, camina'

<i>tótori</i> > <i>totoi</i> 'gallina'
--

Existe un recurso fonológico de la lengua para expresar afecto o satisfacción. Este recurso consiste en cambiar una /r/ que al expresarse respecto a una cosa o situación, sin más énfasis, puede indicar una apreciación normal de lo que se está hablando.

Algunos autores como J. B. JOHNSON (1962) y A. LIONNET (1977) dicen que es un fonema que antiguamente contaba con dos alófonos pero quizá la lengua ha

evolucionado a dos fonemas distintos, ya que desde que ellos realizaron su investigación hay muchos pares mínimos que prueban la diferenciación de significado y por tanto su estatus como fonemas.

Así, puede decirse con mucho cariño, quizá hasta añorando el habla, *in láalio ka tili* por querer decir *in ráario ka tiri* pero esa oración ya no tiene un significado único pues para traducirlo estaría en duda si el hablante quiso decir 'mi radio ya no sirve' o 'mi radio no está bonito'.

Entonces ya no se puede generalizar la regla del cambio de modo y punto de articulación para expresar emotividad porque /l/ y /r/ evolucionaron a fonemas distintos.

Se recomienda tomar en cuenta las cuestiones anteriores para tener presente cuándo escribir r y cuándo no.

El fonema /č/

El fonema /č/ se escribe con la letra *ch*.

Este fonema tiene un alófono [t] que aparece en posición cerrante de sílaba final de palabra y ésta forma parte de una frase. Ejemplos:

<i>jikachi</i> 'arriba' <i>jikat káttek</i> [<i>xikak káttek</i>] 'está arriba'
<i>enéerochi</i> 'en enero' <i>enéerot siika</i> [<i>ené:ros:iika</i>] 'se fue en enero'

El fonema /ʔ/

Como ya se dijo en el apartado 4.1.3. en la tradición colonial que es el antecedente de la escritura del yoreme con caracteres latinos, se encontró que el jesuita Natal Lombardo (1702) empleó diacríticos para representar algunos fenómenos fonológicos de otra de las lenguas cahitas, directamente emparentada con el yoreme, la lengua ópata.

Esta estrategia de codificación escrita constituye un avance en relación con las

otras Artes, inmediatamente precedentes, como la de la Lengua Cahita y la de la Lengua Dohema, que solamente marcan el rasgo de longitud vocálica para estas lenguas, pero no el de la rearticulación vocálica que requiere de un cierre glotal simultáneo al final de la primera vocal, que carece de valor fonémico, pero sirve de apoyo para la articulación de la segunda vocal.

En otros trabajos de carácter meramente descriptivo, esto se transcribe mediante el uso de hasta dos grafías vocálicas y tres diacríticos sobre una misma sílaba, lo cual implica un tremendo grado de dificultad para los niños que aprenden a escribir en yoreme, para quien publica textos en yoreme o para los lectores de estos textos. Por ejemplo, en la retranscripción de un cuento, proporcionado por quien ésto escribe a Paul de Wolf, y que incluye como ejemplo de la sintaxis del yoreme en su *Esbozo del Mayo Sonorense*, se advierte toda esta innecesaria complejidad gráfica:

28.- Wá'ari, húnen 'émčim yáala, 'em'é wóho'oriapo 'a páttiak 'é'en 'éntok, kára hiábite 'ámané'em 'á bwéhhe, waná'e'em tú'urianake (*Op. cit.*, 1997:338).

La solución del gramático colonial del ópata era mucho más sencilla ya que emplea solo una vocal con un diacrítico encima, que es la diéresis, para la codificación escrita de la rearticulación vocálica, que desde luego implica una longitud vocálica tal que la misma vocal se repite o se vuelve a articular.

Así, bajo la pluma del padre Lombardo, el sistema de vocales rearticuladas del yoreme se escribe simplemente con letras que llevan una diéresis encima:

ä ë ÿ ö ü

Como en:

wäri 'cesta'

së 'arena

wï 'hilo'

wö 'zancudo'

chü 'perro'

Por esto, se considera que en este caso es posible rescatar estos elementos de la

escritura colonial del cahita para la representación gráfica del mismo fenómeno en la lengua yoreme, es decir, la rearticulación vocálica.

Otros ejemplos:

<i>Tā</i>	'sol'
<i>ĭ</i>	'este'
<i>Yōve</i>	'mayor'
<i>Mü</i>	'tecolote'

Cuando la raíz tiene una glotal intervocálica y el clítico de la 2a. persona del singular o la 2a. del plural se sufixa, éste tiende a pronunciarse como una vocal acentuada en el habla rápida o económica. Ejemplos:

tātē yokka	[ta'ate'e yok:a]	'pinta el sol'
bāwatēm jēye	[ba'awate'em je'eye]	'tomen caldo'
tēsē ka a wāatia	[te'ese'e ká: wá:tia]	'pero si no lo quieres'
yōeakēm yoorim	[yo'oeake'em yo:rim]	'en verdad son yoris Uds.'

6.5.3 Las consonantes dobles:

Para escribir las consonantes dobles se utilizan dos letras iguales:

bb, jj, kk, lh, mm, nn, pp, ss, tt, ww, yy.

Una diferencia muy importante en relación con las consonantes simples es que la pronunciación de las consonantes dobles se realiza articulando cada una por separado tal y como se hace para las consonantes dobles del italiano, ya que cada una pertenece a una sílaba distinta. Ejemplos:

<i>õbba</i> 'brasa'	se pronunciará como	õb - ba
<i>tatta</i> 'caliente'	como	tat-ta
<i>basso</i> 'pasto'	como	bas-so

En el caso de la doble *ch*, ésta se escribirá con *tch*. Ejemplos:

<i>bitcha</i> 'ver'	se pronunciará como	bich-cha.
<i>wetche</i> 'cae'	como	wech-che.

Ya que repetir la misma grafía produciría un conjunto de letras poco común pues el sonido representado es un dígrafo (*ch*) que se repite.

La lateral sonora /l/ también es otra grafía que debe ser tomada en cuenta en lo que respecta a su representación doble ya que su pronunciación no debe confundirse con la de la doble *le* del español [y]

Siguiendo el criterio antes expuesto diremos:

<i>alha</i> 'sí'	se pronunciará como	al-la.
<i>muhli</i> 'tierno'		mul-li.

Es decir, que se pronuncia como dos *l*, a diferencia del español de México en donde tal letra representa el sonido palatal [y] como en *calle* [kaye], *valle* [baye], etc.

Por influencia del español habría que incluir las siguientes grafías:

d, f, rr, ñ, g

Que corresponden al mismo número de fonemas:

/d/, /f/, /i/, /ñ/, /g/

Sin embargo, estas cinco letras del español, que no existen en la lengua, provocan las más variadas emociones en los hablantes, en esta etapa de transición por la cual está atravesando la lengua.

Para observar el caos que algunas personas hacen de la lengua, entre mayor sea su grado de aculturación, se hará referencia al estudio hecho por E. HAUGEN⁶², acerca del bilingüismo. Donde describe tres etapas dentro del contacto lingüístico:

Etapa **prebilingüe**.

Es cuando el individuo tiene un primer contacto con otra lengua, y las palabras que escucha las va asimilando al sistema fonológico de su lengua materna.

La etapa de **bilingüismo generalizado**.

Aquí los individuos pueden diferenciar entre ambos códigos. Sin embargo, pueden usar sonidos familiares en posiciones que no se encontraban en su lengua materna. A este proceso se le llama distribución fonética ya que afecta a la distribución de los fonemas.

Y la tercera etapa, que se llama de **bilingüismo infantil**.

En la que las nuevas generaciones ya son bilingües, y durante la cual empieza a presentarse el síntoma del desplazamiento de la lengua materna, al momento en que los niños empiezan a utilizar préstamos sin modificaciones, y sin cambios de código o alternancia de los mismos. A este proceso se le llama: importación fonémica.

Entonces se ve que hay individuos que pronuncian los préstamos del español que entraron en esas etapas, y entre mayor sea su conciencia de que son préstamos, más tratarán de remitirse a la forma como se dicen en español para no acentuar su ser yoreme. Así, probablemente muchos no saben que: **piáarua**, **peréena**, **tommileero**, etc son préstamos del español: 'fiar', 'freno', 'tomintero', respectivamente, y los pronuncian

⁶² en: DIL, A. S. 1972

tal y como los aprendieron durante la etapa prebilingüe sus antepasados, es decir, nativizados, en cambio, **radio**, **grabadora**, **carretera**, etc., son palabras con las que difícilmente podrán intentar realizar el proceso de adopción que ejerció la lengua, durante la etapa prebilingüe que menciona HAUGEN (1972).

6.5.4. El proceso de yoremización de los préstamos

A continuación se expone el proceso de yoremización que sufrieron los préstamos del español en la etapa prebilingüe antes mencionada, con el objeto de mostrar cómo fueron adaptados al sistema yoreme los fonemas del español, al nativizarse. Esto es para dar una idea de cómo se puede recuperar ese proceso para incorporar otros préstamos en una forma más nativizada, o bien, para normar la escritura de los que han sido adoptados sin cambio alguno:

El fonema /d/

Se yoremizó como /l/ en casos como los siguientes:

Darío - <i>Larío</i>
dulces - <i>líulsem</i>
demonio - <i>lemóonyo.</i>

Además, se yoremizó como /r/ o /l/ en los siguientes casos:

Liobardo - <i>Baaro, Baalo.</i>
radio - <i>ráario.</i>
rueda - <i>ruéera.</i>

Cuando el fonema /d/ forma parte de conjuntos consonánticos del tipo dra, dre, dri, dro, dru, en español y aparece en posición intervocálica se yoremiza, ya sea como una oclusiva velar sorda (*k-ra, k-re, etc*) o como una oclusiva velar sonora (*g-ra, g-re , etc*) pero no forman parte de una sílaba, sino, el grupo consonántico de origen español, se divide siguiendo el patrón silábico yoreme en la siguiente forma: ladrón > [lak. róon] o [lag. róon], por lo cual, en caso de dividir la palabra por necesidades del texto escrito, la posición del guión deberá reflejar el patrón ortográfico del yoreme:

Lak-róon

En vez de reflejar el del español: la-drón, eliminando así el grupo consonántico en la forma escrita del préstamo nativizado en yoreme.

El fonema /d/, al igual que los fonemas del español que forman grupos consonánticos con /r/ o /l/, no se pronuncia cuando va a inicio de palabra:

dren > réen

El fonema /f/

Se yoremizó como /p/ en los siguientes casos:

fósforo > póxpora
fiar > piáarua
Fabiana > Pabiáana

o bien como /x/:

Felipe - Jeriipe
Porfirio - Porjírrio

Eufemia - Ujéemia

En grupo consonántico con /l/ la /f/ se elimina por completo:

flojo - lójo

flama - láama

flecha - léecha

Un caso exagerado, aunque no improbable, sería yoremizar el verbo inglés: **to flash** ('deslumbrar') como *lachiáarua*.

En el caso de la yoremización de **flama** y **flecha** cabe aclarar lo siguiente. Por una parte, la palabra 'flama' es un cultismo que se usaría en lugar de 'llama' o quizá de 'lumbre' o 'chispa', en el ámbito regional. Lo que resulta de la yoremización es: *laama*, como se vió en el ejemplo del cuadro anterior. Lo cual sería un parónimo de **lama** que en yoreme se diría: *laama*. Esto no debe prestarse a confusión porque para la palabra **lama** (especie vegetal acuática) del español, existe el término *banërowwa* en yoreme. Además, para quienes ya están demasiado aculturados, basta con fijarse en la vocal larga acentuada que es fonémica en la lengua y que por lo mismo, tiene características diferenciadoras de significado. También para flecha hay una palabra en yoreme. Se dice *júhiwa*. Pero si se yoremizase quedaría una palabra (*léecha*), que no sería homónima de ninguna otra del yoreme, ni de otra del español que se llegara a presentar. Cuando se reflexiona sobre posibles homonimias, el yoreme cuenta con otro recurso que es la epéntesis de una vocal que se inserta entre el grupo consonántico **fl**. En este caso las formas de las tres palabras ejemplificadas en el cuadro de arriba serían:

Polójo, *paláama* y *peléecha*, respectivamente.

El fonema /r/

El fonema vibrante múltiple del español se convierte en vibrante simple, ya que en yoreme no existe la vibrante múltiple:

radio	>	<i>ráario</i>
rueda	>	<i>ruéera</i>
carrucha	>	<i>kariúcha</i>

Hay algunos contextos donde /r/ y /d/ aparecen juntos. Aquí ambos se convierten en /l/:

Ricardo	>	<i>Rikalho</i>
Gildardo	>	<i>Jilhalho</i>
Hemenegildo	>	<i>Merejilho</i>

En los siguientes nombres propios se convierten en una aspiración ante una /l/ o en una /n/ ante /s/:

Carlos	>	<i>Kaxros o Kaxlos</i>
Marcelina	>	<i>Manserína</i>

Preciera que la última consonante buscara su armonización dentro de la palabra afectando a /r/.

El fonema /r̄y/

Este fonema se pronuncia como [n.y] siguiendo el patrón silábico del yoreme.

piñata	>	[pin.yá.ta]
moño	>	[móon.yo]
seña	>	[séen.ya]
señora	>	[sen.yoo.ra]

El fonema /g/

Este fonema tampoco existe en la lengua. Se presenta como alófono de /k/ en algunos contextos, por ejemplo, ante una consonante sonora o ante una vocal o (como la pronuncian las nuevas generaciones) Sin embargo se adoptó como /k/.

guitarra	>	kítara
garrote	>	karóote
garrafón	>	karapóon

En los grupos consonánticos con /r/, la /g/ desaparece al inicio de palabra:

grabadora	>	mbaróora
Gracia	>	Ráasia
Gregorio	>	Rewóorio

En posición media de palabra cambia por /k/.

milagro	>	<i>mi.lak.ro</i>
agruras	>	<i>ak.rúu.ram</i>
Agripino	>	<i>Ak.ri.píi.no</i>

Las palabras se han dividido en sílabas para destacar que en yoreme no se permiten grupos consonánticos que incluyan /r/ o /l/. Esto se demuestra con la dificultad que presenta el participio del verbo *miika* 'dar'. La raíz de este verbo es *mik*, si le añadimos el sufijo |-ri| con que se forma el participio queda como *mikri*; pero como hemos visto no se permite este grupo consonántico, y la mayoría de los hablantes lo pronuncia como *miiki*, o en algunos casos como [mik.ri]

Como se explicó antes, cuando en yoreme se presenta la necesidad de tomar un préstamo que tenga un grupo consonántico a inicio de palabra, casi siempre se pierde la primera consonante del grupo, como en los siguientes ejemplos:

Blas	>	<i>Láas</i>
Clara	>	<i>Laara</i>
dren	>	<i>réen</i>
plaza	>	<i>lúasa</i>

Pero en otros como:

troje	>	<i>toróosa</i>
-------	---	----------------

tranca > taráanka.

Se epentetiza una vocal de la misma clase que las que contiene la sílaba donde aparece.

Por eso es tan fácil adoptar palabras como: cama > *kaama*, pera > *peera*, toro > *tooro*, carro > *kaarro*, etc. O bien: *toróonja*, *paráawa*, *rebóosa*, *katáarro*, etc.

Más complicado sería adoptar palabras del tipo de: implícito, cámbrico, etc. Y esto se manifiesta en la incierta pronunciación de los nombres de meses como **septiembre**, **octubre**, **noviembre** y **diciembre**, que probablemente serían: *setiéemberé*, *otíúubere*, *nobiéemberé*, *disiéemberé*. Aunque hay una propuesta para los nombres de los meses ⁶³ se propone que la yoremización sea: *setiéemre* [se.tiéem.re], *otíúubre* [o.tíúub.re], *nobiéemre* [no.biéem.re], *disiéemre* [di.siéem.re], no menos complicada pero sí más corta.

Por eso hay que tener en cuenta la siguiente observación:

Si se quita el fonema que forma el grupo consonántico con /r/ o /l/ al principio de palabra (como en Blas), la vocal que en español es corta, en yoreme aumentará su cantidad. En el caso de que se epentetice una vocal para deshacer el grupo, ésta será igual a la de la sílaba que contenga el grupo consonántico donde ocurre la epéntesis. Ejemplos:

cruz > kíurus

tranca > taráanka

Esto más o menos se acerca a la influencia que tiene la lengua sobre el español regional, como por ejemplo: [a:y bye:nen lofa:rise:os, pón:leh la krú:h]. Donde el habla espontánea siempre está teñida de vocales largas, largas acentuadas y aspiraciones, rasgos que, aunque no sean distintivos en español, se pronuncian tal como si se hablara en español con entonación del yoreme: [poréso teigo ke no lyagah ka:so].

Una vez que se ha visto cómo se realiza el proceso de yoremización de los

⁶³ALMADA LEYVA, F. *Calendario yoreme*. Material de prueba, 1996.

préstamos que contienen fonemas que no existen en la lengua, así como de los grupos consonánticos propios del español, se está en posibilidad de hacer uso de esos recursos cada vez que se necesite pedir prestada, ya sea momentánea o definitivamente, alguna palabra de otro idioma. Este proceso lo podemos constatar, incluso, con los préstamos de otros idiomas de México como el náhuatl que introdujo al yoreme las siguientes palabras, a través del español: *tlapanko* > *tapáanko* 'tapanco' y *tlatlakolli* > *tatakolhi* 'pecado' (porque en yoreme no existe el sonido [tl]) o bien el inglés *to switch* > *suichiáarua*, posible préstamo del inglés a través del español 'suichear' porque en la lengua yoreme no se existen grupos consonánticos *tch* al final de palabra.

Esto remite a otra decisión todavía más complicada: cómo escribir los nombres de instituciones, organizaciones u organismos del sector público y privado que haya que mencionar en un escrito en yoreme. Una forma sería tomar íntegro el nombre como si fuera una sola palabra, por ejemplo, *estufa* > *extiúpa* o "*Ixtituto-Nasionaal-de-Antoropolojia-e-Ixtóoria*" con una ortografía yoreme o bien, en el entendido de que estamos en una situación bilingüe, escribirlo con su ortografía original. Esto también justificaría que definitivamente se escribiera el nombre por medio de sus siglas y que su significado, por su carácter especializado, y su recurrente uso a lo largo del texto, se mencionara sólo una vez al principio del texto yoreme, como es la norma de uso en la traducción. Por ejemplo: *Ju Wáalupe INAHpo tekipanoa* 'Guadalupe trabaja en el INAH.'

Es indiscutible que en el caso de los títulos de obras, domicilios, nombres de establecimientos, membretes de empresas poco conocidas, eventos nacionales o internacionales, y todo aquello que tenga necesariamente que ser enviado al exterior deberá ser escrito con la ortografía del lugar a donde se envíe; cuando se tenga a bien recibir correspondencia u otros documentos el destinatario yoreme habrá decidido el formato de su dirección siempre y cuando sus datos sean inequívocos. En los topónimos dentro del área yoreme se puede restituir su etimología original siempre y cuando no provoquen confusión. Ejemplos:

<i>Wattabám</i>	'Huatabampo'
<i>Nabojowwa</i>	'Navojoa'
<i>Chukkáarim</i>	'Chucárit'
<i>Etchojowwa</i>	'Etchojoa'

<i>Ábasom</i>	'Alamos'
<i>Kajëyeme</i>	'Cajeme'
<i>Baixkúrusim</i>	'Las Tres Cruces'

O habrá que hacer un registro exhaustivo de las comunidades que están dentro del área yoreme para que las oficinas de correos sepan el destino de la correspondencia. Esto implicaría tanto restablecer la etimología de los topónimos yoremes como yoremizar los topónimos provenientes del español que existen en la lengua, y sería uno de los pasos a seguir en la planificación lingüística. Se dice que los mayas están recuperando sus topónimos, y lo mismo está sucediendo en otros países donde se está recuperando la identidad lingüística. Tal vez, en un futuro puedan los hispanohablentes leer ambas versiones así como lo hacen los del habla afectada cuando pronuncian Miami como [may.ami] o como [mya.mi] cuando los ponen en su lugar los cubanos radicados en Florida.

Otro aspecto de la escritura yoreme aplicada a los préstamos del español, en lo que respecta a las sílabas **ga**, **gue**, **gui**, **go**, **gu** éstas se representan con grafías como la **g**, cuando ésta representa al sonido débil. Ya se propuso una forma para yoremizarla que puede ser con **k**, pero puede flexibilizarse a **w**. Ejemplos:

<i>orkanisasióon</i> u <i>orwanisasióon</i>	'organización'
<i>Mahatma Wandí</i> o <i>Kandi</i>	'Mahatma Gandhi'
<i>antíiko</i> o <i>antíiuwo</i>	'antiguo'

Con la **gü** no hay ningún problema: todas se transcriben con *w*.

<i>síwéénnya</i>	'cigüeña'
<i>pinwíino</i>	'pingüino'
<i>texwíino</i>	'tejuino'

Respecto a la creación de nuevas palabras existen hasta 12 estrategias,⁶⁴ entre las que podemos citar están: La refuncionalización de palabras caídas en desuso (arcaísmos), calco semántico, neologismos, analogía, préstamos nativizados, etc. E indudablemente se tendrá que recurrir a ellas siempre que sea posible para iniciar la modernización del vocabulario yoreme. Son estrategias que han probado su efectividad, por lo tanto no hay necesidad de desdeñar la oportunidad de aplicarlas hasta donde sea posible.

⁶⁴ SERAN DOĞANÇAY-A. *Op. cit.* pp. 233-235.

8. Algunas características del acento.

El acento es un rasgo prosódico distintivo en la lengua yoreme porque su presencia o ausencia determina en cambio de significado en las palabras.

Su posición no es predecible de modo que hay que tener en cuenta cómo detectarlo. Una posibilidad de hacerlo es mediante la cantidad de sílabas que contiene una palabra, para determinar la posición del acento o patrón acentual.

8.1 El acento gráfico de acuerdo con los patrones acentuales

La cantidad de sílabas que tiene una palabra determina la posibilidad de que lleve acento escrito.

Se adopta este criterio en vista de que la lengua yoreme es una lengua sufijadora por excelencia (solamente tiene un prefijo) De modo que el proceso sufijador puede afectar o no a un segmento silábico, de acuerdo con la cantidad de sílabas que tenga cada raíz.

Como se dijo en 6., en el trabajo se utiliza un sola grafía para el acento ortográfico ya que en yoreme solamente existe una calidad acentual: (')

Monosílabos:

Los monosílabos con vocal corta generalmente no llevan acento gráfico. Ejemplos:

<i>in</i>	'mi'	<i>ju</i>	'el, la'
<i>em</i>	'tu'	<i>i</i>	'el, la'
<i>a</i>	'su'	<i>wa</i>	'el, la'
<i>am</i>	'(a ellos) los'		
<i>tua</i>	'en verdad'		
<i>tuk</i>	'dicen'		
<i>naw</i>	'junto'		
<i>ka</i>	'no'		

je '¿verdad?'
ke 'todavía no'
ket 'también'
bat 'primero'
saw 'tras'

Ningún sufijo monosilábico se acentúa. Ya se dijo que cuando éste forme parte de una palabra de más de una sílaba, el acento irá en la raíz de la palabra.

<i>seewa</i> + <i>ne</i> > <i>sewane</i> 'soy flor'
<i>mat</i> + <i>ta</i> > <i>máttata</i> 'al metate'
<i>yáa</i> + <i>suk</i> > <i>yáasuk</i> . 'terminó de hacer'
<i>tótori</i> + <i>m(m)ey</i> > <i>tótorimney</i> 'con las gallinas'

En una sucesión de dos o tres sufijos monosilábicos tampoco adquiere acento ninguno de ellos.

<i>Juáan</i> + <i>ta</i> + <i>ne</i> > <i>Juáantane</i> 'a Juan yo...'
<i>María</i> + <i>ta</i> + <i>mak</i> > <i>Mariátamak</i> 'con María'
<i>túbukte</i> + <i>ka</i> + <i>me</i> > <i>túbuktekame</i> 'el que brincó'
<i>kótche</i> + <i>m</i> + <i>ta</i> + <i>mak</i> > <i>kótchemtamak</i> 'con el que está durmiendo'
<i>sika</i> + <i>m</i> + <i>ta</i> + <i>mak</i> > <i>sikamtamak</i> 'con el que se fue'

Las vocales largas acentuadas siempre forman parte de una misma sílaba:

<i>áat</i> 'sobre él'

<i>kián</i>	'nomás'
<i>yáa</i>	'hacer'
<i>yáal</i>	'por aquí'
<i>siáa</i>	'verde'

Hay que tener muy en cuenta aquellos préstamos del español que son monosílabos en esa lengua pues generalmente ellos entran al yoreme con vocal larga acentuada. Ejemplos:

Blas	-	<i>Láas</i>
Chuy	-	<i>Chúuy.</i>
mil	-	<i>míil.</i>
cien	-	<i>siéen.</i>
Juan	-	<i>Juáan.</i>
cal	-	<i>káal.</i>

Las interjecciones monosilábicas tampoco llevarán acento; sólo se les agregan los signos de admiración. Ejemplos:

- ¡*Ye!* 'Se dice cuando se cae en cuenta de una situación inconveniente.'
- ¡*Sie!* 'Con una entonación descendente se dice cuando hay consternación'
- ¡*Buex!* 'Cuando uno mismo se justifica de una equivocación'
- ¡*Ix!* 'incredulidad'

Palabras bisílabas.

- a) Las palabras bisílabas con glotal intervocálica no se acentúan gráficamente.

<i>bām</i>	'agua'
<i>wē</i>	'bledo'
<i>chü</i>	'perro'
<i>kü</i>	'mezcal'
<i>wō</i>	'zancudo'
<i>jō</i>	'espalda', etc.

Una palabra bisílaba con glotal intervocálica no se acentúa gráficamente aunque lleve en su formación dos sufijos monosilábicos, debido a que el cierre glotal de la raíz interrumpe la longitud de la vocal. Ejemplos:

<i>wē</i>	+	<i>ta</i>	+	<i>mak</i>	>	<i>wētamak</i>	'con el bledo'
<i>chü</i>	+	<i>ta</i>	+	<i>mak</i>	>	<i>chütamak</i>	'con el perro'
<i>sē</i>	+	<i>ta</i>	+	<i>mak</i>	>	<i>sētamak</i>	'con arena'
<i>yō</i>	+	<i>ta</i>	+	<i>te</i>	>	<i>yōtate</i>	'al mayor, nosotros...'

Los adjetivos demostrativos en singular que provienen de un pronombre demostrativo entran en el paradigma de la bisílaba con glotal intervocálica por lo que no se acentúan gráficamente.

Pronombre demostrativo	Adjetivo demostrativo
<i>iri</i> 'éste'	> <i>i chōkka</i> 'esta estrella'
<i>jiri</i> 'ése'	> <i>jü seewa</i> 'esa flor'
<i>wäri</i> 'aquella'	> <i>wä chü</i> 'aquel perro'

De la misma manera los nexos:

<i>tē</i> 'pero, mas'
<i>chē</i> 'más'

y las apócopas:

ēn 'ahora'; *wām* 'allí'; *kōm* 'abajo'; *yün* 'mucho'; *tü* 'bueno'; *yō* 'mayor'; *tō* 'echar, abandonar' (de *ēni*, *wāmi*, *kōmi*, *yūni*, *tūri*, *yōwe*, *tōha* respectivamente).

b) Los bisílabos con vocal larga en primera sílaba no se acentúan gráficamente.

Ejemplos:

<i>seewa</i> 'flor'
<i>buuru</i> 'burro'

Cuando estas palabras adquieren de uno hasta tres sufijos, el acento se coloca en la segunda sílaba, pero no se acentúa gráficamente debido a que la raíz no se acentúa.

<i>buruta</i> 'al burro'	<i>burutamak</i> 'con el burro'
<i>sewanake</i> 'florecerá'	<i>sewatane</i> 'a la flor yo...'

c) Hay palabras con vocal corta en sílaba directa (con patrón CVCVV) que llevan acento escrito. Ejemplos:

<i>pásio</i> 'mangle'	<i>buásia</i> 'cola'
<i>tésoa</i> 'terron'	<i>búraa</i> 'vástago'
<i>músue</i> 'muso (bot.)'	<i>béroa</i> 'penca'
<i>múrué</i> 'torote (bot.)'	<i>ópoam</i> 'lágrimas'

Estas palabras siempre llevarán acento con sufijación o no.

c) Palabras con sílaba cerrada con consonantes geminadas no se acentúan en ningún contexto.

<i>tommi</i> 'dinero'
<i>kukka</i> 'vinorama'

Aún cuando la sufijación permite disminuir la cantidad de las dos consonantes iguales, una al final de la primera sílaba y otra igual a esa en el inicio de la segunda, al menos para una etapa inicial de escritura no se recomienda escribir una sola consonante.⁶⁵ Ejemplos:

<i>tommi + ta > tómmita</i> 'al dinero'
<i>kukka + ta > kúkkata</i> 'a la vinorama'
<i>tetta + po > téttapo</i> 'en la piedra'

⁶⁵Porque, además, tenemos algunos pares que se deben diferenciar con consonante doble: ¿Jábbe? ¿quién?, jabe 'alguien'; maachi 'parece, se ve' matchi 'debe de', etc. Y si a esto añadimos que la mayoría no sabe discriminar palabras del tipo kaate 'van', káate 'contruye casa', kátték 'está sentado', kalte 'nosotros no', kátè 'tú no (imperativo)', katè 'tú no (declarativo)', la confusión al momento de escribir no tarda en aparecer.

Así al sufijar *|-nake|* 'Fut.' a la palabra *kamma* 'calabaza', habrá que escribir *kámmnanake* 'tendrá calabazas' con acento gráfico en la primera sílaba y doble consonante, y JAMÁS se podrá escribir *kamanake*, que puede significar varias cosas, dependiendo de si al escritor se le ocurre hacer cortes de palabra: *ka a máanake* 'no lo golpeará con una piedra'; *ka a mānake* 'no lo enterrará'; *ka manake* 'no estará colocado el recipiente' *ka a mánnanake* 'no colocará el recipiente' o bien, el hispanismo con sufijo yoreme: *kamanake* 'tendrá cama'.

A continuación se exponen otras dificultades para la escritura de la lengua:

1. Los hablantes se confunden al escribir cuando tienen que segmentar las palabras porque carecen de conocimientos acerca de la estructura morfé mica. Por ejemplo: al dividir una palabra, el segmento final pueden adherirlo al inicio de la palabra que sigue.
2. Cuando al escribir se dejan llevar por el mito de que la lengua se escribe como se pronuncia.
3. Cuando no pueden distinguir entre un préstamo del español sin yoremizar y un préstamo yoremizado.
4. Al no saber discriminar la cantidad y duración de las vocales, ni los contextos consonánticos que condicionan la aparición de los alófonos vocálicos.
5. Al no ser capaces de decidir si un préstamo se yoremiza o se acepta crudamente.
6. Además, carecer de elementos mínimos sobre los cuales sea posible sostenerse a flote en este mar de la lengua escrita, es lo que lleva a escribir la lengua yoreme apoyándose en la función mnemotécnica que desempeña el

español en las ediciones bilingües que circulan en la actualidad.

7. Ser hablante de una lengua, aún cuando se tenga conocimiento de un alfabeto, no necesariamente sitúa al individuo en la posición de saber escribir correctamente su lengua, si no conoce una norma ortográfica para la misma. Por eso, como se dijo en el inciso 6. anterior, normalmente se atiende a que en caso de dificultad para entender el escrito en lengua indígena, puede recurrir al texto adjunto, en español, para comprender lo que no entiende, así el español se convierte en una especie de muleta para el lector nativo.

Seguir la norma ortográfica efectivamente cuesta más trabajo, pero ya vimos que la escritura es una tecnología artificial y para aprenderla: “¡Hay que ir a la escuela!” como dice Jesús MOSTERÍN (1993). De otra manera, con sólo tomar de modelo el alfabeto del español quizá muchos fueran ya literatos o escritores consumados en yoreme, y con todos los defectos que se le hubieran acumulado a su escritura a través de los siglos, ya no sería posible proponer esta ortografía sino, quizá se hablaría de reforma ortográfica.

Palabras trisílabas.

En yoreme las palabras de dos sílabas en adelante requieren de algún tipo de acento (tomando nota de lo referente a la bisílaba con vocal larga en la primera sílaba)

Entre las palabras trisílabas tenemos:

<i>tótori</i>	'gallina'
<i>tápuni</i>	'lleno'
<i>jóbori</i>	'harto'
<i>kórowim</i>	'grullas'

Se exceptúan aquellas que provienen de una bisílaba con vocal larga en la primera , a la cual se le ha añadido un sufijo. Ejemplos:

<i>tnabu</i> 'conejo' <i>tabu</i> + <i>ta</i> > <i>tabuta</i> 'al conejo'

<i>koowi</i> 'cerdo' <i>kowi</i> + <i>ta</i> > <i>kowita</i> 'al cerdo'

Y otras cuyo acento recae en la segunda sílaba, tales como:

<i>werama</i> 'caminar'

<i>tebuxria</i> 'tiempo de aguas'

Palabras trisílabas con prefijo |ji-|

El prefijo |ji-| es un intransitivador y al mismo tiempo, indica una acción reiterativa o repetitiva; además, en ciertos casos la prefijación ocasiona un cambio de significado aunque ese significado sea una extensión de la palabra que entró mediante el proceso de composición.

Se aplica, por tanto, a los verbos transitivos y de éstos a aquellos que muestran una acción intensa sobre un objeto. Ejemplos:

sikka 'cortar el pelo' > *jísikka* 'corta el pelo'

Maxtía no es una acción ruda o fuerte, por lo que no requiere de este prefijo aún cuando se trate de un verbo transitivo.

El prefijo |ji-| ocasiona un desplazamiento del acento, desde la raíz hacia el, en todas las palabras a las que se prefija, excepto las que llevan vocal larga en la raíz, lo cual obliga a acentuar gráficamente este prefijo.

<i>chikke</i> 'peina'	ji + <i>chikke</i> >	<i>jíchikke</i> 'barre'
<i>summa</i> 'amarra'	ji + <i>summa</i> >	<i>jísumma</i> 'compromete'
<i>temmu</i> 'patea'	ji + <i>temmu</i> >	<i>jítemmu</i> 'tira patadas'
<i>bebba</i> 'pega'	ji + <i>bebba</i> >	<i>jíbebba</i> 'golpea con vara'
<i>sobba</i> 'asa'	ji + <i>sobba</i> + leero >	<i>jísobbaleero</i> 'asador'
<i>waacha</i> 'seca(r)'	ji + <i>waacha</i> >	<i>jíwacha</i> 'secar (varias veces)'
derivación: <i>jíwachaléero</i> 'secador'		
<i>piike</i> 'ordeñar'	<i>jípiike</i>	'está ordeñando'
derivación: <i>jípikléero</i> 'ordeñador'		
<i>bâte</i> 'echa agua'	<i>jíbâte</i>	'riega'

Hay algunas palabras trisílabas que trasladan su acento gráfico si les antecede

algún adjetivo apocopado. Ejemplos:

<i>yoreme</i> 'hombre' > <i>tü yóreme</i> 'buen hombre, bondadoso'
<i>tukáari</i> 'noche' > <i>yō tūkaari</i> 'Noche Mayor, Nochebuena'

O en algunos verbos compuestos:

<i>jaría</i> 'busca' > <i>bitjária</i> 'busca con la mirada'
<i>mactía</i> 'enseña' > <i>nokmactia</i> 'enseña a hablar'

Palabras tetrasílabas

Entre ellas tenemos:

<i>wákōri</i> 'comal'
<i>wíkōri</i> 'arma'

Las palabras tetrasílabas que llevan vocal gotalizada también deben llevar acento gráfico; esto las distingue de las que tienen la misma cantidad silábica y no lo llevan, porque tienen su origen en palabras con vocal larga. A menudo, los compuestos conservan la acentuación gráfica de las palabras que los conforman. Ejemplos:

<i>júyāivo</i> 'guayacán'
<i>tésükia</i> 'mezquino'
<i>ómōkol</i> 'tortolita'
<i>móchōkol</i> 'camaleón'
<i>ónōre</i> 'biznaga'
<i>tórōbua</i> 'revuelca'

<i>kítaaváatou</i>	'pescuezo'
<i>chúpankáari</i>	'jacal'

Existen palabras del paradigma anterior terminadas en *|-bua|* que no se acentúan en la primera sílaba, porque sus raíces están formadas por palabras que llevan una vocal larga en la primera sílaba. Ejemplos:

<i>kurībua</i>	'hace la señal de la cruz'
<i>yētēbua</i>	'roba el sueño'
<i>kilibua</i>	'rasca'
<i>sulībua</i>	'acaricia'

Las demás sí lo llevan.

<i>kitēbua</i>	'critica'
<i>tómmbua</i>	'estafa'
<i>káchōbua</i>	'trasquila'

Palabras polisílabas:

Se pueden formar palabras polisílabas pero hay que observar que a partir de las palabras que tienen tres sílabas empiezan a disminuir sensiblemente las posibilidades de que sean palabras simples. Por ejemplo, aunque haya palabras que tengan tres o cuatro sílabas se nota una composición en las que terminan en *|-bua|*. Lo mismo se puede decir de las polisílabas, por lo tanto aplica la misma regla de acentuación ortográfica que para los compuestos.

<i>popōsaawi</i>	'medio maduro'
<i>sitēpóoro</i>	'especie de planta'
<i>kébēnowwo</i>	'higuerilla'
<i>makōchiini</i>	'guamúchil'
<i>kuküpā</i>	'hace eco, retumba'
<i>bākāpóoro</i>	'guacaporo (bot.)'
<i>sisitwooki</i>	'fierro'
<i>popōtaaki</i>	'agarroso, áspero al paladar'

Entonces, las palabras polisílabas más productivas son las que aglutinan sufijos.

Antes de dar los ejemplos, se presentará el paradigma de sufijos que propician el polisilabismo. Entre ellos tenemos:

SUFIJO	FUNCIÓN QUE DESEMPEÑA
-tayte	Asp. Incoativo
-sime	Asp. Continuativo (Sg.)
-saka	Asp. Continuativo (Pl.)
-sisime	Asp. Reiterativo (Sg.)
-sasaka	Asp. Reiterativo (Pl.)
-rokka	Asp. Desiderativo
-lataka	Perifrástico
-eyyey	Pospretérito.
-matchi	Perifrástico
-tamaki	Compañía.
-nake	Futuro.

-su +SufVer	Aspecto terminativo
-tuko	Temporalizador
-tebo	Perifrástico
-' teko	Condicional
-kaywi	Estativizador
-tukaywi	Estativizador.
-tana	Locativo
-léero	Agente

El acento de las raíces verbales monosilábicas estará condicionado por el tipo de vocal que resulte en la conjugación de acuerdo con el tipo de irregularidad que presente el verbo.

La excepción es el verbo *yeewe*. La lengua deshace la homonimia que se forma entre la raíz del verbo *yeew-e* y la raíz de la partícula *yeew-i* (*yeew*) acentuando la raíz verbal. Ejemplos:

<i>yéwsime</i> 'va jugando'	<i>yew sime</i> 'va saliendo'
<i>yéwsisime</i> 'anda jugando'	<i>yew sisime</i> 'acostumbra salir'

Una vez que se han visto algunos de los sufijos o conjuntos de sufijos que promueven el polisilabismo veremos que este aparece por excelencia en las palabras tipo frase nominal.

Ejemplos:

Túbukte | ka | m | ta | mak | ne 'Con el que brincó, yo...'

'brincar' - Pas. - 'Suf. sust.- OD- Suf. comitativo - 1ªSing

Jíbua | ka | m | ta | mak | ne 'Con el que comí, yo...'

Ka | yebsa | ka | m | ta | mak | ne 'Con el que no vino, yo...'

8.2 Principales reglas de acentuación ortográfica.

1. Ninguna palabra con vocal corta ante grupos consonánticos lleva acento gráfico:

matta 'metate'.

2. Cuando una palabra con vocal corta antes de grupo consonántico entra en un proceso de sufijación se acentúa ortográficamente en la primera sílaba:

matta + po = máttapo 'en el metate'

3. Las palabras con patrón silábico CVCVV, en las que las vocales de la segunda sílaba son distintas y forman un diptongo siempre llevan acento gráfico en la primera sílaba:

tésoa 'terror' excepto por algunas pronunciaciones de: *maxtía*, *wixtía*, *jaría*, etc.

4. Las palabras con vocales largas no llevan acento gráfico:

seewa 'flor'.

5. Las palabras con vocales largas acentuadas siempre llevan acento gráfico.

káari 'casa'.

6. Las palabras con vocales largas acentuadas siempre conservan su acento gráfico aún cuando entren en un proceso de sufijación y se pierda la cantidad de la vocal:

káari + po = káripo 'en la casa'

9. Las clases de palabras con atención a problemas ortográficos potenciales

Ya en capítulos anteriores se ha dado una explicación de lo que representa el criterio de grafía por fonema, que se toma como marco para esta propuesta de ortografía.

Este es un primer acercamiento al problema de proponer reglas ortográficas; sin embargo no basta el hecho de emplear el criterio antes mencionado para que automáticamente quede solucionado el problema. Ni proponer un alfabeto ni proponer reglas ortográficas es una solución instantánea porque existen otros factores que habrá que tomar en cuenta en este aspecto.

Uno de ellos es el que se describe en el capítulo anterior: el acento en yoreme no es predecible, como se dice que es en náhuatl o en francés. Pues hay que decidir cómo escribir las palabras que presentan una consonante doble: bb, ss, tt, nn, mm, etc.

La mayoría de los lingüistas las han escrito dobles sólo al nivel de palabra aislada en sus descripciones del yoreme. Sin embargo en contextos textuales, sólo emplean grafías simples, pero hay que recordar que usan las del alfabeto fonético, ya que su propósito es analizar y describir los fenómenos de la lengua, y no escribir un texto con reglas ortográficas. Aparentemente esgrimen el criterio de la sencillez de la escritura. Si bien se representa en forma sencilla. ¡Siempre va la traducción al español al lado!

Y con o sin traducción, las consonantes son geminadas y el hablante requerirá de una regla más, que lo haga distinguir entre consonantes simples y consonantes geminadas durante la lectura. Lo cual, aunque se aplique el criterio de sencillez en la transferencia, implica que las reglas ortográficas tendrán que complicarse. Además, una palabra desconocida que se encuentre en algún texto y cuya ortografía esté mal representada, será difícil de encontrar en el diccionario, y habrá dudas en cuanto a su significado.

Es factible contar con una escritura sencilla para el yoreme, pero éste aún no ha pasado por ninguna fase de codificación escrita posterior, por la cual los lectores obtengan más conocimientos que conlleven a lo que es la buena escritura de una lengua (cómo consultar el diccionario, cómo dividir por sílabas, si se usan las mayúsculas con qué objeto se hace, dónde se ponen los signos de puntuación, etc)

Actualmente, si se le pregunta a cualquier yoreme que sepa escribir su lengua si existen en ella palabras que se puedan diferenciar diacríticamente, podrá opinar que conoce varias, pero lo hará en relación con la discriminación de vocales como: mánake, máanake, mánnake, donde las diferencias diacríticas indican diferencia de significado, es decir que el valor de la grafía con diacrítico ya empieza a tener una tradición de uso ortográfico.

Entonces, hay que poner a disposición de los hablantes una opción para que distingan entre reglas ortográficas del yoreme que pudieran parecer redundantes, pero que en el nivel inicial se consideran necesarias para que ellos mismos empiecen a tomar conciencia de la estructura de la lengua. Con el fin que vayan expandiendo su conocimiento de ella a través del análisis, inicialmente sencillo de las palabras: P. e. saber qué es una raíz, qué es un radical y qué es un sufijo. En otras palabras, qué se le va a agregar a algo fijo o que cambios presenta antes de agregarle los sufijos.

Si hay cambios, el hablante sabrá que en otro tiempo, en otro modo, en otro aspecto, etc tendrá otro radical a partir del cual realizar el proceso de sufijación.

De esta manera, se propone que para iniciar la correcta escritura del yoreme:

Se tome en cuenta la forma que tiene la palabra aislada de acuerdo con las descripciones lexicográficas y gramaticales disponibles: Es decir, por número de sílabas y patrón acentual fonológico, como se indica en el capítulo 8.

Esto da la impresión de querer seguir recurriendo a la etimología para escribir en yoreme, pero hablar de etimología causa problemas ya que no se puede afirmar un posible origen de una palabra sin que haya estudios a este respecto. También se dice que hablar de etimologías es hasta cierto punto improcedente, porque no se sabe hasta dónde se puede rastrear la historia de una palabra en determinada lengua. Y así es.

Por eso más bien se hablaría de la formación de palabras en el yoreme hablado actual. El criterio de atención a la formación de palabras que se trata aquí, consiste en tener en cuenta cómo se dice la palabra en forma aislada, no cómo se decía en alguna

otra época. Sin embargo, si hubiera documentos esto tampoco sería problema si no hubiera mucha divergencia con la forma actual de la lengua. Es decir, encontrar arcaísmos y retomarlos como lo que son, si es que tienen mucha divergencia con la lengua actual, o bien, refuncionalizarlos para ponerlos nuevamente en uso, o utilizarlos como cartabones analógicos para generar neologismos, durante la etapa de modernización de la lengua.

9.1. El nombre.

El nombre es la palabra que nos sirve para denominar personas, animales o cosas reales, imaginarias o ficticias.

Todos los hablantes de cualquier lengua tienen la capacidad de nombrar lo que existe en la realidad inmediata, y dadas las importantísimas funciones que realiza el nombre es la clase de palabras que más prominencia tiene para indagar de manera etimológica, ya que los nombres son los elementos gramaticales más apropiados para establecer la forma original de una palabra, dada su escasa variabilidad. En la categoría nombre, se encuentran palabras monosílabas, bisílabas y, aunque en menor cantidad, las trisílabas y tetrasílabas, que van a estar presentes en casi todos los contextos.

9.1.1. La flexión nominal y la forma de los nombres

a) Por ejemplo, cuando los nombres yoreme cambian de caso, emplean marcadores sufijales diferentes para cada uno de ellos, y los marcadores forman parte de la palabra en cuestión, es decir, se escriben obligatoriamente ligados al nombre que se declina:

Nominativo	Genitivo	Instrumental	Locativo
<i>seewa</i> 'flor'	<i>sewata</i> 'de la..'	<i>seway</i> 'con la..'	<i>sewapo</i> 'en la..'
<i>koowi</i> 'cerdo'	<i>kowita</i>	<i>kowiy</i>	<i>kowipo</i>
<i>tuurus</i> 'esp. de	<i>turuxta</i>	<i>turusiy</i>	<i>turuxpo</i>

araña'			
<i>natta</i> 'metate'	<i>máttata</i>	<i>mattay</i>	<i>máttapo</i>
<i>náposa</i> 'ceniza'	<i>nápoxta</i>	<i>náposay</i>	<i>nápoξpo</i>
<i>káari</i> 'casa'	<i>kárita/káata</i>	<i>káriy</i>	<i>káripo/káapo</i>
<i>bowwa</i> 'pelo'	<i>boata</i>	<i>boay</i>	<i>boapo</i>
<i>buiyya</i> 'tierra'	<i>buíata</i>	<i>buiáy</i>	<i>buiápo</i>
<i>ooro</i> 'oro'	<i>orota</i>	<i>oroy</i>	<i>oropo</i>

Y se observa que todas las palabras que contienen un grupo consonántico, se acentúan gráficamente al recibir el sufijo de caso, con el cual se convierten en trisílabas, excepto las que tienen vocal larga en la primera sílaba.

b) Los nombres yoremes pueden derivarse mediante un sufijo:

|-leero|⁶⁶ 'proforma para nombres de agente o de objetos'

Que tiene un uso más o menos frecuente en yoreme para la formación de nuevas palabras:

<i>seewa</i> 'flor' + <i>-leero</i> > <i>sewaleero</i> 'florista o florero'
<i>koowi</i> 'cerdo' + <i>leero</i> > <i>kowileero</i> 'comprador de cerdos'
<i>tommi</i> 'dinero' + <i>leero</i> > <i>tómmileero</i> 'avaro'
<i>káari</i> 'casa' + <i>leero</i> > <i>káriileero</i> 'casero'
<i>chü</i> 'perro' + <i>leero</i> > <i>chüileero</i> 'perrero'

De los ejemplos anteriores se desprenden las siguientes reglas ortográficas:

-La vocal larga de la raíz reduce su cantidad y no se acentúa.

⁶⁶ Este sufijo puede ser muy útil para la creación de neologismos como:
táawari 'día' + *leero* > *taawariileero* 'calendario'
nooki 'palabra' + *leero* > *nokileero* 'diccionario'

- La vocal larga acentuada de la raíz reduce su cantidad pero conserva el acento.
- La vocal corta de la raíz se mantiene igual (sea que lleve acento o no)
- Y la vocal glotalizada de la raíz permanece inalterable, aunque es de notar que en el habla económica o influenciada por el español, tiende a reducir la fuerza de la oclusión glotal.

c) El nombre derivado yoreme puede llevar sufijos verbalizadores, adjetivadores y adverbializadores. Ejemplos:

<i>sewanake</i>	'florecerá'	Verbo.
<i>sewära</i>	'tenedor de flores'	Adjetivo.
<i>sewasi</i>	'como flor'	Adverbio.
<i>chünake</i>	'tendrá perro'	Verbo.
<i>tómmisi</i>	'como dinero'	Adverbio.
<i>chüsi</i>	'como perro'	Adverbio.

Y se mantiene la regla: las de vocal larga disminuyen la cantidad y trasladan su acento a la segunda sílaba pero se sugiere no acentuarlas.

d) Con respecto al plural:

Hay tres maneras de pluralizar en yoreme:

Se le agrega **m** a todas las palabras terminadas en vocal.

Se le agrega **im** a las palabras terminadas en consonante excepto **t**.

Las palabras terminadas en **t** cambian ésta por **ch** y le agregan **im**.

Así tenemos que para efectos de acentuación gráfica, al pluralizar:

- La vocal larga de la primera sílaba se mantiene cuando la palabra termina en

vocal. Ejemplos:

seewa 'flor' + *m* > *seewam* 'flores'

-Cuando el nombre lleva vocal larga en la primera sílaba pero termina en consonante, disminuye la cantidad de la vocal larga, y no se acentúa gráficamente.

Ejemplo:

<i>tuurus</i> + <i>im</i> > <i>turusim</i> 'ubaris, arañas'

<i>wiikit</i> + <i>im</i> > <i>wikichim</i> 'aves'
--

-Cuando llevan doble consonante no se acentúan, sólo si terminan en consonante. deberán hacerlo Ejemplos:

<i>matta</i> + <i>m</i> > <i>mattam</i> 'metates'

<i>tetta</i> + <i>m</i> > <i>tettam</i> 'piedras'

<i>tebbos</i> + <i>im</i> > <i>tébbosim</i> 'topos'

<i>mannol</i> + <i>im</i> > <i>mánnolim</i> 'juanillos' (zoo.)
--

-Las palabras bisílabas con glotal entre vocales diferentes llevan acento gráfico en la primera sílaba y lo conservan aunque entren en un proceso de sufijación. Ejemplos:

<i>yáhut</i>	'jefe'	<i>yáhuchim</i>	'jefes'
--------------	--------	-----------------	---------

<i>lôhi</i>	'renco'	<i>lôhim</i>	'rencos'
-------------	---------	--------------	----------

<i>wôhi</i>	'coyote', etc.	<i>wôhim</i>	'coyotes'
-------------	----------------	--------------	-----------

-Las palabras como: *pásio*, *tésoa*, *múrvue*, *buásia*, *bísue*, *báchia*, *jóchia*, *béroa*, *bároa*, *tébea*, siempre llevarán acento porque tienen dos vocales distintas que forman diptongo en la segunda sílaba excepto: *ejea*, *eyoa*, etc.

c). Las excepciones en el plural son:

<i>paaros</i>	>	<i>parösim</i>	'liebres'
<i>boorok</i>	>	<i>borökim</i>	'sapos'
<i>battat</i>	>	<i>bätächim</i>	'ranas'
<i>teenus</i>	>	<i>temiisim</i>	'tipo de insecto'

9.2 El pronombre

El pronombre que se emplea como ejemplo para la correcta escritura de esta clase de palabras es el pronombre clítico, debido a que es la forma pronominal más problemática, ya que origina cambios en la palabra a la cual se sufija, llegando inclusive a ocasionar cambios en el significado de la misma.

-ne	'yo'	Ver partículas monosilábicas.
-ë	'tú'	
-	'él'	(la ausencia de marca morfológica indica 3a. pers. del Singular)
-te	'nosotros'	
-ën	'ustedes'	
-i,-m	'ellos'	

a) Cuando estos pronombres se sufijan a una palabra que termina en vocal, los pronombres correspondientes a la 2a. persona del singular y la del plural, hacen que se pierda esa vocal final de palabra, principalmente en adverbios, pronombres, conjunciones, posposiciones. Ejemplos:

<i>yooko</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>yokë</i>	'mañana tú...'
<i>chákala</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>chákalë</i>	'de lado tú...'
<i>neechi</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>nechë</i>	'a mí tú...'
<i>bejasu</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>bejasë</i>	'ya que tú...'
<i>béchiibo</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>ino béchüübë</i>	'para mí tú...'

Asimismo, en los nombres que funcionan como objeto directo (en singular), como instrumento y en los que indican compañía.

<i>téttayi</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>téttayë</i>	'con la piedra tú...'
<i>Juáanta</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>Juántë</i>	'a Juan tú...'
<i>Maríata</i>	+	<i>ë</i>	>	<i>Mariatë</i>	'a María tú...'
<i>Perotamaki</i>	+ <i>ë</i>		>	<i>Perotamakë</i>	'con Pedro tú...'

Es muy importante este proceso ya que según la entonación que se dé al enunciado puede significar orden, ruego, pregunta o afirmación. Ejemplos:

<i>Yokë tekípánoanake</i>	'mañana vas a trabajar' (afirmación)
<i>Yokë tekípánoanake, je</i>	'mañana vas a trabajar, ¿sí?' (ruego)
<i>¿Yokë tekípánoanake?</i>	'¿Vas a trabajar mañana?' (interrogación)

Así puede formarse la expresión admirativa o imperativa.

¡Yokë tekípáanoanake! 'mañana vas a trabajar' (orden)

¡Të yokë tekípáanoanake! 'pero mañana vas a trabajar' (admiración)
--

Aquí se advierte lo indiscutiblemente necesarios que son los signos de puntuación para la escritura del yoreme y su utilización como recursos visuales para desambiguar las oraciones.

Lo que se observa respecto a los verbos es que la sufijación de estos pronombres forma oraciones por sí sola y también está expuesta a los cambios de la entonación que le dan varios sentidos:

Una orden a secas.

<i>jibua</i> + <i>ë</i> > <i>jjibuäë!</i> '¡Come!'
--

<i>yeesa</i> + <i>ë</i> > <i>¡yesaë!</i> '¡siéntate!'

Un ruego:

<i>jibuäë, kátë jachin eyya</i> 'come, no tengas pendiente'

<i>Bamsekë jibua</i> 'come ya'

<i>Nóolë jibua</i> 'apúrate a comer'

Aquí sí es muy importante la entonación que no se puede representar gráficamente. El ruego se auxilia de frases complementarias para suplir la entonación.

Una afirmación:

jibuäë 'Estás comiendo'

Una pregunta:

¿jibuäë? ¿Estás comiendo?

Cuando el verbo termina en vocal e, el pronombre sufre una asimilación con esa e final. Ejemplos:

<i>naate</i> + <i>ē</i> > <i>naatē</i> 'empieza (tú)'
<i>simme</i> + <i>ē</i> → <i>simē</i> 'véte'
<i>buyte</i> + <i>ē</i> > <i>buytē</i> 'corre (tú)'
<i>kotche</i> + <i>ē</i> > <i>kotchē</i> 'duérmete'

El pronombre enclítico no propicia otra acentuación en los verbos con vocal larga en la primera sílaba; esto ocurre sólo en las palabras que tienen doble consonante.

b) El pronombre enclítico y la negación.

Cuando se realiza una negación con el pronombre gramaticalizado, la consonante con la que inicia el pronombre tiende a duplicarse. En el caso de los que no presentan consonantes iniciales, se epentetiza una *t*.

<i>kanne</i>	'yo no...'
<i>katē</i>	'tú no...'
<i>kaØ</i>	'(él) no...'
<i>katte</i>	'nosotros no...'
<i>katēm</i>	'ustedes no...'
<i>katim</i>	'ellos no...'

O bien, puede ser que la negación a la que se une el pronombre sea un apócope de

katchu 'no, ni siquiera' = *kat* . En este caso quedaría:

<i>katne</i>
<i>katë</i>
<i>ka</i>
<i>katte</i>
<i>katēm</i>
<i>katim</i>

Independientemente de la forma que se seleccione para la escritura se propone el segundo paradigma para ésta, ya que es más regular que el primero. La parte que pudiera dilucidar el problema es la tercera persona del singular pero es la misma en ambos paradigmas. Por lo tanto, si se dijo que la *t* tiende a asimilarse a la consonante que le sigue (Ver fonema *t*, 6.5.2.) *katne* - se pronuncia **kanne**, etc.

Así, en razón de que en la tercera persona hay ausencia de marca morfológica, se elide la *t* que haría completamente regular el paradigma que se está proponiendo.

c) En las palabras que terminan en *n* , o cuando de su forma apocopada resulta una *n* final, ésta no se asimila al enclítico de la primera persona. ejemplos:

<i>ámani</i> + <i>ne</i> > <i>ámanne</i> 'allá yo...'
<i>ámman</i> + <i>ne</i> > <i>ámanne</i> 'allá yo...'
<i>ímini</i> + <i>ne</i> > <i>íminne</i> 'acá (lejano) yo'
<i>ímmiini</i> + <i>ne</i> > <i>ímminne</i> 'acá (cercano) yo'
<i>ínen</i> + <i>ne</i> > <i>ínenne</i> 'así yo...'
<i>buextrabbon</i> + <i>ne</i> > <i>buextrábbonne</i> 'soy gato montés'

moosen + *ne* > *mosenne* 'soy cahuama'

En lo referente a los adverbios de lugar y de modo de los ejemplos anteriores, si no se duplica la *n*, tanto puede cambiar la persona involucrada en la acción como el lugar donde se realiza esa acción. Ejemplos:

Amane aaney 'allí estaba yo.' *áma* + *ne* + VCopret.

Amanē aaney 'allá estabas tú' *áman* + *ē* + VCopret.

Ammanne aaney 'allá estaba yo (cercano)' + VCopret.

Amē aaney 'allí estabas tú' *áma* + *ē* + VCopret.

(Ver 9.2, a), en lo referente a la pérdida de la vocal final cuando se añade el clítico de la 2a. persona del singular o del plural, se debe distinguir el pronombre demostrativo que va en una frase, del artículo determinado. Ejemplos:

Artículo:		Pronombre demostrativo	
Sing.	Plural.	Sing.	Plural.
I	<i>Ime</i>	<i>ĭ-ri</i> éste-a	<i>ĭmē -ri</i>
<i>Ju</i> 'el, la'	<i>Jume</i> 'los, las'	<i>Jü-ri</i> ése-a	<i>Júmē -ri</i>
<i>Wa</i>	<i>Wame</i>	<i>Wä-ri</i> aquél/la	<i>Wámē -ri</i>

Ejemplos:

Ju yoreme jĭbua 'el hombre está comiendo'

Jü ka jĭbua 'ése no está comiendo'

Wame usim emchi bítcha 'los muchachos te están viendo'

Wámë emchi bítcha 'aquéllos te están viendo'

9.3 El artículo

Artículo determinado singular	Artículo determinado plural
<i>i</i>	<i>ime</i>
<i>ju</i> 'el'	<i>jume</i> 'los'
<i>wa</i>	<i>wame</i>

Existe una variación en el uso del artículo.

Se puede decir en singular:

<i>i uusi</i>	<i>ime uusim</i>
<i>ju uusi</i> 'el muchacho'	<i>jume uusim</i> 'los muchachos'
<i>wa uusi</i>	<i>wame uusim</i>

El objetivo de su inclusión es porque hay que diferenciar su escritura del adjetivo demostrativo cuando va en una frase. Ejemplos:

Adj /Pron. Demostrativo Sing.	Adj/Pron. Demostrativo Plural
<i>Í -ri</i> 'este'	<i>Ímë -ri</i> 'estos'
<i>Jü -ri</i> 'ese'	<i>Júmë -ri</i> 'esos'

<i>Wä-ri</i> 'aquel'	<i>wämē -ri</i> 'aquellos'
----------------------	----------------------------

Ejemplos:

<i>i</i>	<i>ĩ uusi</i> 'este muchacho'
<i>ju uusi</i> 'el muchacho'	<i>jũ uusi</i> 'ese muchacho'
<i>wa</i>	<i>wä uusi</i> 'aquel muchacho'

Art. Objeto Directo Sing.	Adj.Demostrativo O. Directo
<i>ika</i>	<i>ikā</i> 'a este'
<i>juka</i> a (el/la)	<i>jūkā</i> 'a ese'
<i>waka</i>	<i>wākā</i> 'a aquel'

El pronombre demostrativo se diferencia del adjetivo en que este último modifica a un nombre mientras que el otro sustituye a un nombre. Ejemplos:

<i>Ĩ usi ne tejjoak</i>	'este muchacho me avisó'
<i>Ĩ ne tejjoak</i>	'éste me avisó'
<i>Ju usi ne tejjoak</i>	'el muchacho me avisó'
<i>Jũ usi ne tejjoak</i>	'ese muchacho me avisó'
<i>Jũ ne tejjoak</i>	'ése me avisó'
<i>Jume usim jüneyya</i>	'los muchachos saben'
<i>Jümē usim jüneyya</i>	'esos muchachos saben'

Júmë jüneyya	'esos saben'
--------------	--------------

9.4 El adjetivo

Se hará énfasis únicamente en la reduplicación. Ejemplos:

Con los nombres de los colores:

<i>siári</i>	'verde'	<i>sissiáarim</i>	'los verdes'
--------------	---------	-------------------	--------------

<i>tósari</i>	'blanco'	<i>tottösarim</i>	'los blancos'
---------------	----------	-------------------	---------------

Con los tamaños:

<i>bueere</i>	'grandes'	<i>buebbuërem</i>	'los grandes'
---------------	-----------	-------------------	---------------

<i>ilitchi</i>	'pequeño'	<i>ilhüchim</i>	'los pequeños'
----------------	-----------	-----------------	----------------

9.5. Los verbos

Se presentan los paradigmas de conjugación de las principales clases de verbos de menor a mayor grado de irregularidad. Los regulares no significan problema ya que no cambian en su raíz cuando se añade el sufijo de tiempo. Ejemplos.

Pronombres personales:

Ínapo, 'yo' *Empo*, 'tú' *Áapo* 'él', *Ítapo* 'nosotros', *Emë* 'ustedes'. *Bempo* 'ellos'

9.5.1 Verbos regulares de la Clasificación V-1

V-1 *jibuə* 'come'

VERBO	PAS	COP	FUT	POSPRET	ANTEPRES
<i>Ínapo jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la
<i>Empo jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la
<i>Áapo jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la
<i>Ítapo jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la
<i>Emě jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la
<i>Benpo jibua</i>	-k	-y	-nake	-eyyey	-la

Como se puede ver, la forma en que se presenta el verbo es en tiempo presente, y en tercera persona del singular. Para conjugar un verbo se sigue este procedimiento: Se selecciona el verbo a conjugar (el diccionario lo registra en 3a. persona del singular, del tiempo presente), se le añade el sufijo del tiempo en que se va a conjugar (si es que no va a ser en presente) y la forma que resulte se mantendrá en todas las personas del singular y plural.

De esta manera *jibuak* será la forma representativa del tiempo pasado para un verbo regular, que es una raíz totalmente regular más un sufijo de tiempo. Entonces es muy importante que al conjugar se conserve el pronombre ya sea como palabra o como clítico; si la oración no lo lleva, se sobreentiende la tercera persona del singular como sujeto de la misma. Ejemplos:

<i>jibuak</i>	'comió'
<i>jibuay</i>	'comía'
<i>jibuanake</i>	'comerá'
<i>jibuayyey</i>	'comería'

<i>jibuala</i> 'ha comido'

Entonces, atendiendo a esta característica, se presentará la raíz verbal y se enfatizará la ortografía en la sufijación verbal, sin perjuicio del proceso fonológico (que ya fue explicado antes) que puede ocurrir con el afán de mantener la regularidad.

9.5.2 Verbos de la segunda clasificación

Estos verbos cambian una *e* por *i* excepto en los tiempos presente y pasado. Ejemplos:

Verbo *kóonte* 'desfilar o hacer procesión'

<i>kóontek</i> 'desfiló'
<i>kóontey</i> 'desfilaba'
<i>kóontinake</i> 'desfilará'
<i>kóontieyyey</i> 'desfilaría'
<i>kóontila</i> 'ha desfilado'

El proceso se conserva en otras cuestiones aspectuales y perifrásticas. Ejemplos:

<i>kóontitaytek</i> 'empezó a desfilar'
<i>kóontisuk</i> 'terminó de desfilar'
<i>kóontí báare</i> 'quiere desfilar'

9.5.3. Verbos de la 3a. clasificación.

Estos verbos pierden la última vocal excepto en presente y pasado. Ejemplos:

<i>buaana</i>	'llorar'
<i>buaanak</i>	'lloró'
<i>buaanay</i>	'lloraba'
<i>buannake</i>	'llorará'
<i>buaneyyey</i>	'lloraría'
<i>buanla</i>	'ha llorado'
<i>buantaytek</i>	'empezó a llorar'
<i>buan báare</i>	'quiere llorar'
<i>buansuk</i>	'terminó de llorar'

9.5.4. Verbos de la 4a. clasificación.

Sufren distintos procesos:

a) pierden la 2a. sílaba.

<i>takke</i>	'sacudir'		
<i>títakkek</i>	'sacudió'	<i>taktaytek</i>	'empezó a sacudir'
<i>takkey</i>	'sacudía'	<i>tak báare</i>	'quiere sacudir'
<i>táknake</i>	'sacudirá'	<i>taksuk</i>	'terminó de sacudir'
<i>takeyyey</i>	'sacudiría'		

<i>tátakla</i> 'ha sacudido'

Aquí se remarca la *k* de los contextos en que tiende a sonorizarse.

Verbo: *tabbe* 'tumba(r)'

<i>tátabbek</i> 'tumbó' <i>tabtaytek</i> 'empezó a tumbar'
<i>tabbey</i> 'tumbaba' <i>tab báare</i> 'quiere tumbar'
<i>tábnake</i> 'tumbará' <i>tátabsuk</i> 'terminó de tumbar'
<i>tabeyyey</i> 'tumbaría'
<i>tátabla</i> 'ha tumbado'

Aquí se remarca el contexto donde la *b* tiende a ensordecerse.

Verbo: *bitcha* 've, mira'

<i>bitchak</i> 'vio' <i>bittaytey</i> 'empezaba a ver'
<i>bitchay</i> 'veía' <i>bit báare</i> 'quiere ver'
<i>bitnake</i> 'verá' <i>bitsuk</i> 'terminó de ver'
<i>biteyyey</i> 'vería'
<i>bitla</i> 'ha visto'

En este inciso cada uno de los verbos tiene su familia. Se individualizan para que se destaquen los procesos que ocurren en ellos según el cuadro de fonemas consonánticos desplegado.

b) Son verbos que eliden las **ww** y **yy**.

Verbo: <i>mowwa</i> 'espigar'
<i>mowwak</i> 'espigó' <i>moataytek</i> 'empezó a espigar'
<i>mowway</i> 'espigaba' <i>moa báare</i> 'quiere espigar'
<i>móanake</i> 'espigará' <i>moasuk</i> 'terminó de espigar'
<i>moaeyyey</i> 'espigaría'
<i>moala</i> 'ha espigado'

Verbo: <i>tayya</i> 'quemar'
<i>tayyak</i> 'quemó' <i>táataytek</i> 'empezó a quemar'
<i>tayyay</i> 'quemaba' <i>táa báare</i> 'quiere quemar'
<i>táanake</i> 'quemará' <i>táasuk</i> 'terminó de quemar'
<i>táaeyyey</i> 'quemaría'
<i>táala</i> 'ha quemado'

Los verbos de este paradigma son muy pocos pero muy frecuentes. La vocal larga acentuada que tiene una realización menor que las otras, aquí encuentra su plenitud, si consideramos que donde más se utiliza es en los préstamos del español o de otra lengua que se introducen vía el español.

A este paradigma verbal corresponden el verbo *eyya* 'sentir' y el singular del verbo *weyye* 'caminar o dirigirse', tan frecuentes en la lengua ya que por medio de él se manifiestan muchos estados de ánimo en el primero y el movimiento de personas, animales y cosas, para el segundo. Entre ellos tenemos:

<i>tua eyya</i> 'está muy animado'

<i>köm eyya</i>	'se siente deprimido'
<i>may eyya</i>	'está muy ansioso'
<i>kayta eyya</i>	'no le teme a nada'
<i>äbo weyye</i>	'viene'
<i>¡binë weyye!</i>	'ven (tú)'
<i>köm weyye</i>	'va bajando', etc.

c) Verbos que pierden la segunda sílaba y sufren el cambio de *ë* por *ĩ* en la raíz. En El tiempo pasado lo forman con la terminación /-ka/. Ejemplo:

Verbo: <i>yëye</i> 'bailar'			
<i>Yëye</i>	'baila'	<i>yitaytek</i>	'empezó a bailar'
<i>yëka</i>	'bailó'	<i>yi báare</i>	'quiere bailar'
<i>yinake</i>	'bailará'	<i>yisuk</i>	'terminó de bailar'
<i>yieyyey</i>	'bailaría'		
<i>yila</i>	'ha bailado'		

9.5.5. Verbos de la quinta clasificación

Son los verbos llamados de plural diferente. COLLARD (1962).

Forman una quinta clasificación por el único hecho de destacar su diferente conjugación en las tres personas del singular y en las tres del plural. En realidad no añaden nada nuevo a las clases existentes ya que la forma del singular o plural que tienen estos verbos sigue alguno de los patrones de conjugación antes descritos. Ejemplo:

Verbo morir Sing: *muuke*, Pl. *kokko*

V-3 *ínapo, empo, áapo muuke* 'yo, tú, él **muer**-o,-es.-e.

V-1 *ítapo, emë, bempo kokko* 'nos., ustedes, ellos mueren.

El verbo morir tiene dos raíces diferentes para los bloques de personas en singular y para el plural. Cada una de ellas deberá conjugarse según la clasificación que le corresponda. Ejemplo:

<i>muuke</i>	'muere'
<i>muknake</i>	'morirá'
<i>mukeyyey</i>	'moriría'
<i>mukíla</i>	'ha muerto'
<i>kokko</i>	'mueren'
<i>kókkonake</i>	'morirán'
<i>kókkoeyyey</i>	'morirían'
<i>kókkola</i>	'han muerto.'

También hay verbos de plural diferente en los cuales las dos raíces coinciden en la misma clasificación. Ejemplos:

V-1 *ínapo, empo, áapo kikte* 'pararse'

V-1 *ítapo, emë, bempo jabte* 'pararse varios'

ínapo kikte 'yo me paré'

bempo jabtek 'ellos se pararon'

Se enumeran otros con el fin de que se tenga muy en cuenta lo diferente de su plural.

Singular

Plural

<i>ketcha</i> 'para, planta'	<i>jäbua</i> 'paran, plantan'
<i>buyte</i> 'corre'	<i>tenne</i> 'corren'
<i>kibake</i> 'entra'	<i>kiinu</i> 'entran'
<i>méha</i> 'mata'	<i>suwiva</i> 'matan'
<i>siime</i> 'se va'	<i>sakka</i> 'se van'
<i>bóoye</i> 'se acuesta'	<i>tóoye</i> 'se acuestan',

Existen unos cuantos verbos que no forman el pasado en forma regular como lo hace la mayoría (sufijando *k*), ni como los del paradigma del inciso c) de la cuarta clasificación (que sufijan *-ka*). Su realización es haciendo cambiar una *e* final por *u* y agregando la *k*.

Ejemplos:

Presente	Pasado	
<i>suume</i>	<i>suumuk</i>	'se infiltra'
<i>tuuse</i>	<i>tuusuk</i>	'muele'
<i>tuuke</i>	<i>tuukuk</i>	'se apaga'
<i>chuppe</i>	<i>chuppuk</i>	'se termina'
<i>yuume</i>	<i>yuumuk</i>	'se rinde de cansado'
<i>kuume</i>	<i>kuumuk</i>	'chupa'
<i>kuuse</i>	<i>kuusuk</i>	'ladra'

9.6. El adverbio

Para el adverbio sólo hay que destacar dos cuestiones:

a) En lo correspondiente a los adverbios de tiempo, estos se expresan por medio de dos sufijos temporales *|-ko|* y *|-yo|*, que pierden la vocal cuando van dentro de una frase o incluyen otro sufijo. (Ver 8.2) Ejemplos:

<i>matchuko</i>	>	<i>mátchukne yebíxnake</i>	'llegaré pasado mañana'
<i>ketwéeyo</i>	>	<i>ketwécy inow nookak</i>	'me habló en la mañana'

b) Los adverbios de modo que por recursos expresivos reducen su cantidad de sílabas pero realizan otro proceso que consiste en la geminación de la consonante de la segunda sílaba.

Ejemplos:

<i>chákala</i>	-	<i>chákkaa</i>
<i>óchala</i>	-	<i>mótchaa</i>

9.7 La interjección

La interjección puede ser plena.

<i>¡buex!</i>	(sorpresa)
<i>¡ix!</i>	(darse cuenta de algo)
<i>¡sie!</i>	(incredulidad)
<i>¡ye!</i>	(darse cuenta de algo)

Palabras que funcionan como interjección:

<i>¡musäla!</i>	¡Qué bonito!
<i>¡chücha!</i>	¡No seas sucio!
<i>¡muksia!</i>	¡No estés molestando!

10. Algunos signos de puntuación

Ya se habló en el capítulo 5 sobre las diferentes funciones que realizan la lengua hablada y la lengua escrita. Las lenguas minoritarias originarias de lo que hoy es la República Mexicana tienen como común denominador que durante mucho tiempo se les ha negado el acceso a la representación por medio de grafías. Hoy, cuando las condiciones son diferentes, ya pueden aspirar a ser representadas en forma escrita. Sólo que por el mismo hecho de estar en vísperas de un desarrollo se han realizado diferentes discusiones para el caso: sobre si necesitan acentuarse, si es necesario usar signos de puntuación, si el uso de mayúsculas será indispensable, en fin, todo aquello que ha sido y es criticado en lenguas de antigua tradición literaria como costoso en tiempo y dinero y porque representan cargas en el aprendizaje de la escritura..

Independientemente de la discusión que se haya dado o que se esté dando en torno a la simplificación de cuestiones de la escritura que parecen superfluas para esas lenguas, aquí se toma la decisión de adoptar los recursos que para efectos de estética de textos y puntualización del significado de las palabras en su representación gráfica estén disponibles para la escritura de otras lenguas. Si ya una vez se ha tenido que hacer uso del alfabeto latino para escribir la lengua (porque se tiene que hacer uso del teclado que traen todas las máquinas de escribir, no es conveniente dejar fuera otros elementos de representación gráfica que apoyen la clarificación de las ideas escritas en yoreme).

Asimismo, si existe el problema de tener que buscar cómo darle otro significado al texto escrito como por ejemplo, destacar cuándo es el individuo el que actúa en determinado texto, (el pelón diferenciado gráficamente de (a) El Pelón) o cuando diferenciamos el nombre simple del nombre propio (la palma diferenciado *gráficamente* de La Palma, como topónimo), cuando ironizamos, cuando enfatizamos, interrogamos, mostramos sorpresa. Cuando llamamos la atención por el tipo de grafías, cuando adornamos textos de una forma o de otra. Por ejemplo, podríamos escribir un texto imprimiéndole pátina. Sabemos que en realidad no tiene antigüedad como texto escrito pero sí la tiene en el aspecto de que ha sido conservado en la tradición oral. Puede hacerse ya que si bien no hubo el hipotético texto, se puede recrear por analogía con un texto contemporáneo suyo en español donde se haya citado un

evento relativo a la nación yoreme, etc. Esto será parte de la creatividad del hablante y alfabetizado yoreme. La disponibilidad de signos gráficos está y aquí se sugiere aprovecharla al máximo.

Las lenguas de pocos hablantes casi siempre son subsidiarias de lo que las lenguas de cobertura internacional tienen a su disposición en materia de tecnología para la escritura. Así pues, no es de extrañar que cuando las lenguas de una gran tradición literaria eliminen todo lo que consideran que no tiene nada que ver con la ortografía de la lengua y lo simplifiquen a lo meramente indispensable, la lengua yoreme hará lo mismo automáticamente si es que no ha desarrollado una tecnología con recursos propios para seguir siendo escrita como quiera el propio hablante.

10.1 Uso de la coma

Se considera muy necesario el uso de la **coma** ya que en el universo de la oralidad, lo que pretende plasmar o representar la escritura, no siempre hablamos una retahíla o secuencia de palabras indiscriminadamente; siempre estamos realizando diferentes tipos de pausas que son significativas a los hablantes y cada pausa establece el verdadero sentido que se le debe dar a un enunciado.

Así es que la **coma** se utilizará para:

- ▶ Marcar la enumeración de personas, animales o cosas. Ejemplos:

Jume wikichim, jume bakochim, jume borökim, jume taabum ento jume parösim sime naw jüyyapo jowwak.

'Los pájaros, los reptiles, los sapos, los conejos y las liebres todos juntos viven en el monte.'

Inapo Mariata ákorok, Chabéelata ento Oféeliata.

'María, Chabela y Ofelia son mis hermanas'

Jume paxkölám, jume matachinnim, jume pariseerom ento ju maaso Lóoria paxkoponi

yeyéye.

'Los pascolas, los matachines, los fariseos y el venado bailan en la fiesta del Sábado de Gloria'

- Para enumerar un conjunto de acciones que cumplen un fin. Ejemplos:

Jume tásseme, jume bóroxteñe, jume taixwítteñe ento jume chomekame kara buáwamta joowa.

'Los que tienen tos, los que tienen diarrea, los que tienen calentura y los que tienen gripe no pueden (deben) hacer la comida.'

Jume wítte kóm wéeme, ju tébaat mayoat káttekame ento chícha ínow jíáame, ju mótkhikta jóta ento ju chukuli öw-ti téwaakame, jume paxkólám jibba a nonoka.

'La que baja directo, el que está a la orilla del solar molestándome, la enramada de la tortuga y el hombre negro que le dicen, son (temas) del habla de los pascolas'

Wame Itom Áyyeta sewa núnübuame, wame iné bénnasi woxmanni áma woy mecham yumäpo áat bocha buátanakame, wame itom batnaateka katriáme böta wériame, Áapo áman Ániata Nukkáttekame síme wépiül bénnasi am bexyáarianake.

'Los que portan la flor de Nuestra Madre, los que de esta manera hicieron sacrificio durante en el lapso de doce meses, los que siguen por el camino de nuestros antepasados. Él, Quien Tiene el Mundo en sus Manos, les hará efectivo (su sacrificio).'

- En las yuxtaposiciones de los refranes picarescos u otra expresión festiva propia de la jerga pascolera (de la fiesta) sólo debe llevar signo de puntuación el nombre del aludido. Ejemplos:

Sayla, ¡kíanalé nabo chíko róssea yékkaka ne bícha!

'Hermano, nada más me estás viendo con tu nariz de nopal agrio.'

Jeewi, Sayla, empo éntok, kía senyora jamyöra bawe mayoapo áaw kuä jikaw wikta bénnasi san báara buájjek.

'Si, hermano. Y tú estás con tu calzón guango como una vieja que está en la playa con su vestido recogido.'

- Para indicar la aposición o la explicación. Ejemplos:

Kátë buaana, uusi, éläposë may sïroka.

'No llores, muchacho, aunque estés muy triste.'

Bejane emchi tejjoak, batöri, kátë junen ansísime.

'Ya te dije, hombre, no andes haciendo eso.'

Tepa tüli, ju sákobari, të ka kakka.

¡Qué bonita la sandía, pero no está dulce.'

- Se podría representar también el vocativo. Ejemplos:

Tësune wosa emchi tejjoak, komáa.

'Pero si te dije dos veces, comadre.'

Nottë, uusi, Dioxta béchibo.

'Regresa, muchacho, por el amor de Dios.'

10.2 Uso del punto

Punto y seguido.

- Se utilizará punto y seguido cuando la idea que se represente gráficamente esté relacionada con la anterior. Ejemplos:

Woy ili ussim këroboka sajjak. Máayim alheaka kaatey. Bem machéctanmeyim juka ili júyya bö mayoat ayukantam chuúktiasakay.

'Dos niños fueron a traer leña. Iban muy contentos. Con sus machetes iban cortando la hierba que había a la orilla del camino.'

Ju Itom Áyye Tiniráan paxko may uxyooli. Juebenna yóremra ama yayajja. Jume paxkölam ama yeyëye, ju maaso ento jume matchinnim

'La fiesta de la Santísima Trinidad es muy bonita. Va mucha gente. Bailan los pascolas, el venado y los matachines.'

Punto y aparte.

- El punto y aparte servirá para dividir los párrafos de un texto.

P - ¿ <i>Jákusë siika, Juáan?</i>	¿A dónde vas, Juan?'
J - <i>Watta Bänmewi. ¿Émposu?</i>	'A Huatabampo. ¿Y tú?'
P - <i>Nabo Joawi.</i>	'A Novojoa'

10.3 Signos de interrogación y admiración

Signos de interrogación

Se usarán los signos de interrogación para indicar una pregunta dentro de un texto.

¿Jáchisë téwaak? '¿Cómo te llamas?'

¿Empo áman bicha weyye? '¿Tú vas para allá?'

En lengua yoreme todas las oraciones que incluyen un pronombre interrogativo son susceptibles de no llevar signo de interrogación; mientras se da la reflexión respectiva se recomienda ponerlo a toda aquella oración que indique pregunta.

Signos de admiración

- ▶ Se usarán signos de admiración para todas aquellas expresiones exclamativas.

Ejemplos:

Tē musāla maachi! ¡Qué preciosa!

¡Jakkwéeyne juclhi áman nóttinake jāni! '¡Cuándo volverá otra vez, quizá!'

- ▶ Con las interjecciones. Ejemplos:

¡Siée! (para demostrar sorpresa)

¡jóó! (para mostrar incredulidad)

- ▶ En otras expresiones (interjecciones no propias)

¡jibbatuwwa! ¡Sí, cómo no!

¡Múksia! ¡No estés molestando!

El desarrollo de la escritura irá ampliando el uso de los signos de puntuación o quizá los descontínúe. Mientras tanto, se presentan estas sugerencias que han probado ser indispensables en la representación gráfica del yoreme. También han sido puestas en práctica⁶⁷, otras estrategias como: entrecomillado, paréntesis, énfasis por subrayado, por tamaño de letra, por la disposición del texto (prosa o verso), elipsis, yuxtaposición, figuras o tropos del lenguaje, etc. Pero es necesario tener conocimiento de las convenciones que debe tener la lengua escrita para poderlas utilizar óptimamente.

10.4 Uso de mayúsculas

Las mayúsculas se usan:

- a) Al principio del párrafo.

⁶⁷ De hecho todo el trabajo de campo que da pie a esta propuesta fue escrito, parte en prosa parte en verso, en lengua yoreme.

"Wépüla jïbbane tósali wókkowek..." 'Sólo tengo una palomita blanca'

b) Después de punto y seguido y de punto y aparte.

"Jekaë, jeeka. In Chilatane emchi mik báare. May tili jámmuttaka sarkam piusek. Baawe wáytana joomie."

'Haz viento, viento. Te voy a dar a mi Chila. Siendo una mujer muy bonita tiene los ojos zarcos y vive al otro lado del mar.'

c) Después de signos de interrogación y admiración que se abren.

¿Jábbesu emchi tejjoak? ¿Quién te dijo?
¡jïbbaturwa! ¡Sí, cómo no!

d) Para distinguir nombres propios:

- Nombres y apellidos:

Lario Jusakameha Moroyokki. 'Darto Jusacamea Moroyoqui'

- Instituciones:

Ju enjerméera Sewúuro Sosiáalpo tekipanoa 'La enfermera trabaja en el Seguro Social.'

- Topónimos:

Wattabám, Nabojowwa, Mochikawwi. 'Huatabampo, Navojoa, Mochichahui'

- En títulos reverenciales.

Itom Atchay ento Itom Ayye 'Nuestro Padre (Dios) y Nuestra Madre (la Virgen).'

- En los apodos.

Ju Chintaaka 'El "Mota de algodón"

- In komáa Lüpa ka SEPpo tekipanoa 'Mi comadre Felipa no trabaja en la SEP'

10.5 División de sílabas

Existen dos clases de sílabas: las abiertas y las cerradas.

Abiertas:

Que tienen una consonante y una vocal.

tó-to-ri 'gallina'

Que tienen una consonante y una vocal larga.

taa-bu 'conejo'

káa-ri 'casa'

Cerradas:

Con una vocal y una consonante.

un-na 'muchísimo'

Con una consonante, vocal y consonante.

tat-ta 'caliente'

No se recomienda separar las vocales largas, largas con acento, diptongos, triptongos y hiatos:

<i>boo-cham</i>	'zapatos'
<i>bée-te</i>	'arde'
<i>buaa-na</i>	'llora'
<i>pá-sio</i>	'mangle'
<i>beau</i>	'quita la piel'

La **ch** no se debe separar.

<i>twit-cha</i>	'espina'
<i>tík-chi</i>	'amolillo'

11. Conclusión

La planificación lingüística, en su etapa de establecimiento de reglas ortográficas para una lengua, nos da los elementos necesarios para proponer un alfabeto adecuado para cualquier lengua. La teoría insiste en la aplicación del criterio grafía por fonema y crítica duramente las escrituras que se han quedado fosilizadas a través de los siglos por considerarlas absurdas, irracionales y fuera de toda lógica, porque no han evolucionado tal y como lo ha hecho la lengua que pretenden representar.

Pareciera una tarea fácil decidir qué alfabeto utilizar para escribir una lengua que nunca ha sido representada con la escritura; pero no es así. Existen muchísimos factores que intervienen para que no siempre se tenga una opción satisfactoria para la mayoría de los hablantes. Y quizá no la haya porque como hablantes todos quisiéramos que la lengua o la forma dialectal de la lengua que hablamos fuera la que tuviera la categoría de estándar.

Es difícil entender que precisamente esa lengua estándar necesariamente tiene que pertenecer a un grupo social y ese grupo social será el que sepa leer y escribir; es decir, tener la facultad de poder leer una lengua escrita y todavía más, saber escribirla.

En estos tiempos, quisiéramos pensar en la alfabetización "democrática" que intentan las instituciones para no tener que decir que la escritura pertenece a un grupo social sino a todos, pero la realidad es que a pesar de todos los esfuerzos se van quedando rezagadas, no sólo las personas mayores, sino incluso los niños que fueron a la escuela ya de adultos empiezan a perder la facultad mínima de la lectura. Si es que hubo algún interés, éste empieza a decaer y sólo queda el instrumento del alfabeto para descifrar algunas ideas extremadamente urgentes y a veces ni para eso alcanza el nivel

de reflexión.

En el tema abordado para este trabajo se presentan generalidades acerca de todo aquello que tiene relación con la escritura de una lengua que nunca se ha escrito y sobre la cual además, pesa una historia de dominación que ejerce la lengua que se habla por sectores más amplios de la población mexicana.

Aún cuando se propone un criterio de grafía por fonema como el más indicado, los detalles al respecto están por pulirse empezando con una puesta en práctica de esta propuesta (o de cualquier otra) Aquí ya se discutió por qué se cree que es más conveniente el (alfabeto que aquí se propone) mientras tanto, se adoptó la escritura que presentan los libros de texto gratuitos que editó la Dirección General de Educación Indígena. Esta escritura presenta escasas desviaciones del criteri

BIBLIOGRAFÍA

- ALMADA LEYVA, F. *Yoremnokki, Primer Ciclo, partes I y II*, DGEI/SEP, México, 1994.
- *Manual para la enseñanza de la lengua yoreme a hablantes de español*, (mecanoscrito) SEC-UPN, Hermosillo, Son. 1996.
- *Diccionario bilingüe yoreme-español español-yoreme*. CONAFE-SEC, Hermosillo, 2001.
- ANÓNIMO (s. XVII) *Arte de la lengua Dohema, heve o cudeva*. (Campbell, P. ed.) UNAM, México, 1981
- ARANA DE SWADESH, E. *Las lenguas indígenas de México*, vols. I y II, INAH, México, 1975.
- ASHER, R. E. *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Pergamon Press Ltd, Gran Bretaña, 1994.
- BERRUTO, G. *La Sociolingüística*, Edit. Nueva Imagen, México, 1979.
- BERRY, J. "The Making of Alphabets revisited", en: FISHMAN, J. A. (Edit.) *Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Mouton-The Hague-Paris, 1977.
- BRICE-HEATH, S. *La política del lenguaje en México: De la Colonia a la Nación*, SEP-INI, México, 1972.
- BUELNA, E. (Edit.) *El Arte de la lengua Cahita (por un Padre de la Compañía de Jesús)*, S. XXI. México, 1989.
- COLLARD, H. Y Elisabeth Scott C. *Vocabulario Mayo*, I.L.V. México, 1962.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, I. F. E., México, 1994.
- COSERIU, E. *Gramática, Semántica, Universales*, Ed. Gredos, Madrid, 1980.
- *Competencia lingüística*, Edit. Gredos, Madrid, 1988.
- CRYSTAL, D. *A First Dictionary of Linguistics and Phonetics*, André Deutsch, Cambridge, 1980.
- *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge, 1987.
- DE WOLF, P. P. *Esbozo del Mayo sonoreño I y II*, Ed. Unison, Hermosillo, 1997.

DIL, A. S. *The Ecology of Language: Essays by Heinar Haugen*, Stanford University Press, California, 1972.

ELSON, B. y Velma Pickett, *Introducción a la Morfología y Sintaxis*, I.L.V., México, 1986.

FASOLD, R. "The Sociolinguistics of Language", en *Language in Society Vol. II*, Basil Blackwell Ltd, Cambridge, MA. 1990.

FISHMAN, J. A. (Edit.) *Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Mouton-The Hague-Paris, 1977.

FREEZE, R. A., *El Mayo de Los Capomos*, Archivo de lenguas indígenas, COLMEX, México, 1989.

GARZA CUARÓN, B. *et al.* *Lenguas en peligro*. Col. Obra Diversa, INAH, México, 1ª. Ed. En español, 2000.

GUTIÉRREZ, D. y Josefina Gutiérrez (Coords.), *El Noroeste de México, sus culturas étnicas*, INAH, México, 1991.

HAUGEN, E. "Algunos problemas en sociolingüística" en *Situaciones de multilingüismo en el mundo*, UNAM, México, 1972.

HOCKETT, CH. F. *Curso de lingüística moderna*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1971.

JOHNSON, J. B. *El idioma yaqui*, INAH, México, 1962.

LARA, L. F. "La defensa del idioma español: crónica de una política lingüística abortada", en: HAMEL, Rainer E. *Iztapalapa*, No 29, UAM-I, México, 1993.

LASTRA, Y. *Sociolingüística para latinoamericanos: una introducción*, COLMEX, 1992.

LASTRA, Y. y Paul Garvin, *Antología de estudios de Sociolingüística*, No. 20, UNAM, México, 1985.

LIONNET, A. *Los elementos de la lengua cahita (yaqui-mayo)*, UNAM, México, 1979.

LOMBARDO, N. *Arte de la Lengua Tegüima vulgarmente llamada Ópata*, Imp. y Mercader de Libros Miguel Rivera, México 1702.

LYONS, J. *Introducción en la lingüística teórica*, Teide, Barcelona, 1986.

MANRIQUE C., L.(coord.) *Atlas Cultural de México: Lingüística*, SEP-INAH-Planeta, México 1988.

- *La población indígena mexicana*, INEGI-INAH-IIS-UNAM, México, 1994.
- MILROY, J. y Lesley Milroy, *Authority in Language: Investigating Language Prescription and Standardization*, 2nd. Edit., Routledge, New York, 1992.
- MOCTEZUMA ZAMARRÓN, J. L. y Gerardo López, *Bilingüismo y conflicto lingüístico en el contacto calüta - español*. X Coloquio de las literaturas del Noroeste, Universidad de Sonora, Hermosillo 1989.
- *Variación dialectal yaqui - maya en Noroeste de México* No. 9, pp. 94-106, 1990.
- *El yaqui y el mayo como lenguas históricas en Noroeste de México* No. 10, pp. 79-84, 1991.
- MOCTEZUMA ZAMARRÓN, J. L. *El mayo: un idioma amenazado de muerte*. Nueva Antropología 32, pp. 55-64, ENAH, México 1987.
- *Cahita - castilla: Lealtad y cambio lingüístico*, Memoria del XIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Universidad de Sonora, Hermosillo, 1988.
- *Las lenguas indígenas del Noroeste de México: Pasado y presente*, en GUTIÉRREZ, Donaciano et al. (1991).
- De pascolas y venados. Adaptación, cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*, Siglo XXI, México, 2001.
- MOORHOUSE, G. *Historia del alfabeto*, (Breviarios no. 160) F.C.E., México, 1965.
- MOSTERÍN, J. *Teoría de la escritura*, ICARIA, Barcelona, 1993
- NAKAYAMA, A. *Sinaloa: el drama y sus actores*, SEP-INAH, 1979.
- NANSEN DÍAZ, E. y Francisco Almada Leyva, "Cuando las fuentes para la historiografía lingüística no parecen serlo." *Memorias del Primer Congreso de Historiografía Lingüística en Acatlán*, ENEP Acatlán/UNAM, México 2000, (en prensa)
- NEBRIJA, A. de *Gramática de la lengua castellana*, (Quilis, A. ed.) Editora Nacional, Madrid, 1984.
- PARDO, M. T. "La alfabetización en las lenguas indígenas de Oaxaca" en: HAMEL, R. E. *Iztapalapa*, No. 29, UAM-I, México, 1993.
- PASO Y TRONCOSO, F. del, *Las guerras con las tribus yaquí y mayo*, SEP-INI, México, 1977.

- PÉREZ DE RIBAS, A. *Los triunphos de nuestra Santa Fée en las naciones más fieras y bárbaras del nuevo orbe*, 1645, (Edic. Facsimilar) S. XXI, México, 1992.
- PÉREZ GONZÁLEZ, B. *Fundamentos para la escritura de las lenguas indígenas de México*, INAH, México, 1985.
- PIKE, K. L. *Phonemics: A Technique for Reducing Language to Writing*. University of Michigan Linguistics III, Ann Harbor, MIU Michigan, 1947.
- RABIN, C. "Spelling Reform in Israel 1968", in: FISHMAN, J. A. (Edit) *Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Mouton-The Hague-Paris, 1977.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA, *Diccionario de la lengua española*, México, 1970.
- _____ *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1974.
- REVILLA, S. *Gramática del español: teoría y práctica*, McGraw-Hill, México, 1992.
- ROCA-PONS, J. *El lenguaje*, Edit. Teide, Barcelona, 1985.
- ROMANÍ ALFONSO, M. et al. *Ortografía, reglas y ejercicios*, Ed. Larousse, México, 1996.
- SALINAS, P. *Aprecio y defensa del lenguaje*, Edit. Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1948.
- SARAVIA, A.G. *Apuntes para la historia de la Nueva Vizcaya, Obras II*, UNAM, México, 1979.
- SECO, M. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1987.
- SECO, R. *Manual de gramática española*, Edit. Aguilar, México, 1973.
- SERAN DOĞANÇAY-A. "An Evaluation of the Turkish Language Reform After 60 years", in: *Language Problems and Language Planning*. John Benjamins Publishing Co., Amsterdam, Holland, Otoño, 1995.
- TAULI, V. "Speech and Spelling", in: FISHMAN, J. A. *Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Mouton- The Hague-Paris, 1977.
- TROUBETZKOY, N. *Fonología y morfología*, Paidós, Buenos Aires, 1972.
- TRUDGILL, P. & William Chambers *Dialectology*, Cambridge University Press,
- URIBE VILLEGAS, O. *La Sociolingüística algunos de sus problemas, planteamientos y soluciones*, UNAM, México, 1974.

- *Situaciones de multilingüismo en el mundo*, UNAM, México, 1972.
- VALLVERDÚ, F. *Situaciones de Contacto: Bilingüismo y diglosia*, (mecanoscrito) (s.f.) .
- *Ensayos sobre bilingüismo*, Ediciones Ariel, Barcelona 1972.
- VENEZKY, R. L. "Principles for the Design of Practical Writing Systems. En: FISHMAN, J. A. *Advances in the Creation and Revision of New Writing Systems*, Mouton-The Hague-Paris, 1977.
- WAGNER, C. *Lengua y enseñanza: fundamentos lingüísticos*, Edit. Andrés Bello, Universidad Austral de Chile, Santiago, 1989.
- WEINREICH, U. *Languages in Contact: Findings and Problems*, París, Mouton, 1968.